

19

L. O. FREITAS
ENCADER
LIT.

RESERVADO

1519

B. N. L.

3657

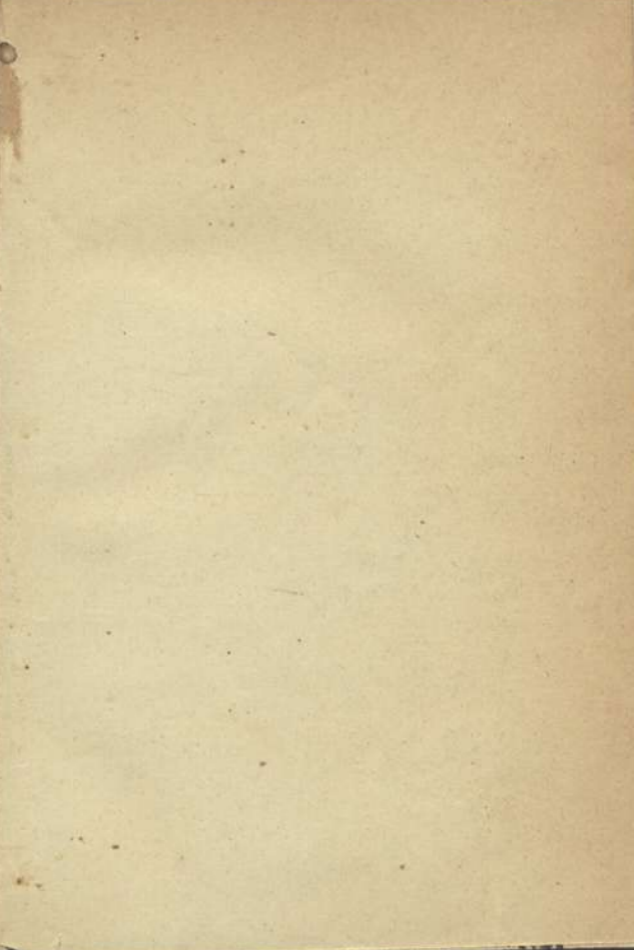
RESERVADO

P2
15-19

~~H.C.~~

3857

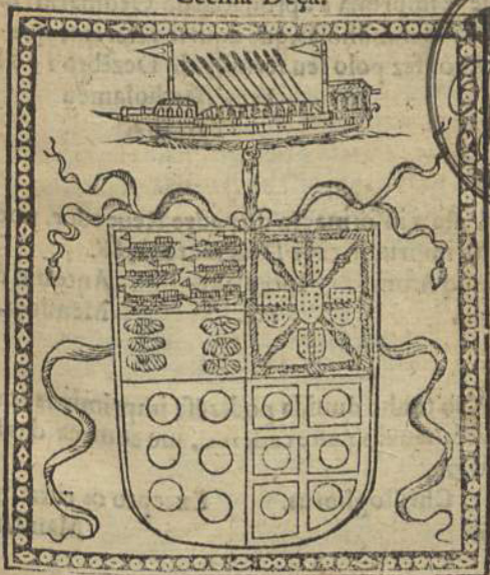




RESERVADO

HISTORIA DE LA VIDA DEL MUY RELIGIOSO Varon Fray Luys de Montoya de la orden de Sant Augustin, Vicario General en la Prouincia de Portugal de la mesma orden.

Ordenada por Fray Hieronymo Roman, Coronista
de la misma orden de Sant Augustin.
Dedicada a la muy Illustre Señora Doña
Cecilia Deça.



Impressa cõ licẽcia, en casa de Antonio Alvarez.



I por mandado de S. A. a vida do Religioso Padre Fray Luys de Montoya : Composta pelo Reuerendo Padre Fray Hieronymo Roman, Choronista da ordem de Sancto Augustinho, na qual não ha cousa contra nossa l^e & b^os costumes, antes exemplos de edificação, para imitação dos religiosos & pessoas spirituaes, por onde a tenho por digna da impressão. Com tanto que se imprima a aprouação do Ordinario das obras marauilhosas, que aqui se referem, que o Senhor fez polo seu seruo, 7. de Dezêbro 1588.

Frey Bertholameu
Ferreira.

¶ Vista a informação do padre Reueedor, pode se imprimir. 5. de Dezembro. 1588.

Paulo Afonso.

Jorge Sarão.

Antonio de Mendouça.

¶ Não tenho duuida poderêse imprimir as couzas côtheudas neste caderno, que começa das folhas. 97.

Christophorus,

Excepto os riscados
Mandato

**Mandato del padre Prouincial para que se
examine la vida del padre Fray
Luys de Montoya.**

Fray Christoual Corte Real, Prouincial de
la ordé de nuestro padre S. Augustin en la
Prouincia de Portugal, por ser informado
del muy reuerendo padre fray Hieronymo Ro-
man Choronista de la ordé, que el auia escripto
la vida del religioso varon y padre nuestro fray
Luys de Montoya, y que para prouecho comun
y de los deuotos que lo conocieron, la desseaua
imprimir, pareciendonos cosa justa lo que pide
vsando de la autoridad de nuestro officio en lo
que toca a imprimirse los libros que nuestros re-
ligiosos escriuen, mando a los muy reuerendos
padres Fray Manuel de Christo, y fray Manuel
de la Concepcion, difinidores, que agora actual-
mente son de esta Prouincia, examiné el dicho
libro, y conforme a lo que les pareciere, lo cen-
suren, para que con su informacion se le de la li-
cencia que pide. Dada en nuestro conuento de
nuestra Señora de Gracia de Lisboa, primero
de Março, de 1587.

Fray Christoual Corte Real
Prouincial.



Apro.

¶ Aprouacion de esta obra por los muy reuerē-
dos padres fray Manuel de Christos
y fray Manuel de la Conce-
pcion difinidores.

Vimos por mandado de nuestro padre
Prouincial la vida del muy religioso y
padre nuestro fray Luys de Montoya,
escripta por el muy reuerendo padre fray Hie-
ronymo Roman Choronista de la orden, y ha-
llamos que se puede pedir licencia para impri-
mir, visto como no vimos en ella cosas que cō-
tradigā a nuestra fe, ni a las buenas costumbres,
antes tiene muchas, prouechosas, y dignas de ser
sabidas. En testimonio de lo qual dimos esta fe.
En Lisboa, a 17. de Março, de 1587.

Fray Manuel de
Christo.

Fray Manuel de la
Concepcion.

¶ Licencia del muy reuerendo padre fray Chri-
stoual Corte Real, Prouincial en la Prouin-
cia de Portugal para impri-
mir esta vida.

Fray Christoual Corte Real, Prouincial de
la Prouincia de Portugal de la ordē de nue-
stro padre Sant Augustin, por la presente doy
licencia y facultad al muy reuerēdo padre fray
Hie-

Hieronymo Romã, frayle professo, y Cho-
ronista de toda la dicha orden, para que
pueda imprimir la vida del padre fray Lu-
ys de Montoya, que el ha compuesto: por
quãto ha sido vista y examinada por nue-
stra comision, y ha parecido cosa conue-
niente que se imprima. En testimonio de
lo qual di la presente firmada de mi nom-
bre, y sellada con el sello de nuestro offi-
cio. Dada en el conuento de nuestra Seño-
ra de Gracia de Lisboa, en 28. de Março,
de 1588.

Fray Christoual Corte Real
Prouincial.

Aprouacion de la obra por el muy reue-
rẽdo padre Maestro fray Bartholome Fer-
rera Reueedor de los libros en la Corona
de Portugal.



3 Ala

ALA M V Y
ILLVSTRE SEÑORA

DOÑA CICILIA DE ZA,
Muger del muy Illustre Señor Luys Ce-
sar del Consejo de su Magestad, y
Proueedor General de las
armadas en la Co-
rona de Por-
tugal.

*



VIA En tierra
de Israel (muy il-
lustre señora) vna
muger generosa,
la qual viendo q
el Prophetã Heliseo passaua de or-
dinario por su ciudad de Susã,
despues de auerlo hospedado algu-
nas vezes en su casa, dixo a su mari-
do.

do. Este hombre parece siervo de
Dios, sera biẽ que le aderecemos
vn aposento, para q̄ quando passa
re por aqui, y boluiere, tenga a dõ
de recogerse. Hecho esto el Pro-
pheta en reconocimiento de la
piadosa obra, como vio que sus
bienhechores no teniã hijos, oro
al Señor, y dioselos. Ha me acaes-
cido a mi algo de esto, porque co-
mo yo vuisse continuado la casa
del señor Luys Cesar, por gozar
de su regalada conuersacion, y cu-
riosa, y por enriquecerme de los
papeles muchos y buenos, que co-
mo thesoro incomparable guar-
da para ornamento de su memo-
ria y nombre con que yo me halle

mejorado, pareceq̃ vuesa merced
quiso que el que tantas vezes en-
traua en su casa no pareciesse sa-
lir vazio de ella, por lo qual de co-
mun voluntad de entrambos de-
terminaron que fuesse mia pro-
pria, y que en ella tratasse como
el mas familiar y domestico. Yo
en reagrado de tanta hu-
manidad sino hize oracion (por
ser poco deuoto) para que las co-
sas de essa casa fuesen prosperas y
felices, alomenos meti en ella vn
sancto varon para que la bendi-
xesse, y lo tuiesse como a padre:
pues en Lisboa lo fue comunmen-
te de todos. Este fue el sancto va-
ron fray Luys de Montoya, de
quien

quien no ay quien no tenga memoria, por su notable sanctidad, milagrosa vida, estremada humildad, y increyble deuocion. Y no me parecio pequeño retorno y satisfacion de paga: porque la ventaja que haze el dia a la noche, y el oro a otro qualquier metal, haze la paga spiritual a la terrena, y la sancta a la humana, y las cosas del Cielo a las del suelo.

¶ Luzgue auer andado bien y tenido buena electiõ en seruir a vuestra merced cõ este espejo de Christiano, en quien se pueden mirar todos aquellos que se precian de tal titulo. Y dexado que por el pri-

mero respecto q̄ arriba dixē que-
daua yo por deudor, todavia me
mouierō a hazer esto, otras cosas
q̄ son de mayores y subidos quila-
tes, que fueron, ver la afficiō que
vueſſa merced tiene a las letras, y
leer libros ſanctos, y de otra le-
ctiō curioſa y honeſta, y tratar
de ellos con tanta claridad de in-
genio, que todas las cosas que toca
las pone en ſus propios lugares,
y ſegun merecen, por lo qual cier-
to puede vueſſa merced tener ſin
hazer agrauio a nadie vn lugar
digno de tan buenas calidades,
pues quando no vuiera otra occa-
ſiō ſino eſta, baſtaua para obligar
me a ſeruir no ſolo a quien ay tal
obli-

obligacion, mas a todo el mundo:
pues aquellos deuen ser precia-
dos que las saben estimar y hon-
rar. Puedo yo ser testigo y juez de
esto, pues todas las vezes que se
ha tratado de curiosidades y exé-
plos de virtud y reprehension de
vicios, tomando vuestra merced
la mano assi aprueua y condena
lo que quiere, que no dexa en que
dubdar a los oyentes, ni da lugar
a que se defiendan los que presu-
men, porque ellos mesmos se rin-
den.

¶ Otra cosa mire yo siépre, y có
mucha atencion, q̄ es mas esplen-
dor en la muger, q̄ es el gouerno
de la casa, que los Griegos llama

Econo-

De el go **Economia, que es traer ordenada**
 uierno d **la familia, el criar en mucha vir-**
 lamuger **tud los hijos, y el no hallarse ocio**
 lee Tob. **sidad en ellas, que es la cosa q̄ mas**
 10. Ro. **hermosa a las matronas. La mu**
 16. ad Ti **ger fuerte que la escriptura enxal**
 10.2. Ari **ga no es de hermosa ni ricamen**
 sto lib.2. **te adereçada: mas que no supo fino**
 Pol.ca.3 **los rincones de su casa, y que nun**
 & lib.3 **ca quito la rueca de su cinta, ni el**
 Econ. **huso de sus dedos, y que madru**
 ca.3. **go de noche para dar las tareas a**
 Prob. 31. **sus domesticos, y lo necessario a**
 De las **sus sieruas. Por esto fue su marido**
 mugeres **tenido en gran estima delante de**
 Portu- **los nobles de su ciudad, y el mes**
 guesas di **mola loo, y sus hijos la predicarõ**
 ze Cala- **llamandola bien aueturada. Y Lu**
 neo en su **crecia**
 Cat. glo
 rize mû.
 pars. 2.
 Cõs. 29.
 que son
 muy grã
 geras.

crecia no es loada de los autores
de hermosa, mas de trauajadora,
dentro de su casa, y de recogida.
De todas estas cosas le han cabido
a vuesa merced buena parte, y so-
bre todo el recogimiento, de ma-
nera que como los antiguos tenia
por simbolo del recogimiento en
las señoras estar vna matrona gra-
ue puestos los pies en sobre vna tar-
tuga, porque este linage de ani-
mal, o sea pez, sobre los otros es
mudo, y nunca desampara su ca-
sa, que es la concha. Assi vuesa
merced puede quedar por exem-
plo de las recogidas matronas, y
mitando en gran manera la colli-
bre notable de las señoras Portu-
guesas

Lee a Ti-
to lu. de
ca. 1. li. 1.
infi. Ovi-
dio. lib. 2.
Pastor.

El reco-
gimieto
de la mu-
ger lo an-
to las le-
yes. 1. 1. 1.

C. d. affu-
diner. 80
1. 2. C. de
his qui
veniam
gan. im-
petra. 1

un. 1. 3.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.

güefas, que en este punto exceden
a todas las demas en Europa. Estas
cosas que tanto hermosas a vueſſa
merced, y le ſon tan naturales, to-
davia fueron ayudadas y auenta-
jadas con el trato y compañia del
ſeñor y compañero, que ſu buena
ſuerte le dio, que es el muy illu-
ſtre ſeñor Luys Ceſar, que con ſu
prudencia no ſolo es corona de ſu
muger, hermoſura de ſu caſa, y
aunmento de ſu linage, mas excé-
plo de como han de ſeruir a ſu Rey
y Principe, con zelo de fidelidad.
Porque la preſteza de ſu ingenio,
la eſperiencia en las arduas, el ma-
duro cõſejo que tiene en todos los
acaccimientos que lo hazen dig-

El mari-
do es la
corona
de la mu-
ger. l. fe-
mine. ff.
de ſenat.
l. cunte.
C. de nu-
ptijs. l. ſi.
C. de in-
col. li. 10.
l. 1. & l.
mulie-
res.

no de vn gran renombre. Demas
nera que el de Cesar heredado y ga
nado por sus passados, siempre ha
procurado ilustrarlo, porque a
uiendose ganado por las armas, se
ha conseruado con prudencia y
consejo en seruicio de los Reyes.
Mas de esto no ay para que gaste
mostiempo, pues no faltara lugar
y ocasion para dezir lo que sera
razon saber.

¶ Otra cosa quise yo por mi con
tento añadir, que es la menor, por
mirar vuestra merced tá poco en
lla, aunque grande, porque al que
la tiene lo obliga a no cansar en la
virtud, y passar siempre adelante,
trayen

Lease la
hyitoria
del Rey
Don Al-
fonso el
4. ca. 61.

trayendola siempre delante de los
ojos, que es la nobleza y sangre dō
de viene: para la verdad de esto
pocas palabras seran menester, pu
es ya consta por las hystorias de
Portugal, como la casa de los Eças
desciende de tronco Real, porque
el Rey Don Pedro de Portugal
entre los hijos que tuuo de Doña
Ynes de Castro, que fue hija de
Don Pedro Fernandez de Castro,
que llamaron de la Guerra, vuo a
Don Iuan, que llamaron Infante
como a los demas hijos del dicho
Rey, y a la mesma Doña Ynes de
Castro llamó Reyna, y assi esta
con corona en el insigne monaste-
rio de Alcobaça, que es de la orden

de

de Cistel adonde esta sepultada:
Este Infante Don Iuan tuvo vn hi
jo llamado Don Fernado, al qual
heredo Don Fadrique de Castro,
que fue Duque de Arjona, y rico
hombre en Castilla en el Reyno de
Galizia, dando le la Villa de Eça
cõ otros lugares, porque era muy
su pariente, y por auer sido señor
de Eça, su succession se continuo
con nombre de Eças, y ha perman-
necido hasta nuestro tiempo, por-
que el Don Fernando hijo legiti-
mo del Infante Don Iuan, engen-
dro a otro Don Fernando, y Don
Fernando engendro a Don Iuan
(que llama las hystorias) de Estre-
moz, Don Iuan tuuo a Don Fran-



cisco

De esta
guerrale
ase a Da
mian de
Goes p.
3. cap. 50

cisco Eça, aguelo de vuestra merced, cuyo valor en las armas se prouò en diuersos trances contra moros, y se confirmò con morir con ellas acuestas en aquel recuento que la nobleza Portuguesa tuuo contra la morisma de Africa, vn Viernes Sãcto del Año de mil y quinientos y catorze, adonde con muchos otros caualleros acabó gloriosamente en deffenza de su ley, y seruicio de su Rey: y assi Dõ Francisco lleuó adelante la gloria de sus mayores, dexando por successor de su casa y honra a Doña Elena Eça, que casó con el muy illustre Cauallero Don Fernando de Castro, hermano del Illustrisimo

fimo

simoy Reuerédissimo Señor Dō
Iuan de Melo, segundo Arçobis-
po de Euora, y agora vino a Iun-
tarse la casa de Castro y Eça junta-
méte, como hasta agora estuuief-
se diuidida solamente en los nom-
bres y alcuñas, y de tales padres, sa-
lio entre los otros muchos hijos
vuestra merced que de venir de
tan esclarecido tronco, obligó a te-
ner las buenas partes que yo he di-
cho con flaco estilo.

¶ Mas estas cosas que son tan grã
hornamento de qualquier matro-
na illustre y generosa, no me mo-
uieron a ofrecer a vuestra merced
este regalo del alma sino estuiera



acompañadas de otras mayores,
que son lo perfecto de vna señora
Christiana, tales son el reueréciar
a los sacerdotes y ministros de la
Yglesia, socorrer a los monaste-
rios de religiosos pobres, y de con-
sagradas Virgines a Christo, hon-
rar a los sabios, ayudar a las perso-
nas de estima puestas en necesi-
dad, acoger a los huérfanos, y re-
mediar las biudas. Estas como no
se hallan en todos, así fueron para
mi vn estímulo de mouerme a pre-
sentar a vuestra merced la vida de
este sancto varon, en el qual con-
curren todas estas cosas. No quie-
ro hablar de las demas que tocan
al regalo interior del alma, porq̃
estas

estas como mas delicadas ; estan
mas ascondidas, y por esso se ha
de dezir menos de ellas, pues solo
las sabe quien las goza, y no son
paratodos, porque enseñada des-
de donzella, y ganando cada dia
mas tierra, siempre sea mejorado
y camina a mas perfection. Y no
nos hemos de marauillar que vue-
stra merced sea tá ajustada en esto
como en lo demas , pues tuuo vn
dechado y muestra de marauillo-
sa perfection, que fue la religiosa y
digna de renombre sancto , la se-
ñora Doña Cicilia Pereyra su a-
guela, cuya sanctidad y humildad
y deuocion está hasta la presente
hora muy fresca en la memoria de

las que la conocieron, y muy im-
bidiosas las que oyeron sus cosas
de no auer gozado de la que fue
vn raro exéplo de virtud. De esta
verdad está llenos los religiosíssi-
mos y penitentes monasterios de
la Madre de Dios de Lisboa, y el
de la Assumpcion de Faro en el
Reyno del Algarue, que son de la
orden de sancta Clara en su pu-
reza y rigor de regla. Fuy infor-
mado por religiosas muy anciana-
nas del monasterio de la Madre
de Dios de Lisboa, y principalmé-
te de la religiosa madre Abadesa
Sor scolastica.

¶ Como esta señora fue de las pri-
meras

meras que ayudaron a plantar esta vida tan aspera en los Reynos de Portugal, començada en Francia por la sancta Virgen Sor Coleta, muger de vida celestial en la tierra, y trasplantada por sus discipulas en la Ciudad de Gandia en el Reyno de Valencia, y de alli embiaron algunas de ellas al Reyno de Portugal, para consolacion de muchas illustres mugeres, que debaxo de sujeto tan flaco conquistassen el cielo. De estas, vna de las principales fue la dicha Doña Cicilia, la qual como vuisse perdido a su marido Don Francisco Eça, peleando con los moros en Azamor (como se dixo) y auiedo



quedado preñada, luego trato de
despreciar el mundo, y aguardan-
do a que Dios la alumbrasse, co-
mo llegó a la hora del parto y pa-
rio vna hija que hizo llamar Ele-
na, no quiso verla, mas mando la
criar, y assi restaurando las fuer-
ças del cuerpo, olvidando todo lo
que podia esperar, y ser, se recogio
en el monasterio de la Madre de
Dios de Lisboa, que entonces co-
mençaua, y alli se exercitò en la vi-
da reglar, de tal manera, que en
breue tiempo salio excelente dis-
cipula de tal maestra: porque y mi-
tó en quanto pudo en la humildad
y pobreza a su madre sancta Cla-
ra, y en el silencio y guarda de la re-
gla,

gla, abstinencia, oración, recogimiento,
y honestidad, y compostura, a es-
sa madre y maestra Sor Coleta, q̄
en todas estas cosas tuuo notable
perfectiō; y así en todas las virtu-
des procuro y mitar alas mugeres
q̄ en ellas se auentajaron. Y vio se
bié esto, pues quãdo la Serenissima
Reyna Doña Cathalina muger
del inclito Rey Dō Iuã el tercero
y vltima madre de los Portugue-
ses, quiso fundar el monasterio ter-
cero de esta vida rã aspera en la ciu-
dad de Faro en el Algarue, vna de
las primeras religiosas q̄ fuerō nō
bradas para comēcar aquel edifi-
cio spiritual fue Doña Cicilia Pe-
reyra, la qual perseverò hasta la



muerte, porque conuino que que
dalle allí para subir el edificio dela
perfection, a donde auian de biuir
aquellas primeras plantas q̄ se po
niã en aquel jardin, que era retrato
del cielo. Teniedo pues v. m. este
espejo en q̄ mirarse, y esta guia pa
ra no errar, ha seguido muchas
virtudes q̄ se copadecen con el esta
do del matrimonio, q̄ como muy
sancto lleva al cielo a los q̄ lo tra
tan cõ la pureza q̄ el pide, porque
por diuersos caminos se va a el.
En el auer caminado por caminos
tan derechos, parece auer ymita
do a la virgẽ sancta Cicilia, la qual
traya de cotino en su pecho el san
cto Euãgelio de nuestro Salvador

Iesu

Iesu Christo, el qual la lleuò a la gloria, y v. m. llamada Cicilia, en el suyo puso la vida exéplar de su aguela tambien llamada Cicilia, para con sus exemplos labrar escallera para el cielo, siendo los escalones las obras de virtud, guardádo a tiempos el exercicio de la vida contemplatiua, y a sazones la actiua. Y porq̄ por mas perfectosq̄ seamos, hemos menester quien nos despierte y ayude, ninguno pudo tener mejor mano para esto q̄ este dechado de toda perfectiõ, porq̄ leyédo la vida del amigo de Dios fray Luys de Mõtoya, se hallá los contrarios de los vicios, y las virtudes con q̄ son vencidos, porq̄ ro
do

dolo q̄ se dessea saber para biuir
vno Christianamente se hallara a-
qui v. m. pues reciba esta buena vo-
luntad con el don q̄ por ser tal no
se puede dezir, q̄ es pequeño, pues
es spiritual y de Dios, el qual guar-
de el anima y vida, para q̄ emplea-
do todo en su seruicio, merezca el
premio que se pretende, que es la
bienauenturança. De este mona-
sterio religionissimo de nuestra Se-
ñora de Gracia de Lisboa, en
de Deziembre, de 1588.

Capellan de v. m.

Fray Hieronymo

Roman.

Pro-

LO S hechos de los cla-
ros varones, tanto deue
ser celebrados, quanto
fueron mas marauillo-
sos: porque la ocasion de los tiem-
pos mas extragados, haze q̄ vna
cosa virtuosa parezca mayor, por
ser opuesto de las pocas buenas q̄
en aquella hedad se hallan. Mira-
mos que quando vino el diluui-
o no se halló otro varon justo fino
Noe con su familia: y considera-
mos que quando Dios quiso de-
struyr a Sodoma, no se halló otra
casa limpia fino la de Loth: y con-
fer el vn varon de mucha rectitud

Genes. 9.

Gen. 19.
& Eccle.

44. & 2.

part. 2.

en aquella sazón pareció mas famo-
so y mas sancto, por hauer biuido
limpiamente entre aquel pueblo
pecador. Es loado Hieremias por
que entre los captiuos que hallò
Nabucho Donosor, solo el fue ha-
llado digno de ser reuerenciado. Y

Hier. 39.
& 40.

2. Ma. 2. Mathatias padre de los Machabeos,
es leuantado hasta el cielo, porque
quando Anthioco sacrilego Rey,
destruya la religion y el culto diui-
no, el solo y mitando al antiguo Fi-
nees Summo Sacerdote, boluio
por la hõra de Dios, y echado ma-
no a la espada, matò al q̄ sacrifica-
ua a los demonios sobre el altar
prophano: y como quiera q̄ enton-
ces hauiã algunos varones piado-

fos,

fos, por auerse anérajado Mathathias
se hizo digno d̄ mayor gloria, por
q̄ en tiépos tã estragados el resplã-
descio mas q̄ los otros. Siépre de tié-
pos a tiépos ha proueydo la diuina
prouidécia de claros varones en el
mundo, para q̄ como el se va estra-
gãdo cõ introduzir costũbres cor-
rõpidas, y obscureciédo se en vici-
os, ellos lo detengã, para q̄ no passe
adelãte, y alũbrẽ a los q̄ andã por el
por q̄ si hã caydo se leuãten, y los q̄
vã a precipitar se veã el peligro, y
los q̄ corrẽ por caminos llanos cõ
sus exéplos passẽn adelãte. Esto ha
la caescido en el mũdo siépre, y por
esta razon vemos varones de mu-
cha piedad do tarde en tarde, y en

tonces

tóces son embiados por la mano
d' Diosquádo el yee mayor neces-
sidad. No era necesario prouar cõ
testimonios y exēplos antiguos es-
ta verdad, pues que leyere la seccle-
siasticas hystorias, podra conocer
ser así esto. Pero viniēdo a nues-
tros tiēpos hallaremos que estãdo
harto enfermos en la paciēcia, cha-
ridad, humildad, y las demias virtu-
des embiò el Señor a los Reynos d'
Portugal (o por mejor dezir quitò
a los de Castilla) vn singular varõ
adornado de mucha sanctidad, y
religion, porque el fue tal, que lo
que se puede dezir en summa es, q̃
si la vida monastica se vuiera aca-
bado, este bastara a restituilla, y se
pudo

pudo dezir que en su tiempo re-
suscitaron Antonio Ylario y los
Macharios, y los demas monges
del desierto. Este fue el piadoso y
humilde fray Luys de Montoya,
cuya vida quiero escreuir no con
aquel spiritu q el la continuo, por
que seria imposible, mas con el
zelo y afficion que tengo a dar
fin a la hystoria de mi religion, la
qual terna harta hermosura si los
hechos suyos estuuieren en ella.
Mas porque en ningun tiempo fue
licito quitar la gloria a quien se
deue, es justo que se encomiende
a la memoria quien tomô prime-
ramente este trauajo, y se de a ca-
da vno lo que es suyo. El autor y
quien

quien puso mas diligencia en esta vida fue el religioso padre Fray Thomas de I E S V, o Andrada, cuya fee y verdad está bien confirmada con su obseruante vida y obras pias y muy catholicas, que obrò en Africa, en cuyo exercicio acabò sanctamente, como en el libro vltimo de la hystoria de la orden se dira: basta que el conuerso muchos años con este sancto varón y fue de los discipulos mas regalados, y de los que lo siguieron mas puntualmente en lo que era biuir religiosamente, y de ser este venerable religioso de costumbres tan candidas, quita de todo escrupulo a los lectores, para que no sea sos-
pe-

pechosa esta lectura, quanto mas
que despues de auer yo mirado
atentamente lo que en la hystoria
se comprehendia en todas las co-
sas que podian nascer dudas y
difficultades, busque testigos
de venerable autoridad, para que
con su fe caminasse mas seguro,
porque los principales padres que
oy gouernan la Prouincia de Por-
tugal son sus hijos, y de su mano
recibieron el habito sancto de la re-
ligion, y yo lo conosci y tratè, y
tuue noticia muy larga de aque-
llos primeros que lo acompaña-
ron quando vino a la Prouincia de
Portugal.

¶ Mas con todo esso no dexò de
tener

tener sus repugnancias y dificultades esta hystoria otro tiempo, y aun agora quando la escreuiamos porq̃ como cosa de suyo tã buena no le faltaua otra sino la cõtradiccion para quedar ella perfecta, por esto se dilatò el salir a luz, de donde se figuio vn no pequeño incõueniente, que fue morir muchos de los ancianos que trataron con este sancto varon mas familiarmente, en especial en la jornada de Africa, que fueron de mucha importancia, para testificar de muchos milagros que hizo biuiendo, los quales ellos vieron, y los dixeron a los con quien yo trate despuesq̃ eran de menos edad. Y como faltasse

tasse entonces el hazer se la aueriguacion necesaria, quando yo vine a esta Prouincia de Portugal, hallemme atajado, pues me faltaua vna cosa tan importante. Mas por que no se acabasse de perder todo hize instancia con el muy reuerendo padre fray Christoual Corte Real, que a la sazón era Prouincial dignissimo, para que madaresse hazer las diligencias necesarias en lo que auia de las obras matauillosas del amigo de Dios que la fama diuulgaua, assi para lo de adelante, como para autorizar esta vida. Su paternidad viendo quan justa cosa pedia, y que auia obligacion para ello de officio, determinò

nò tratarlo con el Illustrissimo se
ñor Don Miguel de Castro Arçobis-
po de Lisboa, que era muy de-
uoto del varon sancto, y lo cono-
cio, para que con su autoridad se
hiziesse informacion en la dicha
ciudad, y a donde fuesse mas ne-
cessario en su Arçobispado, para
que guardandose en todo el Con-
cilio Tridentino, y adelgazando
se la verdad, se atapassen las bocas
de los que tenian siniestra opiniõ,
y el libro se leyesse sin sospecha, y
con toda seguridad. Esto se hizo
assí, y ninguna cosa ay para edifi-
cacion del pueblo, como para cre-
dito de la bondad del amigo de
Dios, q̄ no se ay a puesto extrema-
da

da diligencia. Y por auer llegado al fin deseado, de q̄ se hiziesse aueriguaciõ de muchas obras sanctas, y diessse la aprouaciõ el dicho Illustrissimo Arçobispo, de aquellas q̄ sin sospecha se podiã publicar, y admitidas debaxo de piadad, queda la vida del amigo de Dios tal qual los deuotos la podiã desear. De manera q̄ con esta salua y seguridad la hystoria queda cõ las fuerças q̄ pide: y ninguno podra cõdenar al q̄ la coméço, ni a mi q̄ la ordené, y abre pagado a la Prouincia de Portugal en alguna manera algo de lo mucho que le deuo, pues auiendo venido de la mia lleno de afliciones, ella me abraçò.

Hysto.



H Y S T O R I A

DE LA VIDA DEL

RELIGIOSISSIMO Y CLARO

Varon Fray Luys de Montoya, Frayle pro-

fesso de la Orden de los Hermitaños

de nuestro Padre San Augu-

stin, y Vicario General

en la Prouincia

de Portu-

gal.

DE LA PRIMERA

Edad del Sancto Varon Fray

Luys de Montoya.

Capitulo. I.



VE EL RELIGIO

so Varon Fray Luys de

Montoya de la Villa de Tierra &

Velmonte en la Marca de dõdefue

Aragon, que impropria- el ami-

mente es dicha Mancha, go de

que es vna Prouincia rica y grande en los Dios.

A Reynos



Vida del Padre

Reynos de Castilla en el Obispado de Cuenca. Y como quiera q̄ no sea lo principal del hōbre Christiano el ser de padres Illustres, y de gr̄a sangre, toda via quādo los ramos salē de rayzes buenas y de arboles nobles, nos assegura ser en lo venidero el fruto provechoso, segū la doctrina del Apostol q̄ dize, q̄ quādo las rayzes fueren sanctas, los ramos serā de la miſma manera sanctos. Y la escriptura quādo habla de algunos claros varones, tiene cuydado de nombrarlos padres, y los tribus de dōde decendia, porq̄ se viese q̄ aquella persona notable descendia de gēte Illustre y clara, assi vemos quā de atrās se toma la descendēcia de David, por mostrar q̄ venia de la Sācta Ruth, y Moysen y Aarō son puestos por personas principales, no solo por sus grādes hechos, mas t̄bien porq̄ venia de familias Illustres en el tribu de Leui, y quādo se escriuen las vidas de Indich y Ester, se cuēta sus padres y descendēcias, y los Euāgelistas siguierō este orde, pues S. Lucas cuēta la succession de Zacharias y la de Annaprophetisa, advertiēdo de q̄ tribus erā. Cōforme a esta regla no quebraremos la q̄ pide la hystoria, si de passada

Rom. II.

Ruth. 4.

Exod. 2.

Ind. 3.

Ester. 2.

Capti. 1.

&. 2.

trata

trataremos de los padres deste religioso va **Padres**
 ro. Su padre se llamó Alvaro de Leon, y la **el padre**
 madre se dezia Ynes Alvarez de M^otoya, Fray Lu
 g^ote biē nascida, y de aquellos q̄ en Castilla ys.
 llamamos Hidalgos, pero lo q̄ mas los illu- **Hidal-**
 straua era ser muy Catholicos, Christianos **gos é Ca**
 y de gr^a piedad. Su nascimiēto fue señal ba **itilla son**
 ftate para entēder q̄ no nacia para el mūdo **como é**
 porq̄ salio del viētre de la madre casi muer **Roma**
 to, y a t^oto peligro dela vida, q̄ porq̄ gozaf- **los Eque**
 se dela eterna, cō mucha presteza la partera **stres.**
 lo baptizō pero el q̄ no hauia d^e biuir pa el
 mūdo, milagrosamēte biuic, porq̄ hauia de
 biuir pa Christo: Nacio a los 15. de Mayo, **En que**
 Año de 1497. Si se mirara a su rostro y figu **año nas-**
 ra del, se podia collegir qual era el hōbre in **ció.**
 terior, porq̄ representaua vna hermosura q̄
 Angel, vn aspecto venerable, cō el qual cōbi
 daua a ser amado y reuerēciado, de manera
 q̄ de solo mirarlo, sin tener del mas noticia
 daua a entēder ser hōbre de perfectiō y vī
 da admirable: y por hauer contēplado esto
 todas las vezes q̄ lo miraua, procure buscar
 su retrato, que algunas personas deuotas lo
 hizieron retratar, mas mi diligencia fue en
 vano, aunque gr^ado, porque se perdio. No

Vida del Padre

sabemos apuradamente los principios de su niñez, mas como nos conste de que sus padres eran tan Christianos, y despues le veamos a el en su juuentud tá virtuoso, entenderemos que siempre se crio en niñez sancta, porque era mansíssimo y muy piadoso, como Iacob que abitaua en los tabernaculos, y ymitaua a Nathanael en quien no auia engaño. Murieron sus padres en vejez sancta y buena, y el como menor de edad entre sus hermanos, quedo encomendado al mayor, que se dezia Alonso de Montoya, porque los mas hijos tomaron el apellido de la madre. Pues como fuesse visto tener abilidad è ingenio, embiaron lo a la Vniuersidad de Salamanca, para que estudiassè leyes, y como quiera que a dõde ay mucha juuétud, ay mas desemboltura, el assi se vuo en todas las cosas, que nunca perdio vn punto de su compostura y honestidad, y de la manera que Thobias quando era mancebo, ninguna cosa hazia que fuesse de moço: assi este virtuoso mancebo nunca leguia a los otros compañeros en sus entretenimientos que aquella edad permite, antes ymitando a Sãt Hieronymo, que

quando

quando biuia em Roma, el tiempo q̄ le vacaua de sus estudios lo empleaua en visitar los Sepulchros de los Martyres y los otros lugares religiosos, assi el yua a las Yglesias y Monasterios en Salamanca, que son muchos y muy religiosos, de manera que a las letras añadia Christiandad y Deuocion. Andando en estos exercicios el mancebo de buenas esperanças, teniêdo vn cõpãero de su mismo desseo, topo vn dia con vna muger deuota y religiosa cerca de nuestra Señora de la Vega, que es colegio de Canonigos de nuestro Padre Sant Augustin: y poniendo los ojos en los mancebos, les preguntó, que letras estudiauan, y que vida hazia, y ellos respondiendole a proposito, ella dixoles, que siguiessen la virtud, que tiempo vernia que serian de mucho prouecho. Y como pronosticando que aquellos mancebos serian algun tiempo alguna gran cosa, les encomendo, que cada dia dixessen vn Pater Noster, y llamassen al Spiritu Sancto para que los alumbrasse a escoger vn estado sancto. El amigo de Dios siguió el consejo de la religiosa muger, y de tal manera tuuo en la memoria la oracion del Pa-

Nota como la muger vio en estos mancebos señales buenas en lo venidero.

Vida del Padre

ter noster, q̄ hasta la ora de su muerte nunca dexò de dezirla, tenièdo sièpre respecto al cõsejo que se le dio, del otro no sabemos q̄ estado tomò, mas ha se de creer, q̄ deuio seguir la virtud. Fue crecièdo el mâcebo en edad, y con ella crecieron en el la misericordia con los pobres, la piedad cõ los affligidos, el amor con el proximo, y asì yuan continuandose en el las demas virtudes, asì como la verdad, la verguença, la honestidad, y el silencio.

¶ DE COMO TOMO El Abito de nuestro Padre S. Augustin. Cap. II.

EN ESTE Tièpo era famosa la vida y milagros de Sant Iuan de Saba gun, religioso de la orden del Padre S. Augustin, q̄ no auia mucho q̄ muriera en Salamãca, y sobre su sepulchro en el monasterio de esta ordẽ se hazia prodigiosas cosas, por lo qual muchos dexauan el mundo y se venian a la angostura de la religiõ, co
mo

no largamente lo tenemos scripto en su vida. De los que a esta sazón huyeron de Babilonia fue este virtuoso mancebo, siendo de edad de dezisiete años, y desentredado de los lazos que a esta edad pone el mundo, huyó de Egipto como otro Moysen, Exod. 2. y se passó al desierto a dōde desembarazadamente pudiesse hablar cō Dios, porq̄ en el hablō a Helias, y en la soledad dio la propheta a Amos, y el orō en el monte: y dixoxo antiguamente, yo lo lleuare a la soledad y alli hablarē a su coraçon. Tomō el abito en la orden de San Augustin de baxo de la disciplina de los padres que biuian en aquel religioso monasterio de Salamanca, que eran muchos y muy espirituales, porque en aquella sazón abundaua aquel manasterio de apostolicos varones, los quales en penitencia, oracion, letras, resplādescian, y dexaron testimonios muy bastantes de todo esto: tales fueron fray Francisco de la Parra, fray Iuan de Varoana, fray Iuan Tineo, fray Iuan Gallego: los quales fueron en aquel figlo columnas de la obseruancia, y a ellos se ayunto Fray Thomas de Villanueva, que por su gran

Exod. 2.

3. Re. 16.

Amos. 1.

Oseas. 2.

Religiō

del Mo-

nasterio

de S. Au-

gustin q̄

Salamā-

ca en a-

quel si-

glo.

sanctidad merecio subir a la dignidad Ar-
 cobitpal de la Yglesia de Valécia, cuya vida
 ya anda impressa. Estas fuerõ las estrellas
 que siguió el nueuo soldado en la escuela
 de la Religion: de los vnos tomó la abstiné-
 cia, de otros la oració, en aquel vio el silen-
 cio, en otro el recogimíeto: y en todos la hu-
 mildad, q̄ es la llaué de la vida de los mōjes.

Principi q̄ **DENTRO** De poco tiempo vieron
 os de tu en el Cauallero nouel qual seria en lo ve-
 religion nidero, y todos dauan gracias a Dios porq̄
 les auia traydo al Monasterio vna tal plan-
 ra, para que en lo de adelante se hiziesse tal
 arbol, que dresse abundante fructo de obras
 religiosas, y con su exemplo, sombra a los q̄
 quisiessen venir al Monasterio. Començo
 a andar mortificado, los ojos traya fixos en
 el suelo, era el primero en las obediencias,
 y passaua a todos en hazer las cosas humil-
 des y despreciadas: su abstinencia era mara-
 uillosa, la oracion continua, y a todos era
 graciosa su vista, porque todo lo que hazia
 era con rostro alegre: y con su mucha cha-
 ridad atraya a los demas nouicios a que lo
 amassen y quisiessen. Tuuo por maestro a

Vn venerable varon llamado Fray Martin de Eztarrona, del qual yo oy muchos loores a cerca de la guarda de las obseruacias de la religion: llegado el tiempo de la profelsion, fue recebido a ella con estraña alegria de todos los religiosos, porque todos lo trayan en sus entrañas y coraçones por el amor que le tenian.

COMO Subio a mayor estado de Notable perfection con el rigor de la profelsiõ, assi templan tambien passo adelante en la vida aspera, ça en el y en la guarda de las cosas de la orden, nunca comen, ca quebro ayuno de la religion, y siempre desde su primera edad fue abstinentissimo, de manera que nunca le vieron comer fuera de las horas que la cõmunidad se juntaua. De la comida siempre dexaua la mitad para los pobres, y aun de las frutas hazia lo mismo, porque como recibiesse algun regalo con ellas, queria que tambien los pobres participassen del. Procurõ quitarle el vino por conocer que es poco amigo de la castidad, pero la obediencia le mando que lo beuiesse, y assi vso del con ben dicion, y guardando en el lo que el Apostol entenia

2. Tim. 5 a su discipulo Timotheo. Pero de tal manera fue templado, que nunca beuio vino fuera de la mesa: con esta templança biuio siempre sano, y estaua aparejado para qualquier exercicio Spiritual, porque nunca el comer lo embaraçô en cosa que vudiesse de exercitar con el cuerpo, o entendimiento.

QUANDO PERFECTAMENTE començo a guardar lo esencial dela religion.

Cap. III.

Amigo
de seguir
el choro

FUE Muy dado a seguir el culto diuino, y desde su juventud procurò a asistir al choro, y aunque por razon de los estudios y predicar no podia hazer esto, ni yr cõ los demas religiosos: de tal manera pagaua la deuda del diuino officio, q̄ no podia dezirse que en el auia falta, mas como sea proprio de los de conciencias puras tener scrupulo aun de lo que no ay, para q̄ el por las faltas que juzgaua hazer se imponia sus penitências, a vezes rezádo Psal

mos Penitenciales y Noturnos de Defun-
tos, y a vezes lo pagaua el cuerpo, con qui-
tarle algo de la comida, o no haziendo co-
lacion, o affligiendo lo con mas dura disci-
plina. Añadia al reço ordinario muchas de-
uociones que tenia a la Serenissima Rey-
na del Cielo y al Apostol San Andres, a las
onze mil Virgines, y a Sá Martin, y a otros
muchos Sanctos, a los quales se encomen-
daua de ordinario, y les hazia sus comme-
moraciones.

COMENC. O Desde luego q̄ hizo
profesion a resplandecer en la obediencia
de tal manera, que nunca se vio en el que-
rer, ni no querer, ni señal de mal rostro en
lo q̄ se le mádaua, mas cō vna ygualdad ha-
zia las colas faciles y difficultosas: por esto
despues quando tuuo gouerno de los mo-
nasterios, hizo mucha fuerça en q̄ este vo-
to (como primero) se guardasse inuiolable-
mēte. Fue en la pobreza vna regla del des-
precio del mūdo y de sus riquezas, dema-
nera q̄ si Heliseo matò los bueyes y dexò a
su padre y siguió a Helias, y otros Sanctos
despreciaró todas las riquezas, el ygaló a
muchos, porque dexó lo que tenia y podia
preten-

Graa gu
ardador
dela obe
diencia

Pobre
muy de
veras.

3. Re. 19.

pretender, y leuanto la consideracion hasta despreciar todas las riquezas del mundo, diziendo con el Apostol, teniendo lo necesario para nuestro mantenimiento, y cō que nos cubramos, estamos muy contētos, porque todo lo demas lo auia despreciado como estiercol: vsō siempre del vestido pobre y aspero que en aquel tiempo se vsaua en la Prouincia de Castilla: y conforme a lo que el Padre Sant Augustin manda en la regla, que no quiere que sea notable, ni agrademos con los vestidos, mas con las costumbres,

Limpissi- mo y honestissimo. **EN LO** Que toca a la integridad y pureza de su carne, no se puede hablar fino con lenguas de Angeles, porque de su rostro se tomaua bastante argumento de su limpieza por traerlo muy claro, y sus ojos eran tā compuestos, que mas parecia traer los para hermosura que para mirar, y si miraua, era con tanta verguença y honestidad, como si fuera vna donzella, sus palabras muy castas, affirmauan quan limpio estaua su coraçon, porque jamas desde su principio se dixo de su persona cosa q̄ no
reipon-

Respondiesse a lo que en su vejez se vio,
 y assi como tan limpio, quando le era
 forçado a hablar de cosas de flaqueza,
 las trataua con tanta honestidad, que
 se le mudaua el color como cosas tan age-
 nas de sus pensamientos tan castos. De
 aqui vino, que era fuerte y robusto en los
 trabajos de la comunidad, y como esta-
 ua todo entero sufría los con mucha for-
 taleza. Esto es lo que se sabe y se puede
 dezir de este amigo de Dios en los prin-
 cipios de su religion, porque estas fueron
 las primeras piedras sobre que armó el
 edificio Spiritual despues, y sobre que se
 leuantó vna obra tan grande qual oy se
 vee en los Reynos de Portugal, que es la
 religion y obseruancia que todo el mun-
 do vee en los Monasterios de la Orden
 de Sant Augustin, de la qual necessaria-
 mente le ha de hablar, pues es co-
 mo espejo, en quien se han
 de mirar las demas

Prouin-
 cias.



Q DE COMO EL SAN
 to Varon Fray Luys de Mótويا
 fue hecho Maestro de noui-
 cios en Salamanca,
 Cap. IIII.

CRECIO El amigo de Dios de vir-
 tud en virtud, y como crecia en la
 edad, así passaua adeláte en la vida

Es he- perfectu: Esto conocieron bié sus mayores,
 cho mae pues de muy poca edad vino a tener offi-
 stro dño cio q̄ no se acostúbra dar sino alq̄ tiene mu-
 uicios. cha cō larga experiencia, q̄ fue ler maestro
 de nouicios en el monasterio de Salaman-
 ca, q̄ en aquel siglo siēpre fue escuela de to-
 da la raliō. Como hizo este officio y con

Nota q̄ q̄ prudēcia y cuydado el hauer tenido tales
 perso- discipulos como aqui se verá, es el mas cier-
 nas to- to testimonio de auerlo hecho bien. Toma-
 marō en ró en este tiēpo el habito muy famosos hō-
 Salamā- bres en nuestra religiō, y entre ellos fuerō
 ca el ha- fray Augustin de Cornūa, que despues fue
 bito en- fray Augustin de Cornūa, que despues fue
 tonces. vno de los primeros q̄ plantaron la Fee en

Indias Occidentales, y vino a ser Obispo de Popayá, dexádo exéplo de auer ymitado a los successores de los Apostoles en la primítua Yglesia: tábié fue su nouicio a quel elegáte y boca de oro fray Iuá Xuarez, Principe de los predicadores de aq̄l siglo en Portugal, q̄ por su vida religiosa vino a ser confessor del Catholico Rey Dó Iuá el tercero, y por su mucha prudécia maestro del Principe Dó Iuá, q̄ la muerte lo arrebató de medio de los hombres, embidiosa de ver entre ellos vn regalo del linage humano: y despues por su reformada vida se hizo digno de la silla Obispal de Coymbra, q̄ es vna de las principales de aq̄l Reyno. Fue alsimismo Maestro de otro varó llamado fray Iuá de Muñatones, q̄ auiédo sido predicador d̄l Emperador, vino de láce en láce a ser confessor de las Sereníssimas Infantas hijas de aquel grá Cesar, y despues maestro d̄l Principe Dó Carlos, q̄ tábié lo arrebató la muerte, o por mejor dezir, Dios le lleuó de medio del mundo, porque su malicia no lo estragasse, y al cabo vino a ser Obispo de Segorie en el Reyno de Valécia. A estos se puede ayuntar fray Hernando de Castro Verde

Vida del Padre

Verde, que por sus muchas letras y gracia en dispensar la palabra de Dios: el Emperador Don Carlos lo señaló por su predicador, y andado en su corte y serucio murio. De auer tenido y sacado tantos y tales discipulos, se dexará ver qual era el maestro. Y si la escriptura nos enfalça a Heseleel y a Oliab, por excelentísimos artifices por la rica labor que hizieron en el Tabernaculo y Sanctuario, y a tiran por las obras estupendas que hizo en el Templo de Salomon, porque nosotros no colocaremos entre las Estrellas al que con su doctrina y exemplo dio luz a otras, que con su sabiduria alumbraron el Templo del Señor? Estimá en mucho a Socrates, porque tuuo a Platon por discipulo, y Platon a Aristotiles, y Aristotiles a Theofrastro, y no loaremos al que tuuo por discipulos tantos Euangelicadores de la palabra de vida y pastores del rebaño del Señor. Qual fuesse entonces su vida y exemplo, hasta nuestros tiempos anduuo en las orejas de muchos que los conocieron, rastros se ven de la sangre q̄ se deramaua en muchos lugares quando se disci-
 pli-

Exod. 31
 y. 35. y. 1.
 part. 2.
 2. part. 2

ciplinauan los nouicios que el tenia a cargo. Testimonios quedan de como el acostubró los nouicios y mancebos, no beuiesse ni vino sino con necesidad conocida. Desde su tiempo se fundó el andar los nuevos tan mortificados, que mas parecian Angeles en el Cielo, que hombres en la tierra. No se conocio en su tiempo en Salamanca liengo sino en la enfermeria, ni hablar aun con sus padres los mancebos, ni respóder a los mayores menos que estando de rodillas. Estas buenas reglas passaron a la Prouincia de Portugal con los maestros que las enseñaron, teniêdo buena parte de esta gloria Castilla, por hauer sido madre de toda la obseruancia de España en algunas ordenes. Este claro varon puso en pratica en los nouiciados, que los nouicios jamas faltassen de la oracion y lectiôn, porque exercitados en esto tuuiesse amor al recogimiêto de la celda. En fin el fue Moyse que enseñó a Iosue a permanecer en el Tabernaculo, y vn Eli grá Sacerdote que amaestró a Samuel que siempre estuuesse delante del Señor. Començo desde agora a ser tenido de los religiosos por vn espejo de Sanctidad: de

Vida del Padre

manera que los mayores entendian que conuenia emplearlo en el gouerno de los monasterios, para que con su exemplo y vida confirmasse a muchos y enseñasse a otros.

DE COMO VINO A
ser Prior en Medina del Cá
po, y del prouecho
que alli hizo.
Cap. V.

Fundose
Año de
1525. y a
25. de
Marçose
dixo la
primera
nissa

A V I A fúddado la religió vn monaste
rio en la Villa de Medina del Cam
po: y como a pueblo tan principal y
de grandes tractos(por ser en aquel tiem
po feria a donde concurrían todos los mer
caderes de lo principal de Europa) se de
terminò poner alli por Prior vn religioso
tal que acudiesse a responder en las cosas
de la contractacion, para seguridad de las
conf-

consciencias, y con su exemplo autorizasse el habito y la religion: y assi poco despues que se fundò el monasterio pusieron por Prior al amigo de Dios Fray Luys de Monto^{ya}, y en el capitulo que la Prouincia celebrò en el monasterio de los Sanctos, que fue la primera casa de la obseruacia en España lo confirmaron. Todos conocieron que la election hauia sido sancta: pero los nouicios y los otros mancebos sintieronlo mucho, porque lo amauan como a padre, y les parecia a todos que la conseruacion de su vida regular, y lo demas que hauian aprendido, consistia en que no se apartasse dellos. Mas como esto se huuiesse de hazer, el les hizo en su despedida vna tal platica y amonestacion, con que quedaron todos muy consolados, y con perpetua obligacion, de nunca olvidar los consejos de su maestro: y assi tomando su bendicion, cada vno hizo el sentimiento exteriormente que le quedaua en el alma, aunque las lagrimas fueron comunes en el maestro y dicipulos, en testimonio del amor que estaua fixo en sus entrañas.

Nota q̄ **Q**UANTO Aprovechó en aquella
 proue - Villa de Medina del Cápo en lo Spiritual,
 cho hizo y la opinion q̄ del se tuuo por dos exēplos
 en Medi que aqui se traeran se podra collegir. Co-
 cina. mo la Emperatriz Doña Ysabel estuuiesse
 en Medina del Campo con el Principe Dō
 Philippe su hijo, que es el Catholico Rey
 nuestro Señor, que oy gouierna toda la Mo-
 narchia de España, y el estuuiesse malo cō
 vnas calenturas: conociēdo le la sanctidad
 del Prior de nuestra Señora de Gracia (q̄
 assi se llama el conuento de los Agustinos
 en Medina) fue mandado llamar de la Em-
 peratriz, y mandó le, que le viniessse a dar
 el pan bendito de San Nicolas de Tolenti-
 no al Principe: y el haziendolo assi, al cabo
 de los nueue dias el Principe se halló sano
 y bueno, y aunque el milagro se ha de atri-
 buyr a la Reliquia Sancta, pero los mereci-
 mientos del ministro fueron de marauillo-
 so effecto. Adelante quando se trató de
 que este varon de tanta integridad vinies-
 se al Reyno de Portugal, acacescio, que te-
 nia en Medina del Cápo vn deuoto a quiē
 el confessaua, que se dezia Rodrigo de Due-
 ñas, que por sus buenas obras alcançó des-
 pues

pues el renombre de padre de pobres. Este Este cō-
 sintiēdo mucho el hauer de carecer de vn uallero
 padre tan importante para su alma, offre- fue varō
 cio a la religiō para sus necessidades treyn de mu-
 ta mil ducados, porq̄ selo dexassen en Me- cha li-
 dina. De lo dicho se podra bien entender mosna,
 qual era su vida y quan perfecta. No cuió
 mientras fue Prior delas cosas temporales:
 y ansi no añadio en su tiēpo mas q̄ vn dor-
 mitorio pobre en que biuiesse los siervos
 de Dios, porque su fin era leuantar las al-
 mas al Cielo, no curando mucho delo de
 la tierra, como cosa q̄ era perecedera. Dio
 se mucho a la predicacion, y a ganar al-
 mas, en lo qual hizo mucho prouecho, por
 que allende de que era docto, era muy spi-
 ritual, y predicaua muy prouechosamēte,
 y así todo el tiempo que estuuó en Medi-
 na del Campo, que fuerō passados de ocho
 años, estuuó muy reformado el trato de los
 mercaderes. Demanera que si se puede de-
 zir, que este negocio de tratos se puede tra-
 tar limpiamente, en su tiempo se trató. Sin
 el continuo exercicio de la predicacion te-
 nia otros spirituales, quales eran, apartar
 de secreto a muchos de peccados, poner

Vida del Padre

paz entre los vezinos, remediar necesidades secretas, porque para todas estas cosas tenia particular gracia: y ninguno hauia tan extragado que le perdiessse el respeto, porque su venerable presencia y la suauidad de sus palabras no dauan lugar a cosa tan fea, antes los duros se hazian blandos, los soberuios humildes, los yracundos mansos, y los incorregibles recibian mansamente su correccion y auiso.

Huye la singularidad como cosa odiosa e las comunidades.

¶ **A V I A** siendo subdito vsado de algunas cosas singulares, q̄ pocas vezes se hazen sin nota, assi como no hazer colaciõ los dias de ayuno, no beuer vino, recoger se en la celda, y no cõtinuar las cõuersaciones despues de comer, o cenar, mas despues q̄ tuuo cargo de gouernar monasterios, desechò de si la singularidad, y no faltaua a la comunidad: y comia de todo, porque los demas frayles con verguença de que su prelado no comia desto, o aquello, ellos tambien se abstunniessen, porque aunque es verdad que algunas cosas son de muy buenas, de tal manera hemos de vsar de ellas que no se de occasiõ à la murmuraciõ, ni de

ni de mas que dezir: lo qual acaesce lasmas
 vezes quando los prelados quieren ser no-
 tados en algunas cosas particulares: lo qual
 nuestro Saluador dexò, enseñado en el mū-
 do, porque en San Iuan Baptista vimos q̄
 no comia sino langostas y miel syluestre,
 y andaua vestido de filicio y de pieles de
 animales, y el que era regla de toda la Ygle
 sia, algunas vezes comio carne, beuio vino,
 y hizo otras cosas, porq̄ el pueblo flaco no
 entendieffe que se havi de condenar, sino
 siguiesse el rigor de vn Helias y San Iuan
 Baptista. Todo esto procedio en este reli-
 gioso varò, de tener notable prudècia en to-
 do lo q̄ hazia: y nūca se hallò q̄ hiziesse algu-
 na nouedad en su manera de binir, saluo q̄
 en los sabbados ayunaua por deuociò dela
 Serenissima Reyna de los Angeles nuestra
 Señora Saneta Maria, en quien tenia estre-
 mada deuocion: y entonces no se hechaua
 de ver mas que en la colacion, porque el
 conuento cenaua, y el comia vn poco de
 pan con alguna agua enuinada.

Math. 3.

Math. 18

y Luc. 7.

¶ F V E continuo seguidor del choro y
 culto diuino, de manera que ni en la edad

Vida del Padre

Estrema de moço, ni en la mayor, ni quando viejo, da deuo jamas dexó los maytines a media noche, y ció y re- de tal manera estaua vigiláte en ellos, que uerécia quando los demas se assentauan a los psálenel offi mos y lecciones, el estaua en pie, y tan a pácio diui- to para que no se hiziesse falta, que era como milagro ver vn hombre tan flaco con tantas fuerças y tan arrebatado en los loores del Señor, que no parecia biuir en este cuerpo, mas que siempre estaua fuera de el alomenos tenialo bien subjecto a la razon. Nunca rezo sentado, mas de rodillas o en pie, o postrado, ni permitia que los religiosos pagassen la deuda delos diuinos loores, passeandose, ni assentados para mas reuerécia, si ya la necesidad precisa no lo pedia, porq̄ juzgaua q̄ no se podia hazer esto buenamente, pues con los hombres era cosa fea no tratarlos con respecto. Fue muy dado a la contemplacion, y como quiera que para este exercicio es necessaria mucho la quietud, y conforme los negocios en q̄ andaua ocupado le fuesen gran estoruo, el buscava tiempo para gozar del regalo de su alma, aunque quitasse el sueño necessario al cuerpo. Tenia en su celda vn estrado adó

de se ponía de rodillas, y allí soltaua la rié-
da a los ojos pa llorar, allí heria sus pechos
con dolor abrasado, allí arrancaua los sus-
piros de lo interior, y como otro Abraham Gen. 18.
se conuertia en poluo y ceniza, y abatien-
dose profundamente era leuantado diui-
nalmente a lo supremo de la bienaentu-
rança: lo qual era fácil a el, porq̃ como ha-
uia sacudido las affecciones terrenas muy
de veras ninguna cosa lo detenía, para que
no passeasse los Palacios Celestiales con lo
interior de su spiritu. No se puede en este
passo leuantar cõ fuerça de palabras lo mu-
cho que ay que dezir, porque despues que
se huiera dicho mucho, no hauremos co-
mençado, y con el silencio dezimos mas
que si gastassemos mucho tiempo. Esto es
lo que se puede dezir en general de las co-
sas del Sancto Varon Fray Luys de Mon-
toya. Y passando adelante tractaremos
de otras mayores, que hauiendo apro-
uechado a si y al proximo, se
hizo digno de vn renom-
bre bienaentu-
rado.

*

DE COMO VINO
 A la Prouincia de Portugal el re-
 ligioso Varon Fray Luys
 de Montoya,
 Cap. VI.

Occasíō
 de venir
 a Portu-
 gal reli-
 giosos de
 Castilla.
 Math. 13

A CAESCIO pues, que quando
 en la Prouincia de Portugal se bi-
 uia con mucha quietud y paz, el ene-
 migo hōbre sembró cizania y neguilla en
 medio del trigo limpio y bueno, y comen-
 ço a crecer la mala yerua de tal manera, q̄
 fino proueyera Dios de remedio, pudiera
 ser que sobrepuxara a la semilla buena, y el
 mal ahogara la virtud. El que causò este
 mal fue vn religioso que cō demasiada am-
 bicion procurando ser prouincial, negoció
 quanto en si fue las volūtades de muchos,
 para que siguiendo su opinion, le diessen
 los votos para serlo. Celebrò se capitulo
 en el monasterio de Peña Firme, que es de
 las comunidades. los mas antiguos de aquella Prouincia de
 Portugal, Año de mil y quinientos y treyn

ta y quatro: y como quiera que en el se temio alguna inquietud y defassossiego por la pretension que traya aquel religioso inquieto. Dios lo ordenò de otra manera, porque los mas venerables, que eran muchos y doctos, determinaron mirar por el bien comun, y dexar el particular: y assi eligieron en prouincial al padre fray Iuan Francisco, que por ser persona tal, se entendio que miraria por la guarda de la obseruancia: y con esto se acabò el capitulo con mucha paz, y todos fueron contentos, saluo el como veedor de la inquietud: porque este no queriendo entender que Dios hauia ordenado aquello: por medios injustos porfiò passar adelante en su mala determinacion: y assi de vn mal dio en otro, que fue, desamparar al principio la Prouincia, y al cabo la orden, y acabò conforme suelen los que ciegos de la ambicion, se olvidan de su primer principio, para que dexaron el mundo.

¶ CON ESTA ocasion y hauer el dicho frayle declarado fallamente al Serenissimo

Vida del Padre

níssimo Rey Don Iuan el tercero de Portugal: como la orden de S^a Augustin esta ua perdida y vsupado el gouierno, y q̄ no hauia justicia, su Alteza con el acostumbra do zelo de la honra de las religiones, creyendo ser verdad determinó poner remedio a todo: y afsi mirado el negocio con el peso que conuenia despues de consultado cō algunas personas religiosas lo que se haria en este negocio, determinó pedir al Reuerendíssimo General maestro Fray Gabriel de Venecia visitadores, y aunque esto huuo otras cosas que en la hystoria general de la orden estan largamente scriptas: en conclusion fueron señalados para este officio los religiosos varones, Fray Fráncisco de Villafranca, y fray Luys de Montoya. Era el fray Francisco de Villafranca

Quien fue fray Fráncisco de Villafranca. (porq̄ lo digamos en vna palabra) el mayor predicador y el mas diestro que huuo en su tiempo en Castilla ni en Portugal: de lo qual fueron buenos testigos la yglesia de Toledo, y los Reyes de Portugal, porque mientras estuuó en Castilla fue conosciado por todas las ciudades principales della: y la yglesia de Toledo que es la mas graue y

do

de mayor Magestad que ay en la Christiã-
 dad despues de la Romana, por estar en
 ella el Vicario de Christo, lo pidio muchas
 vezes para que predicasse en ella a los capi-
 tulos prouinciales: y de alli vino al Reyno
 de Portugal. Despues de venido a Portu-
 gal, el Catholico Rey Don Iuan, y la Sere-
 nissima Reyna Doña Cathalina, y toda la
 casa Real, y los grãdes señores del Reyno,
 nunca hasta que murio le faltaron a sus ser-
 mones, saluo por enfermedad, o grandes
 ocupaciones. Añadio a su gran predica-
 cion muchas y muy fundadas letras: y lo
 que mas lo hermoseò fue su muy reforma-
 da vida, que fue el principal prouecho q̃
 hizo en los monasterios de aquesta pro-
 uincia: mas de estas cosas en otra parte se
 hara mencion. Y assi boluiendo a la hy-
 storia del Sancto Varon Fray Luys de Mõ-
 toya, que es lo que tenemos entre ma-
 nos, en esta ocasion huuo de dexar
 la Prouincia de Castilla y ve-
 nir a la Prouincia de
 Portugal.



Vida del Padre
DE LA HVMILDAD
y conformidad que tuuo el
sancto varon con
su compañero.
Ca. VII.

(:?:)

Humil-
dad ma-
rauillosa

MOSTRO Luego q̄ fue a aquel Reyno entre otras muchas virtudes vna que en la religión es como capital que fue la humildad, porque como quiera que el fuesse de ygal authoridad en el gouienerno y officio de vicario general cō el fray Fráncisco de Villafráca, nūca le vio entre ellos algū pūto, porque en deziseiete años y ocho meses q̄ gouernarō jutos el fray Luys de Mōtoya fue tā humilde, y tā seguidor del parecer de su cōpañero (q̄ era prudētíssimo) q̄ aun q̄ le pareciesse q̄ algunas cosas se podíá llevar por otro camino, nūca las cōtradixo, ni quiso dar a entender q̄ era de contrario parecer. Era el fray Francisco de Villafranca de condicion se-

uera

uera, y que hazia las cosas que conuenian con mucha libertad y presteza, y aunque tractaua a los religiosos con mucho respeto, tadauia tenia cierta seueridad en el mandar y en la execucion de las cosas. El fray Luys era blandissimo como otro Moy sen lleno de compasion como David, y muy comun a todos, y assi lo hallauan aparejado para todo consuelo, que nunca faltò en el la misericordia, y el ser tercero para que no se executasse lo que el rigor de su compañero queria poner por obra: y como quiera que algunos dixessen que fuera bien que fuesse alomenos en algunas asperezas al fray Francisco de Villa franca, y que no se subjectasse tanto a su parecer, y que mirasse que su authoridad no dependia del otro: el respondia que el tenia por gran felicidad el tener siempre a quien obedescer, y que nunca Dios lo traxesse a estado que pudiesse dezir que no tenia superior. Confiaua el tãto de la prudencia de fray Francisco de Villa franca, que le parecia que la suya no le podia ygualar, ni su consejo podria correr a las parejas con el de su

com-

mino de anteponer en la authoridad al
 fray Luys de Montoya: pero, sabida por el
 amigo de Dios la determinaciõ del padre Nota es-
 general, resistio terriblemente diciendo, q̄ te exem-
 si aquello hiziesse, seria estragar el edificio plo con-
 spiritual que yua creciendo, porque fray tra los
 Francisco de Villa franca hauia abierto ca-ambicio
 jas y fundamentos: y que el no seruia de sos:
 mas que ayudar como vn obrero cõmun:
 y que estuuiesse cierto, que antes se bolue-
 ria a Castilla a ser de nũeuo nouicio, que
 tomar lo que no podia hazer sin gran peli-
 gro de su anima, porque si algõ hauia en
 el de bueno, era biuir debaxo de la obe-
 diencia de vn hombre tan prudente. Resci-
 bio notable exemplo el general de aquella
 su humildad, y entendio ser vna gran colu-
 na en la religion, y que auia de ser gran
 lustre para la vida obseruante y
 reglar: y esto se confir-
 mō bien en
 mu-
 chas cosas que hizo para p̄r-
 ficionar la vida mo-
 nastica.

DEL CUYDADO

que puso en el criar los no-
uicios éste grã religio-
so. Cap. VIII.

(:::)

COMO viesse que toda la fuerça de
la verdadera religiõ y su incremen-
to, consistia en la criança de los no-

Otro e- uicios, y que los mancebos desde el prin-
xemplo de cipio caminassen por las sendas derechas
humil- de las reglas de los sanctos Padres, deter-
dad. minó con ser vicario general, tomar el car-
go de los nouicios y ser su maestro, porque
vio que de aquella manera podria dexar
por muchos años bien arraygada la verda-
dera obseruancia. Fue cosa notable, que
siendo de mucha edad, y hauia tenido of-
ficios muy honrosos, y teniendo el su-
premo en la prouincia, quiso humillar-
se por aprouechar a muchos. Con es-
te exemplo lleuó tras si los coraçones
de todos: de manera que a los hombres

grã

graues y de mucho respeto con vna le-
 ction tan bina mudaron el estilo de biuir
 y tractaron de la humildad con tantas ve-
 ras, que a porfia contendian sobre llevar
 la corona en tan alta empresa: de lo qual
 hasta oy ay notables rastros en los que
 mandan los monasterios desta Prouin-
 cia, como yo lo tengo muy bien expe-
 rimentado en diuersas vezes q̄ he venido
 a ella. Fue prouidencia diuina el hauer
 todo el cargo de nouicios el sancto va-
 ron, porque de la manera que en tiempo
 del Propheta Helias crecieron mas las
 congregaciones de los Prophetas (que
 eran como agora monges) en el Ior-
 dan, Ierico y Rhomatà , assi tambien **4. Reg.ª**
 de esta manera començo a multiplicar se
 la orden de muchos claros varones de
 sangre illustre, y lo principal del Rey-Toda la
 nob, porque cierto, como aun hasta oy nobleza
 dia se vee , ningun linage de hidalgos de Portu-
 huuo en el Reyno de Portugal , que gal tuuo
 no diesse su offrenda y victima sancta pa-
 rta el sancto altar del Señor, y quando la orden
 yo veo agora tãtos claros varones en aque de S. Au-
lla prouincia q̄ florecê y há florecido por re gustin.

Vida del Padre

3. Re 19. ligion y sanctidad , adquirida por vn tañ
 gran maestro : pareceme que veo a Helias
 Hieron. que saca a Heliseo de la casa de su padre,
 inprolo. y a Abdias de mayordomo del Rey Achab
 Ionæ. y a Leui de casa de su madre la biuda Sa
 reptana, para que sean prophetas en la ca
 sa del Señor . Agora se fortificô en aque
 lla prouincia la fuerça y guarda de los vo
 tos monasticos , agora creció en los viejos
 la grauedad y el exemplo en la templan
 ça del comer , y en el seguir la vida com
 mun . Agora la continua oracion crecía,
 el perpetuo silencio se guardaua, la clausu
 ra del monasterio era vn milagro , porque
 con el exemplo de los viejos, los mancebos
 que entrauan de nuevo viendo vna mila
 grosa vida en las canas venerables, haziafe
 1. Cor. 9. les facil la carrera , y todos entrauan ale
 Math. 10 grememente en ella, por la seguridad que te
 Mejoria tenian de la corona incorruptible, si perse
 quetuuos uerassen hasta el fin . Desde este tiempo,
 la Proui y por la lection de tal maestro hallamos la
 cia de profunda humildad en todo genero de re
 Portu- ligiosos: la qual se conserua con estraña ma
 gal des- rauilla, porque no sabien hablar los mance
 de agora bos a los mayores sino de rodillas y hecha
 dos

dos por el suelo, fixos los ojos en él, prestos para las obediencias, continuos en el rezar de los psalmos, vigilantes en el asistir a las horas canonicas, hermosos en la oracion, muertos a todas las cosas del mundo: y en fin puedo dezir con verdad, que con ha- uer visto muchos religiosos monasterios de la orden de los Hermitaños, por diuersas prouincias del mundo en ninguno hallè q̄ ygualasse a la grauedad de los conuentos de Portugal, y en ellos hallo cosas que ex- cedan a todos: y el de Lisboa puedo affir- mar que puede ser maestro de la vida mo- nastica, para la orden de los Hermitaños de San Augustin: Lo qual principalmen- te se deue a este varon Sancto, que de Vica- rio General quiso hazerse maestro de los nueuos por llevarle todo el interes que se saca de criar buenos discipulos en los mo- nasterios, que no es otra cosa sino perpetuar la vida monastica.

Pruden-

OTRA Cosa maravillosa se ha de cõ- cia nota
siderar en este amigo de Dios, y es, que cõ- ble para
hauer cosas muy menudas, y que no las animar
pueden hazer sino hõbres de muchas fuer- alos nue
ças uos.

cas: el con ser delicado y de hartos dias, las hazia con marauillosa presteza y facilidad: el yua con los nouicios a hazer todas las obediencias y exercicios de humildad, de manera que en todo yua delante de todos, y se acomodaua a todos: y aunque era aspero para si, con todo esso ymitando a Iacob, yua al passo de sus hijos que eran niños, y con Heliseo ponia su boca con la boca del niño que resuscitò, y las manos con las del niño, y ajustauase a los menores, porque de aquella manera han de ser llenados los nueuos, porque despues sean perfectos. Con ser muy blando y de entrañas suaues y dulces, tenia rigor en el hazer guardar la religion, porque hablando con palabras mansas, castigaua con estremo rigor lo que deuia ser castigado: cosa muy diferente de lo que vsaua

fray Francisco de Villafranca, porque tenia palabras seueras y alpe-

ras, y al executar la justicia, no tenia coraçon ni mannos.

DE COMO ENSE-
ño a los nouicios la frequen-
tacion de los Sacramé-
tos. Cap. IX.

(:~:)

INTRODVXO la frequentacion Haze q̄
 del Sanctissimo Sacramento de la pe- los nue-
 nitencia en gran manera de suerte que uos se cō
 cada dia se confessauan los nouicios, y no fiessē de
 se perdonaua el descuydo si en esto lo auia: ordina-
 despues se moderò esto porque no hauia rio.
 lugar para confessar se tan a menudo, ni
 los maestros podian llevar vn trauajo tan
 ordinario: pero quedò en los nouicios el
 confessar se cada dia, y a los professos se les
 mandò, que confessassen tres vezes en la
 semana. Criò los mancebos muy deuot-
 tos, y que leyessen libros que leuantas-
 sen los coraçones al Cielo: y no permitia
 que fuessen singulares, porque hallaua q̄
 siendolo, antepornian sus cosas particula-
 res a las communes, y dexarian las que la

obediencia les mandaua por hazer su volu-
 tad. No permitio que los mancebos tuuie-
 sen celdas apartadas, mas en vn dormito-
 rio raso estauan las camas, las quales eran
 vistas de el, desde el cabo del dormitorio a
 donde hauia tan gran silencio, con estar
 muchas vezes quarenta mancebos, que pa-
 recia no hauer nadie: y assi quando se le-
 uantauan a maytines y a prima, mas pa-
 recia que se leuantauan hombres muertos
 de los sepulchros, que biuos de las camas,
 por la quietud y silencio con que se vestiã:
 pero despues mudo determinaciõ por res-
 pecto de la honestidad; y assi hizo vnos es-
 trechos compartimientos de manera que
 no fuesen vistos. Enseñò a sus frayles el
 huyr la curiosidad, y que despreciassen las
 cosas preciosas y ricas, assi como pinturas
 y vasos, porque erã como ydolos; y si se los
 quitauan rescibian mucha pena, porque
 ponian sus afficiones en ellas, no mirando
 que era gran liuiandad poner su felicidad
 en cosas tan flacas, despues de hauerse de-
 xado assi: y despreciado todo lo que pos-
 seyan, y podia poseer. En fin el ordenò
 todas las cosas de manera, que la religion
 florecio

Mirese
 como se
 ha d hu-
 yr la cu-
 riosidad
 en los re-
 ligiosos.

florescio en su tiempo mucho y quedó plãtada, de manera que hasta nuestros dias se conserua en su pureza: porque sus hijos hã procurado llevar adelante la honra de su padre: y ansi van enseñando a sus successores la doctrina de los padres, porque en virtud de su mucha sanctidad, esperan que se ha de conseruar este edificio spiritual.

DE LA MVCHA
 prudencia que tenia el Sancto Va-
 ron Fray Luys de Montoya, en
 conseruar la religion en la
 Prouincia de Portu-
 gal. Cap. X.

AVNQUE es verdad que el go-
 uierño de la Prouincia de Portugal
 pendia de los dos padres vicarios ge-
 nerales, toda via el Fray Luys de Monto-
 ya se auëtajaua mas en las cosas de la clau-
 sura y de las puertas adentro del monaste-

rio que el fray Francisco de Villafranca, porque el otro estava muy ocupado en negocios del Reyno, en que lo empleaua el Catholico Rey Don Iuan, porque era hombre de gran entendimiento y para mucho, como quedò visto atras, y tambien que por ser famoso predicador vacaua a aquel exercicio por el mucho prouecho que hazia en el, pero este sancto varon Fray Luys de Montoya como fuese hombre de mucha mansedumbre, y en extremo amigo de la celda, siempre se ocupaua en lo spiritual del choro, y ceremonias con que aprouechaua mucho, porque esto hauià de permanecer al cabo. Pues como se ocupaua mas en la comunidad y anduiesse de vn monasterio en otro a proueer cosas, hazia que la obseruancia fuese muy a delante, y como ensalçaua a los religiosos que biuiàn con quietud y reposo, assi tambien a los que veyan de la sosssegados y inquietos los castigaua, y les ponìa duro freno, cò que los boluìa al camino de recho: pero tenia estremada prudencia en corregir los vicios, y en boluer los frayles a la primera vida: porque era co-

Preden-
en el cor-
regir.

mo el Samaritano que curaua con azeyte y vino, y no castigaua al hijo de Adan (facil para resualar) mas la culpa y llaga. Y como algunas vezes fueffe notado de demasiado piadoso, respondia, que no castigaua esclauos mas Christianos, y religiosos, y que mas exemplos hallaua en la scriptura de hauer vsado Dios de misericordia, que no de rigor, y que mas queria en el juyzio vniuersal ser hallado misericordioso como Dauid, que cruel como Achab: y que por mucho rigor que Dios mostrasse contra el, esperaba mas facil el perdón que si hiziesse lo contrario, y que esto hauia aprendido de la parabola del seruo que el Señor perdonó la deuda, que por no hauer se commouido a piedad con su acreedor, o deudor, fue hechado en la carcel, hasta que pagasse hasta el vltimo quadrante.

Luce, 10.

Math. 18

COMO vn religioso apostataffe, y se fueffe de la religion, hizo gran sentimiento por ello, y puso en oracion, y embio lo a buscar, y despues de algunos dias como faesse hallado, y traydo, fue

Notable amor del prelado para con el subdi-
auisato.

auisado estando en el officio diuino como
 ya venia, y el lleno de alegría spiritual, fue
 a gran priessa a la puerta, y salio fuera a re-
 cebirlo abiertos los braços, y viendo que se
 hechó con humildad el culpado a sus pies,
 el lo leuantò, y abraçanda lo, y besando lo,
 y representando alli la parabola del hijo
 prodigo, hizo gran fiesta por su venida, y
 con castigo moderado reduxo la oveja per-
 dida, y la boluio al aprisco, y vnidad de los
 hermanos. Algunas vezes castigaua cõ mas
 rigor las culpas leues, quando las cometiã
 los nuevos, que no las graues en los ya an-
 tigos, porque los viejos hauianse de corre-
 gir con la verguença, y en el mirar los con
 aspereza. Mas los mancebos conuenia cas-
 tigarlos con seueridad, porque no se array-
 gassen los vicios en ellos, y el dolor de la
 pena, y el miedo de que hauia de ser ma-
 yor sino se emendassen, los hiziesse desde
 los principios caminar derecho. En esto se
 huuo como nuestro Señor Dios nos lo en-
 seña, y su scriptura: que los peccados pri-
 meros, que los hombres cometieron, fue-
 ron castigados con mayor rigor, por poner
 espanto en el mundo para los venideros,

como

como se vio en Cayn, Chan, Achan, y Gie- Gen. 4.
 zi: en la primetiua yglesia se vio lo mesmo Gen. 9.
 pues Annanias, y Saphira fueron castiga- Iosue. 7.
 dos con notable terror, por hauer menti- 4. Reg. 5.
 do al Spiritu Sancto, y hauer comenzado Actú. 5.
 a faltar en la pobreza Apostolica. Todos
 los de mas castigos que daua, y penitencias
 que imponia, y uá acomodadas a la emien-
 da, sin hauer rastro de pasión, ni vengan-
 ça: lo qual se mostraua bié en el, pues cõ tá-
 sereno rostro reprehedia, y daua las penité-
 cias, como quando estaua hablando de co-
 sas alegres, y de entretenimiento. Y como
 quiera que por hazer guerdar la obseruan-
 cia de la religion, se mostrasse muy firme,
 y constante, y no quisiessse dispésar en ella
 y por ello se fueron algunos religiosos a
 otras prouincias, y el General de la orden
 se lo estrañasse, y dixesse, que procurasse cõ-
 seruar la religion, de manera que quedasse
 en ella frayles que la tuuiesen en pie: el
 respondió tan auisadamente, que mostro
 no estar la falta en el, ni en las leyes de la
 obseruancia, mas en los que no sabian go-
 zar de quietud, ni querian seguir la vida
 regular, y que si esto era assi, que se hiziesse
 infor-

macion, y verian como la inquietud natural los hazia desamparar los monasterios, y no el rigor que hauia en ellos. Algunas vezes cō zelo le dezian algunos religiosos que dissimulaua con algunos, y a otros no perdonaua nada: pero respondia a esto que la charidad hazia aquello, porque no hauian de ser llevados todos por vn camino, porque en las cōmunitades hauia flacos, y enfermos, y fuertes, y robustos: y q̄ á Dauid, y a Iosaphat, y Ezechias castigò Dios, y reprehendio de vna manera, y de otra a Ieroboan, Ioas, y Sedechias, y con esto les cerraua las bocas.

Notable
regla pa
ra los q̄
mandan

DE LA MANERA

Que tenia en castigar las
culpas de los frayles.

Capit. XI.

(:è:)

TRACTO siempre dar penitencias breues, y huya q̄ encarcelar a los frayles.

les, y si la necesidad lo demandaua, procuraua de sacarlos de la prision breuemente, y daua muy fundadas razones para esto: y entre las otras era, que los presos estauan de ordinario ociosos, y con la ociosidad tenian mayor lugar para peccar mas con los pensamientos, y por ventura peccaran con obras si estuvieran sueltos: y assi o los occupaua en la prision, o daua orden como hiziessen otra penitencia, en la clausura del monasterio, que les fuesse mas pena y verguença, y fuesse menos malos, porque los hazia seguir el choro, y yr alas obediencias cômunes. Tambien viaua de otro remedio marauilloso, que no le heleydo de ningun otro padre de monasterios, y era, que quando se daua alguna larga penitencia a algun religioso, assi como, si se le mãdaua que se aparejasse a muchas disciplinas, o comiessa muchos dias en tierra, el aconsejaua a los padres venerables que tomassen sobre si parte de aquellas penitencias, porque ellos ayudassen a su hermano, y el culpado quedasse mas auergonçado, viendo q̄ quedaua obligado a todo el cõueto, pues todos hauiã tomado sobre si la

peni-

Nota este exerci-
ci de mucha vir-
tud.

Vida del Padre

Pfal. 68. penitencia de su culpa, y pagauan lo que ellos no robaron. Este exercicio se continuo mucho en su tiempo, de manera que hombres de mucha grauedad, y letras, y los mas religiosos repartian entre si las penitencias del religioso culpado, y yuan al prelado, y pediá misericordia por el, y cargauan sobre si aquellas penitencias, y el alegrauase mucho porque veyá resplandescer en sus hijos la charidad con el proximo, y la humildad en si mesmos.

¶ QVANDO yua visitádo los monasterios, con el desseo que tenia de no proceder con rigor, auisaua a los que sabia que tenían culpas que las confessassen ellos primero que fuesen accusados, por que tuuiesse ocasión de enflaquecer el delicto, y dar menor penitencia. Lleuaua mal que los que trayan culpas a sus hermanos con titulo de que les hazian charidad, hablasten con colera, y mostrassen los animos ayrados, y cobdiciosos de vengarse. En fin en el se pudieron ver abraçadas la charidad, y la justicia, el amor y el rigor, y la regla verdadera, que han de guardar los padres con los hijos.

hijos, corrigiendolos, y enseñandolos. Pero dexemos estas cosas, que delo dicho eneste proposito basta para hazer prueua dequan aduertido andaua en conseruar la religiõ que hauia plantado, y vamos mostrando algunas cosas que son de mucha edificacion, asi para los que gouiernan, como para los subditos.

DE COMO Y VA
 visitando los monasterios
 de la Prouincia,
 Cap. XII.

*

DICHO está ya, como de ordinario este Sancto Varon era el que tractaua las cosas tocantes ala obseruancia, y mirar que de cada dia fuesse creciendo: porque el compañero, que era el padre fray Francisco de Villafranca, occupauase en otros negocios communes dela orden, y regimiento veineral: y por esto

D nun-

Vida del Padre

nunca fallia del conuento de Lisboa. Y assi daua su plenaria authoridad de yr a visitar la Prouincia, al padre Fray Luys de Montoya. Y por esta causa ay mas cosas señaladas deste venerable varon, que del padre Fray Francíscó de Villafranca. El ordé de salir a visitar la Prouincia, era quanto a lo primero, tomar la bendicion de su compañero, porque con ser de yguual authoridad cō el assi le estaua subjecto, como qual quiera de los demas subditos, y tãto, q̄ si le dezia alguna cola q̄ oliesse a reprehensiō, assi dezia la culpa, y se ponía de rodillas como vno de los menores nouicios. Quando salia del conuento con el cōpañero q̄ lleuaua, començaua en voz alta a dezir ciertas suffragia, y oracion, que la ordé tiene señalada, quando van camino los frayles: y dicha aquella, si salia del monasterio por la mañana, ya hauia dicho missa, y assi aquel dia cōtinuaua la jornada cō dezir los psalmos penitēciales, el canticū graduū, y el officio de defunctos: a lo qual todo le ayudaua su cōpañero. Despues cantaua hymnos de las fiestas grãdes del Señor, y de los Santos, a lo qual todo ayudaua su cōpañero: y

Comose
hauia en
el cami-
no quan-
do yua
visitado.

yo fuy.

yo fuy testigo desto: porque caminé desde Coimbra hasta Lisboa con el, quando se celebrò el prisionero capitulo en Coimbra. Si llegaua al còuento, yua luego a la yglesia a hazer oraciõ, segùn la costùbre de la ordẽ: si a meson, o posada, luego procuraua reeoger se a vn lugar apartado, o a vn rincõ: y alli se assentaua en el suelo, y si hauia q̄ rezar algo de obligaciõ, pagaualo, y procuraua, o en la casa, o en el cãpo orar mentalmente: y despues daua algũ regalo al cuerpo, q̄ era muy poco, y rezaua maytines, y cõfessaua se antes de dormir. Venida la mañana, si hauia dormido fuera del monasterio lo primero q̄ miraua, era a q̄ lugar podia yr a dezir missa: porq̄ jamas dexaua de dezirla: y porque algunas vezes llegaua a pueblos pequeños, el lleuaua hostia, y corporales, vino, y cãdelas, y missal: porq̄ lo demas creya q̄ hallaria en qualquier parrochia, y sino hallaua lugar accõmodado, para celebrar en el camino derecho que lleuaua, rodeaua algũ tãto por hallar a donde celebrar, y dezia, q̄ no hauia razõ porque no rodeasse algũ poco por ver a Dios, pues los hombres rodeauan muchas leguas por ver a sus amigos.

Vida del Padre

Note se to vn su compañero, que lo acompañò seys
latibieza años y medio, hombre de venerable fee,
de nue- que en todo este tiempo nũca dexó de de-
strotiem zir missa, mas que vna vez, y esta fue por-
po en es- que pensó llegar a punto, y halló, que ya
to. passaua de medio dia. Otra cosa tambien
vuo notable en esto que como fuesse al ca-
pitulo general de Bouonia en el año de mil
y quinientos y cincuenta y vno. Tampoco,
en quanto caminó por tierra, jamas dexó de
dezir missa: y no es de marauillar, q̄
frequentasse tan amenudo este tan alto sa-
cramento, porque en el sacó muchos inte-
resses para su alma. En lo demás quando
caminaua, algunas vezes se adelantaua de
su compañero, o se quedaua atras, por yr
contemplando. Y como Dios le hauia com-
municado don de lagrimas, sus ojos yuan
siempre hechos vnas fuentes, lo qual fue
visto muchas vezes de los que lo acompa-
ñauan, aunque el lo disimulaua quan-
to era en su mano, porque na-
da hazia por la glo-
ria huma-
na.

DE LA FVNDACION
 del colegio de Coimbra , y de
 las cosas excelentes en que
 alla aprouechò,
 Ca. XIII.

CRECIA a marauilla, la opinion
 de los religiosos de la orden de nue-
 stro padre San Augustin por el Rey
 no de Portugal, despues que vinieron los
 dos Vicarios generales de Castilla, y prin-
 cipalmente se miraua en que con su exem-
 plo se mouian muchos a dexar el múdo: y
 en comú eran los q̄ venian a la religion los
 mas nobles y principales del Reyno. Puso
 los ojos el Catholico Rey Dó Iuã de aquel
 Reyno en esto, y pareciole, q̄ Dios le hauia
 embiado dos Angeles, para q̄, como capita-
 nes, hizieffen gente, para cõquistar el Rey-
 no del Cielo, embiando a la India frayles q̄
 predicassen la Fee, y Saneto Euãgelio: porq̄
 se persuadia q̄ discipulos de tales maestros
 no podian dexar de hazer grã fructo. Esto

Vida del Padre

comunicò el Catholico Rey cõ auestos venerables padres, fray Fráncisco de Villafráca y fray Luys de Mõtoya, y pidioles encarecidamête, q̃ escogiesen de aq̃llos religiosos q̃ hallassen mas bastátes para la predicaciõ del Sácto Euágelio, y fundassen en la India, y en todas las partes a donde hauia comercio, y cõtractacion cõ los Gentiles, monasterios: ofreciendose a proueer de todo lo necesario cõ toda la liberalidad, de la manera q̃ lo hauia hecho cõ los religiosos delas ordenes de Sácto Domingo, y Sá Francisco. Dierõ los apostolicos varones gracias a nuestro Señor, y al Rey, por tanto fauor como daua a la orden de San Augustin: pero hallaron que la Prouincia tenia muy pocos letrados para predicar, y que de los moços no se podia alsí ligeramête fiar vna empresa tan dificultosa, hasta que con el exercicio dela religiõ, y letras estuuiessen mas plasticos, y con esta escuela tá honesta, satisfizieron al religioso Principe. Aceptó la el Christianissimo Rey por ser tan legitima, pero queriendo proueer a lo de adelante, dio orden, en como se hiziesse Conuento, o Colegio en la Vniuersidad de Coimbra, que

Occasiõ
de fudar
se Cole-
gio e Co-
imbra,

enton-

entonces començaua a florecer, y proueyendo de lo necessario, luego se encomendo al Sancto Varon Fray Luys de Montoya la obra, la qual el aceptò: y juntando las mas preciosas plantas para hermohear aquel vergel, tomó veynte mancebos de buenas speranças, y con ellos entrò en aquella vniuersidad a treze de Nouiembre del año de mil y quinientos y quarenta y dos: y poco despues se començo la obra del colegio a los treze de Enero del año siguiéte. Es verdad, q̄ ya de atras, hauiã biuido colegialmente frayles de la orden de San Augustin en aquella vniuersidad, leyendo Cathedra el claro varon Fray Gaspar del Casal, que despues fue vn gran perlado enel Reyno de Portugal: pero esto cesso. Despues se començo a fundar colegio por mãdado del Rey, y se edificò con mucho cuydado este colegio, porque desseò en sus dias el Rey embiar del fructo del ala predicacion de la India, aunq̄ no pudo verlo, porq̄ algunos años adelãte entiepo del Rey Don Sebastian tuuo effeçto esta obra tan Sancta, como largamente està scripto en la historia dela ordẽ. Dotò el Catholico Rey

Vida del Padre

este colegio bastantemente applicando le vna Abbadia de san Benito, llamada san Pedro de Ceite famosa y muy conocida por ser obra de aquel valeroso Conde don En

Quié fú rique de Loreina, padre del Rey Don Aló do el cō- fo Enriquez del qual hazen mucha memo uento d ria las hystorias de Castilla y Portugal. A Ceite, qui començo el religioso varon fray Luys

de Montoya otra nueua manera de biuir leuantando en su punto lo que era ser varon verdaderamente religioso, lleuó veinte frayles, y consigo eran veinte y vno, y como no huiesse conuento edificado mas el dormitorio fuesse commun con las camas patentes a manera de dormitorio de nouicios: el primero que hizo su cama en aquel lugar publico fue el. Aqui començo la humildad a florescer, la obediencia a dar sus fructos, la castidad a ser coronada, la pobreza ilustrada, y todas las virtudes leuantaron sus tropheos. Todos los dias se

Occupa confessauan los estudiantes, tenian mu- ciones d cho rato de oracion, y no hauia momen- los estu- to de ociosidad. Acabandose estos exerci- dantes, cios y los que se tenian de las letras, de or dinario sacaua a los religiosos a la huerta

y cer-

Y cercado que tiene la casa muy hermoso y grande, y assentando los junto a si, les hazia alguna platica spiritual, o madaua que se leyessse vn capitulo de algun libro deuoto, y despues, mandaua les que se apartassen vnos de otros en aquella huerta, y que meditassen, y leuantassen el spiritu, sacando alguna consideracion de lo que se hauia leydo, y dezia, que quando los religiosos salian al campo, hauia de ser para ymitar a Isach de quien dize la scriptura, Gen.24. que salia a meditar, porque como el campo no tiene otros embaraços en que emplearse los ojos, sino en ver las obras maravillosas de Dios, ellas hazen leuantar el spiritu a loarlo, y bendezir lo. Es cosa cierta que como los padres de la compania, que començauan entõces, supieffen delos exercicios spirituales que se hazian en el colegio de los Augustinos, embiauan muchos de los nuevos para que se exercitassen con nuestrros frayles porque la opiniõ de la sanctidad del amigo de Dios fray Luys de Montoya fue tal, que cauõ a muchos inuidia sancta, por ver lo de tan inculpable vida, por la mucha amistad que se tenian entre

Vida del Padre

Si el dicho padre Fray Luys, y el padre Miron, que era vn padre dela Compania muy spiritual y essencial. Passóse trauajo al principio en el monasterio por no tener casa, ni aposentos adóde poder recogerse los religiosos, aunque ellos cō el exercicio de los studios no lo sentiã tãto, mas el Sãcto Varõ quisiera tener vn lugar solo para vacar en la oraciõ: empero el lo halló y el mejor, q̄ fue la Yglesia, en la qual estaua todo el dia puesto de rodillas, o hechado en el suelo, y dezia, que el hauia hallado vn tal palacio, que ni lo queria mejor, ni lo hauia.

¶ DEL CVYDADO

q̄ tuuo para q̄ las letras traxessen prouecho, y del fauor q̄ el Rey Dõ

Iuan el tercero hizo a este Sancto Varon.

Ca. XIII.

ENTENDIO con su mucha prudencia el amigo de Dios que la seiõcia hincha y la letra mata, y que el
spiritu

Spiritu viuifica, y los q̄ se dá a las letras sue-
 len ensoberuercerse, y por el gusto dellas de Mucho
 xá el q̄ da la humildad, y deuoció. Por esto importa
 quiso acudir a todo, porq̄ lo que se ganaua en los mo-
 por vna parte no se perdiessse por otra, y as- nasterios
 si tuuo de la riéda a los mas agudos q̄ nun- q̄ los stu-
 ca les dio fauor por las letras, mas por ver diátes bñ
 los muy religiosos y cōpuestos. Miró tãto uan reli-
 en esto, y trabajó de manera, q̄ no hauiá dif- giosamē
 feréncia del nouiciado al studio, porq̄ en la te.
 misma humildad, silécio, cōpostura, y las de
 mas cosas q̄ la religiō enseña a los nouicios
 los conseruò: y de tal manera se vio esto, q̄
 yo vi quasi todos aq̄llos padres ya de ma-
 yor edad tã cōpuestos, que no hauiá dōze-
 llas que les ygualassen en el reposo, y pla-
 ticas: y muchos destos eran de cincuenta
 años, y oy en dia ay notables rastros de
 aquella senzillez, y recato, porque no se
 desueta aquella Prouincia sino en criar
 bien a los mancebos, y en aduertir a los
 ancianos, que conseruen lo que les enseña
 ron los padres, que así llamã siempre a los
 venerables fray Francisco de Villafráca, y
 fray Luys d̄ Mótaya. Esta manera de biuir
 deste claro espejo de virtudes, fue tan cono-
 cida

Vida del Padre

Opini^o
que se tu
uo é Co-
imbra d
este san-
cto var^o.

Liberali-
dad d'ef-
te Prin-
cipe.

cida por el Reyno de Portugal que todos en común lo tenían por vn bienauenturado, y assi en Coimbra todos los doctores lo respetauan, y los mas sabios seguian sus consejos, y quando predicaua ninguno faltaua, a oyr su doctrina, que respondia con su religiosissima vida. Pero quien lo amò y lo estimò mas, fue el Christianissimo, y muy Catholico Rey Don Iuan el tercero, y le parecia que assi tenia su Reyno seguro de calamidades, y otros trabajos, viniendo fray Luys de Mòtoya, como si tuuiera vna fuerça con grandes presidios y municiones. Por lo qual con mano liberal le ofrecia quanto huuiesse menester para edificar monasterios, y que quedassen con bastante sustentacion. Pero el amigo de Dios fue tan moderado siempre, que nunca quiso, que los monasterios fuessen ricos en demasia, mas que tuuiessem lo necessario, y quando faltasse lo pidiessen por amor de Dios: pues eran frayles mendicantes a quienes pertenesce mäternerse de limosnas. Y como quando se edificaua el colegio de Coimbra el Rey proueyesse de lo necessario, assi para el edificio, como para el

gasto

gastos ordinarios: el hazia que se gastasse con tanta limitacion, que no consentia que vn cornado se distribuyesse superfluamente: y assi de su voluntad ni del prudentisimo varon fray Francisco de Villafranca nunca se recibiera la Abbadia de san Pedro de Ceite. Pero el Rey dixo, que los gastos del Reyno eran grandes, y que no se podia siempre conseruar el colegio con darle lo necessario del thesoro Real, por esso conuenia tomarse aquella prebenda q̄ el Papa daua: attento q̄ se hauia de expēder en hōbres letrados, y que hauiā de yr a predicar a la gentilidad: y como vndeuoto de este amigo de Dios, llamado Fernandalvarez de andrada (que era muy deuoto de la orden, y buena parte de su generaciō tomò el habito en ella: y era thesorero mayor del Reyno) le persuadiesse que tomasse lo que el Rey daua a la orden, porque venia tiempo que no hallassen tam buen aparejo para remediar sus necessidades, el respondio burlando, Señor no creays que la religion de sancto Augustin ha de crecer con riquezas mas con virtudes, y se d cierto, que mientras la religion biuiere confor

Vida del Padre

Matt. 24

Lucæ. 12

Ningña
cosa ha
causado
mayor
ruina en
las reli-
giones q̄
las desor-
denadas
riquezas

me a lo que es obligada nunca le faltará nada, y entonces le faltará todo quãdo se apartare de la vida regular, porque el cielo faltará y no la palabra del Señor, que dixo que buscassemos primero el Reyno del cielo, y lo demas dexassemos a el. Es cosa ciertayaueriguada, q̄ si la religió quisiera, en tiẽpo del Rey Dó Iuã quedara rica en Portugal en gran manera, pero porq̄ las religiones q̄ vienen a tener muchas riquezas, vienẽ a correr muchos peligros, o porq̄ nuestro padre san Augustin quiere q̄ nos cõseruemos en lo moderado, como más seguuro, el puso a estos primeros padres en coraçon q̄ no nos embaraçassemos en las riquezas del mũdo. Y no solo acaescio esto en Portugal, pero en otras prouincias nos hizierõ mercedes los Principes dela tierra y los mayores, no las quisierõ por el peligro q̄ trayá: y oy por nuestros peccados he visto algunos monasterios q̄ despues q̄ procurãrõ riquezas se acabò la obseruãcia, y lo peor es, q̄ está más pobres y empeñados, y lo q̄ es mayor lastima, q̄ no ay quien lo remedie, y cierto, es vn notable exemplo para q̄ las religiones aduertã como no son las rique-

riquezas las que remediã las necesidades de los monasterios, mas la vida regular, la qual lo suple todo. Esto se vio en la Prouincia de Portugal muy biẽ, porq̃ despues q̃ se començo a biuir con tãta reformation como hauemos visto, no faltõ nada a los monasterios, y oy se vee en ella, porque como guardan inuiolablemẽte la vida regular, los cõuentos muy pequeños se augmentã, aunque el Reyno sea pobre y estẽ necesitado porque la charidad lo puede todo, y el justo nunca fue desamparado, ni su generacion murio de hambre. Psal. 33

• **MUCHAS** otras cosas se podrian dezir en particular del amigo de Dios Fray Luys de Montoya, en este proposito, asì de quando fue prior de Coymbia como de Lisboa, y anduuo visitando la Prouincia estando en compaõia del Padre Fray Francisco de Villa franca, con el qual conuersõ diez y nueue años, y ocho meses: en el qual tiempo mas parecio este varon pio ser nouicio y humilde subdito del dicho fray Francisco de Villa franca, que com-
pañe-

Vida del Padre

pañero suyo: y vicario general: porque no hazia mas de lo que el le mandaua, y siépre siguió sus conlejos, biuiendo, y despues de muerto. Y en su vltima enfermedad no fto como lo tuuo siempre por padre, y conel se hallò hasta su vltima hora, que no fue poco regalo al alma del que ya queria salir deste mundo, pues vio junto aisi al q le ayudò a llevar los trabajos còmunes, por tantos años.

DE COMO QUÉ dó el gouierno de toda la Prouin- cia d Portugal en el sancto varón fray Luys de Montoya. Capit. XV.

AÑO de mil y quinientos y cinco e-
ta y cinco, a veynte y vno de Mar-
ço, murio el religioso padre fray
Fráncisco de Villafranca, y tomò el gouier-
no de la prouincia de Portugal el amigo
de Dios: porque las patentes del Reuerē-
dissi-

dissimo general venian ordenadas de tal manera que no acabassé los officios en muriendo el vno, más que no spirassen hasta que acabassen entrambos. Sintio el sancto viejo mucho el carecer de la compañía de vn tan prudente padre, pero siempre lo tuuo presente, porque ni intentó novedades en el gouierno, ni se apartò de los consejos y auisos q̄ le hauia dado de tiépos atrás. ¶ Lo primero que hizo en quedando solo, fue, por no cargar de perlados el monasterio de Lisboa a dōde hauia de assistir de ordinario para los negocios de la Prouincia, tomar el gouierno del conuento con titulo de prior, porque desta manera no nascerian discordias mandado vno solo, las quales suelen mouerse, quando ay muchas cabeças de grande authoridad en vn monasterio: y assi fue prior onze años del dicho conuento, y gouernaua toda la Prouincia, como vicario general, con lo qual quitò muchos inconvenientes, y llevò adelante el rigor, con que hauia criado tantos hijos. Hauia procurado el padre fray Francisco de Villa franca començar vna Yglesia en Lisboa

Es muy pesada
colã é el
monasterio
muchas cabeças.

Vida del Padre

boz, porque la que tenia aquel monasterio, era muy vieja, y estaua para caer, y con este cuydado hauia ydo allegando de limonias hasta tres mil ducados: pero era cosa muy poca, y que para lo que hauia de costar no era de algun momento. El sancto varon viendo que la necesidad era manifesta, y que si se miraua al gasto, y a lo que se hauia allegado, era nunca començar: confiado de Dios, y que la obra era suya, y para su seruicio, lleno de fee que no hauia de cessar la obra por falta de dinero, dio con la yglesia vieja en tierra. Es cosa de milagro lo que se vio en la obra, porque costò cincuenta mil ducados y mas: y dentro de nueue años y medio se acabò, y la primera piedra se puso a nueue de Março del año de mil y quinientos y cincuenta y seys, y acabòse a catorze de Agosto, de sessenta y quatro. Mucho ayudò a la obra la piedad del Catholico Rey Don Iuan, y ayudara mas si no muriera, pero con todo esso, nunca cessò la obra, y aunque muchas vezes se vio faltar dinero para pagar los obreros, y faltauan los materiales, Dios mostraua sus

Quádo
se comé-
cò y aca-
bò la Igle-
sia de S.
Augustin
en Lis-
boa.

marauillas en proueer de limosnas muy
crecidas có q̄ hauia para lo vno y lo otro,
y sobraua. Y como muchas vezes le viniés-
se el procurador de las obras a dezir q̄ no
hauia dinero, el lo consolaua, y dezia, que
tuuiesse fee, y esperasse en Dios, que a el
pertenescia el remediar tantas necesida-
des, y como vna vez se viesse en vna gran-
de, y por ninguna via se hallasse remedio
humano para pagar, hechòse en oracion y
antes que se leuantasse della le vinieron
a llamar, y sin saber quien fuesse, le ofrecio
vna buena summa de dinero, diziendo el
que la traya, que el hauia entendido
quanta pobreza padescian los siervos de
Dios, y que por esto de necesidad hauia
de cessar la obra, y que le traya con que
la continuasse. No se turbaua aunque le
faltasse lo necessario, ni se ensoberuecia aun-
que le viniessen muchos interesses, porque
confiaua en Dios, y sabia que las mercedes
que le hazia eran por su mucha liberalidad
y no porq̄ se tuuiesse por justo y que se le
deuian. Marauillauanse los oficiales como
era posible que viniessse tanto dinero sin
procurarlo ni hazer diligências, aunq̄ como

Vida del Padre

veyan la sanctidad del amigo de Dios todo les parecia facil, porque entendian que sus merecimientos eran bastantes para alcanzar mayores cosas. De aqui venia que nunca curaua el de que huuiesse falta de las cosas temporales, con que no la huuiesse en las cosas de Dios, porque haziendo sus diligencias en este segundo, ya sabia que no hauia de faltar lo primero. De tener este animo tan grande vino a no se le dar nada de que huuiesse algunas perdidas en la hazienda, quando no acaecian por culpa suya o sus subditos, porque si Dios embiaua años trabajosos o las heredades del conuento no venian tan prosperas como quisiera, el le daua gracias por ello, y assi el año que cogia menos fructos, estaua el monasterio mas harto y abundante, porque con la occasion del mal año le dauan todos limosna. Anduuo muy cuydadoso en la obra dela yglesia, y el primero que acudia a llevar cal y piedra era el, y nadie quiso q fuesse exempto desta obediencia, saluo los enfermos, y como los demas veyá a lu perlado yr adelante ninguno queria quedar atras, y diziendole
algu-

algunos que no se embaraçasse en aquellas cosas que ellos las harian, respondia con alguna aspereza que le aconsejauan mal, pues le querian quitar el merito de la humildad, y q̄ le pagauan mal sus hijos en pago de q̄ los auia criado cō tãto cuydado.

¶ DE COMO EL AMI
go de Dios fue tractado mal
de algunas lenguas.

Cap. XVI.

COMO sea proprio del demonio poner assechãças a las buenas obras, acaescio, q̄ viêdo gouernar jũtamête toda la Prouincia y casa de Lisboa al amigo d̄ Dios, comêçose en la cõmunidad a murmurar de q̄ porq̄ no se descargaua de aquel cuydado, y descansaua de tantos trabajos, y asì vn su muy familiar, oydo esto, y que lo notauan de ambicioso, le dixo, que era la causa, porque no dexaua el gouierno, y lo encomendaua a otros para que se ensa-

Respue- yassen, viendo lo el respondio, tomando
sta Chri- vn crucifixo en las manos, lleno de lagri-
stiana. mas. Hijo mio este que aqui veys, es mi a-
mor, y mi sperança, el sabe adonde esta
mi coraçon, y assi ninguna cuenta tengo
con lo que dizen muchos mouidos de vn
zelo mal fundado, porque yo no tengo de
seguirme por mi parecer y desseo, mas he
de seguir la voluntad del que me puso en
este officio, y assi entonces lo dexarè, qua-
do entendiere, que su voluntad es esta, por
que en esto yo no tracto el interes tempo-
ral, mas el de mi alma, el qual no puede
continuarse sino negando mi voluntad, y
haziendo la del que me dio estos officios,
que fue mi Dios. Y pues de obedescer le se
me sigue tanto prouecho, no he de per-
der tan buena occasion, como la que ten-
go entre manos de tãto tiempo atras. Quã-
to a lo que yo desseo para quietud de mi
spiritu, muy bien sabe el Señor, quãto mas
querria ser subdito, q̄ no perlado, y ser mã-
dado q̄ mãdar. Y si el tuuiere por biẽ de q̄
yo detcãse de vn trabajo tã grande, el dara
ordẽ como este negocio tẽga buen successo.
Cõ esto satisfizo a aquel religioso, y cerriõ
las

las bocas a otros, y todos los que lo supieron quedaron muy edificados.

¶ Y PORQUE quiso satisfazer a todos, y que se entendiesse como contra su voluntad mandaua, determinó començar a descargarse de los communes negocios de la Prouincia, dexando los mas arduos, y de mayor importancia para si, como otro tiempo Moysen lo hizo con el pueblo segun el consejo de Ietro. Esto Exod. 18 fue en el año vndecimo, que hauia tomado a su cargo toda la Prouincia, porque ya estaua muy viejo, y cansado, y no podia visitar la por su persona, y así el año de mil y quinientos y sessenta y cinco comunicó con los viejos y principales de la Prouincia, en determinacion. Y como la larga edad, y el trabajo ordinario, lo hauian obligado, a que començasse a repartir el trabajo entre sus hermanos, y q̄ así determinaua, q̄ la Prouincia fuesse gouernada por prouincial, como era costūbre, y q̄ el no queria occuparse en el gouierno de la casa de Lisboa, ni otra cosa alguna, saluo en aquellas, q̄ de officio estaua obligado, mis-

Vida del Padre

tras la obediencia de su superior no mandasse otra cosa , pidioles que con maduro consejo, y prudente deliberaciõ, pusiessem los ojos en aquellos que hauian de gouernar la Prouincia, y los monasterios, y proveyessen las casas de hombres , y no a los hombres de las casas, de manera, que la sancta obseruancia que ya de muchos dias estaua arraygada, no enflaqueciesse, antes echasse mayores rayzes ; porque en el rigor de solo esto, solamente mostraria la autho- ridad de su officio , Los padres venerables de la prouincia, que los mas haujá sido sus hijos, y los auia criado, y los otros lo reconocian como a padre muy verdadero : al principio dieron muchas razones por dõde no podia desampararlos, ni querer tanto su interes particular, aunque muy sancto , y exemplar , que lo antepusiesse al suyo proprio : mas, que pues insistia en aquello, que le rogauan, que como principiantes en tractar las cosas del gouierno de la Prouincia, los guiasse y encaminasse con su consejo, y larga experiencia, porque seguirian de todo punto su parecer. Con esto se determinó, que venido el tiempo

que

que las constituciones disponian hazer capitulos, se juntasse la prouincia en el monasterio de Lisboa a celebrarlo, y elegir Prouincial. Esto se hizo assi, y el año adelante, y de comun conformidad y parecer del Sancto Varon (que en todo lo seguian todos) fue electo el muy religioso varon fray Pedro de Villa Viciosa, cuya modestia, y religiosa conuersacion yo experimētè diuersas vezes, y pusieron por prior del monasterio de Lisboa, que es lo principal de toda la Prouincia, a fray Antonio de la Passion, cuya vida hania dado prueua bastante de merecer aqueste lugar, y otro mayor. Y despues la confirmó con ser el primero, y el que tomò la empresa de la predicacion del Sancto Euangelio en la India, como lo diremos en la hystoria de la orden. Con esto satisfizo el religioso varon Fray Luys de Montoya a los intentos de los que tenian finiestra opinion del, a cerca del gouierno, y el quedó mas desembaraçado para darse a las cosas spirituales, y de su alma, la qual cada dia andaua componiendo con diuersos generos de virtudes: y tambien puso en perficion algunos tractados que andan impres-

Primer
Prouin-
cial en
Portu-
gal des-
pues de
venidos
los pa-
dres.

Vida del Padre

fos, y muy recibidos en el Reyno de Portugal, así por su mucha erudición, como por el espíritu con que los escribió: por que su opinión y sanctidad fue tan conocida a cerca de todos, que ella mueve a los lectores a gozar de lección tan pia. Son los libros que yo he visto los que se siguen. La vida de nuestro Salvador Iesu Christo, diuidida en quatro partes, la qual está llena de mucha doctrina, y grandes gustos para el alma, porque toda su intención fue darle mantenimiento espiritual sin curar de ceuar los sentidos exteriores con cosas galanas, y estilo elegante. También escribió otro tratado de la pasión de Iesu Christo nuestro Salvador, diuidido en siete discursos por las siete horas canonicas. Este tratado hizo el en Castilla, y otro a petición de un su deuoto, y anduuo algun tiempo impresso a bueltas de otras obras spirituales que hizo aquel illustrisimo despreciador del mundo el padre Francisco de Borja, Duque que fue de Gandia, y vna de las mas fuertes columnas que se pusieron en el edificio Sancto de la orden de la Compañia. No dedicó el amigo de Dios estas obras a Reyes, ni a Principes

Obras que
escriuio
este amigo
de
Dios.

cipes del mundo, mas dedicó las a la Serenissima Reyna del cielo nuestra Señora la Virgen-Maria: en la qual tuuo especialissima deuocion, y por reuerenciar la y hablar della de ordinario, muy tiernamente se llama su esclauillo: y este nombre se pone por ser humildísimo, y no hallar con que abatir se mas delante de la esclaua y sierua del Señor: el qual por hauer visto y mirado su humildad, vinieron despues todas las generaciones a llamar la bienauenturada. Como nos lo dize el Sancto Euangelista San Lucas. Lucæ. 1

¶ **CONOCIOSE** bien auer tocado en lo subido de la oracion y contemplacion en sus scriptos y tractados, q̄ no dixo palabra q̄ no fuesse biua y penetráte a la alma q̄ sabia de los gustos spirituales: porq̄ quanto menos yuan sus razones acópañadas de palabras q̄ regalá las orejas, táto erá de mas verdad para el alma: y erá como su stacia con q̄ el spiritu tomaua mas fuerças. Parecio ymitar en esto a S. Agustín en sus cõfessiones,

Vida del Padre

fecciones, que queriendo descubrir sus defectos, yua haziendo escalera al alma para q̄ se hiziesse como inuisible a lo de aca, y se quedasse hecha ciudadana del cielo aun biuiendo en el mundo. Desta verdad tenemos yn testigo de nuestro abono, que fue aquel maestro spiritual en la oracion por todo España el religiosissimo yaron Fray Luys de Granada, el qual hablando de la perfection del spiritu que mostraua en sus libros este amigo de Dios dezia: Que el escreuia lo que era la deuociõ, y que el padre Fray Luys de Montoya exprimia la misma deuocion: y assi lo parece, porq̄ tanto mas es apurada su manera de escreuir para leuantarse el spiritu a Dios, quanto menos tiene de lo q̄ puede suspèder los ingenios aun carnales por ser tan spiritual.

Q D E C O M O D E S P V E S
de descargado del ordinario go
uierno de la prouincia se
dio a mas perfectiõ,
Ca. XVII,

B IEN PENSÓ el amigo de Dios que haviéndose descargado del principal cuydado y ordinario de las cosas de la orden, que quedaua libre para gozar de aquella quietud y reposo que dessea, para con Maria Magdalena estar a los pies del Señor, y llevar se la mejor parte, lo que le quedaua de la vida, pues hauia tantos años con Martha seruido al Señor en sus seruos, pero no le sucedio así, porque no mucho despues le echaron vna carga tan pesada quanto el menos la dessea, y procuró. Pero dexemos agora esto, y mostremos la mudança que hizo de su vida. Dexados los negocios del gouierno, como quiera que el no era subdito de nadie en la Prouincia de Portugal, así se retraxo y recogio en su celda, y començo a seguir la vida común del choro, y refectorio que ningun nouicio le excedio, y el paísô a todos los frayles, de manera, q̄ si huuo q̄ ymitar enel quando mãdaua, agora hauia q̄ contêplar, y spues q̄ causaua nouedad ver, q̄ en lo vltimo de su edad, resplãdescia mas aquella candela quã baraçõ del do parecia acabarse. Si hauia obediências cõmunes

Exercicios del
amigo de
Dios de
se desenn
cõmũ go
uerno,

Vida del Padre

munes, aunque no fuesen a ellas mas que los mancebos, el era el primero a començarlas, y el postrero a dexarlas. Y aunq sea verdad, que el nunca salia de la celda sino a las cosas muy necessarias, y precisas, con todo esso quando andaua por ca'a, era tan grande su compostura, y mortificacion, q ningun nouicio hauia en el monasterio, q diesse y gual exemplo. Lo qual todo procedia de su heruoroso spiritu, con el qual andaua siempre eleuado en Dios, sin tener aca cosa, que lo detuuiesse para bolar hasta el cielo. Huuo otra cosa notable en la integridad del coraçõ deste amigo de Dios, y fue, que cõ hauer mandado tãtos años, y ser todos, o los mas sus hijos, agora vsaua cõ ellos de la cortesia y criança, como si fuera vno de los menores, y q nunca hauia mandado en la orden. Si veyã faltas ordinarias en qualesquier delos perlados, o officiales, nũca hablaua palabra, ni daua a entẽder q caya en ello, y assi, sino fuesse cosa que causaua algun daño common, nunca la reprehendia, ni auisaua al Prouincial, ni prior en cosa tocante al gouierno de la Prouincia, o monasterio: ni yua a juntas, o

Model-
eia y bue
na crian
ça orna-
mẽto de
los hom-
bres vir-
tuosos.

confe-

cōsejos, a donde se juntauan el prouincial y diffinidores, sino era llamado: y si entonces le querian consultar algunas cosas comunes de la prouincia, habiaua dando su parecer cō mucha templança, como si fuera vno de los demas q̄ alli estauá, sin hauer mas differēcia del estar assentado en el primer lugar. Su tiempo despues del q̄ le tobraua de las cosas communes, occupaua lo en screuir cosas spirituales, y en orar: porque no se halló en el, en quanto lo conocieron en la orden, palabra ociosa, ni tiempo perdido: porque su fin era conquistar el Reyno del cielo, con obras sanctas y buenas, que son los officiales con que se labra aquel campo tan lleno de regalos.

¶ **ES BIEN** que se aduertia aqui (pues muchos en la religion miraron en ello) quan ordenado anduuo el amigo de Dios en el gastar el tiempo y emplear lo bien, porque fue milagro del mundo . Halla se por cuenta, que desde el dia que hizo profesion hasta el en que salio desta vida, nunca lo vieron ocioso: porque exercitando las

dos

Vida del Padre

- Lucæ 7. dos vidas de Martha y Maria, afsi repartio el tiempo que con Martha acudia a las obras de humanidad, y del gouierno q̄ esta uan a su cuenta, que parecia vn Moylen y Exod. 18 Samuel quando gouernauan el pueblo: y 1.Reg. 7. en las spirituales de Maria, que es la mejor parte, parecia vn Cherubin abrafado, y vn Paulo arrebatado hasta el tercero cielo: de 2.Re. 12. manera que nunca se hallô q̄ no estuuiesse todo en si mismo, y estô de tal manera, q̄ si ocurrían negocios de la comunidad o despachos tocantes a su officio, afsi quedaua quieto despues (aunque fuesse mucho el tiempo en que se detuuó en las tales cosas) que no parecia auer hecho mas que tocarlas con la fantasia y ymaginacion, segun que despues quedaua quieto, y boluia al sosiego primero.

¶ DE LOS FVNDAMEN
tos que abrio este Sancto Varôpa-
ra leuantar el edificio spiritual
sobre q̄ estriba la vida reli-
giosa. Cap. VXIII.

IVSTO sera, que pues vamos conti-
 nuando la vida perfecta deste amigo de
 Dios, que assi como la dexò muy funda-
 da con sus biuos exèplos (como se yrà viè-
 do) que tambien recreemos a los lectores,
 dandoles las reglas que el dexò scriptas, pa-
 ra que caminassen por el camino mas se-
 guro los que se recogian a los monasterios,
 que tambien son prouechosísimas a qual-
 quier hombre Christiano que va conqui-
 stando el Reyno del cielo. Es cosa cierta, q̄
 las cosas menudas en la Christiana fee, son
 de mayor substancia que las grandes, y le-
 uantadas del mundo: porque las vnas guiã
 a la vida perfecta, y las otras zapuçan y
 ahogan los medios por donde se va al cie-
 lo. Esto vemos aduertido en la lectiõ de
 la Sancta Scriptura, que cuenta muchas
 menudencias em personas, que despues
 fueron gran cosa en el pueblo Hebreo. Pin-
 tan nos el hauer Moylèn sido puesto en Exo. 1. 1.
 vna cuna, o cestilla de juncos (que fue la Exo. 14.
 mayor infelicidad que pudo venir sobre Lucae 16
 vna criatura) para despues publicarnos vn Heb. 3.
 gran capitan, vn propheta el mayor del
 mundo, y vn priuado de Dios, de los mas
 F que

Vida del Padre

- v. Reg. 9.** que se adelantaron en su casa. De Saul dice la scriptura, que yua a buscar las asnas de su padre, para mostrarnos, q̄ despues fue
- 1. Rc. 17.** Rey. Y leemos de Dauid, q̄ lleuaua el manteniêto al real para sus hermanos, y guar daua ouejas, y mataua leones, y desquixaraua ossos: para despues pintarnos, como cō su prudencia gouerno el pueblo del Señor, y cō su esfuerçovêcio muchos Reyes, y cō su valêtia cortó la cabeça al incircúcio Philisteo, y todo es de mucho prouecho y edificaciō. Afsi pues es biē, q̄ en las vidas de los varones sanctos se miren y notē sus menudencias, para venir por ellas a cosas mayores, porq̄ allende q̄ afsi há comêçado todos los varones de virtud, los q̄ leen sus vidas no son de yguales electiones y juyzios, porq̄ vnos suben a las cosas altas, y se mantienen de delicados májares, y otros comē cosas mas terrenas, como se vio en el arbol
- Cap. 4.** de Daniel, q̄ las aues, q̄ son entendidas por los ingenios agudos, andauã por lo alto: y los animales terrestres, q̄ son entēdidos por los hombres menos delicados, se sustentauã abaxo, de manera, q̄ los vnos y los otros eran mantenidos. Afsi pues en esta historia

es bien

es bien dar a cada vno lo que haze a su gusto y estomago. Pues como el varon de vida tan perfecta, quisiessse aprouechar a todos con su exemplo y doctrina, lo que tocó a lo que se hauia de enseñar, nos lo dexó por escripto, hauiendo lo el experimentado ea sí primeramente. Y auiendo hallado yo cierto numero de cōsejos sanctos suyos, junté aqui algunos que me parecieron mas importantes, y de mas prouecho.

¶ CONSEIO. I.

CON ninguno se ha de porfiar, mas hemos de dar lugar a cada vno q̄ habble como quisiere, consintiendo con lo bueno que dixere, y no approuando lo malo: y algunas vezes hauemos de oyr, y callar, segun la ocasion del tiempo: porque los iuzios de los hombres son diuerfos en el juzgar de las cosas. Ezechias, mientras los embaxadores del Rey de los Asirios, hablaban del poder de su Principe blasonando, nunca hizo algun mouimiento, pero quando tocaron en la honra de Dios rompio sus vestiduras, y boluio por ella.

4. Re. 18

CONSEJO. II.

HAN SE de procurar conocer los lugares a donde manifiestamente se ve el peligro, y pueden causar tentacion, aun a los mas plasticos. De manera, que si en el combite ha de señorear se la gula, hemos de huyr la: Si hablando con hombres de léguas desembueltas, no los hemos de ver, ni passar por donde estan, si ay mugeres a dō de se pone a peligro la castidad, no se ha de yr a ellas. Y por este orden hemos de quitar la ocasion quādo pudieremos. Mas si la necesidad forçare a que vamos al cōbate, deuemos yr apercebidos: que Iacob se apercibió para recibir a Esau (que aunque hermano) era enemigo: y nuestro Salvador se aparejó en el desierto con el ayuno, y vnos martyres viendo que la tentacion

Gene. 33

Matt. 4.

S. Hiero

nymo en

la vida d̄

S. Pablo

ptimero

Ermitta-

ño.

de vnas estragadas mugeres los ponian a peligro, determinaron cortar se las léguas, porque con el dolor agudo mortificassen la carne desenfrenada, que esto se hizo por inspiracion diuina.

CONSEJO. III.

EL hōbre discreto ha de disimular los defectos agenos, quando el que los comete

mete no está a su cargo, mas los propios no se han de perdonar, antes se ha de tomar riguroso castigo hasta venir en claro conocimiento de sí mismo. Así Sã Pedro como no mandaua quando era discipulo, no tuuo cuenta en como los compañeros huyeron, quando prendierõ el Señor, mas mirò se a sí mismo que lo hauia negado. Matt. 24

¶ CONSEJO III.

NO deuemos reprehender, al que viemos que cae en peccado, mas quando nuestro proximo tropeçare, hemos lo de amonestar blandamete, porq̃ el Apostol aduirtio, diziendo. Guarda te tu q̃ estás en pie no caygas: y tambien que mirassemos, no fuessemos tentados, y q̃ cõ spiritu de blãdura y mansedũbre hauiamos de recibir a nuestros hermanos. Y deuemonos de acordar, q̃ quãdo Semey maldezia a Dauid, q̃ yua huyedo porq̃ se le auia alçado Absalon con el Reyno: con todo esso despues quando todas las cosas se sossegarõ, a quiẽ recibio el Rey con mayores muestras de amor, fue el mismo Semey, q̃ lo auia offendido. 1. Cor. 12
Gal. 6.
2. Re. 16.
y. 19.

Vida del Padre

dido más cruelmente. Y el Señor con ver a los Apóstoles que le faltaron en la mayor necesidad, de tal manera los recibió, quando boluieron, que a los que halló hauer faltado mas en la fee, a aquellos mostro mayor amor. Y la parabola del hijo Prodigio enseña esto, pues el hijo perdido quando buelue no es reprehendido, ni aborrecido, mas vistiendolo de la stola, y hazerle gran combite. Y la oueja que se perdio, no fue herida, ni maltratada, mas tomó la el pastor sobre sus hombros.

Luc. 16.

Luc. 15.

CONSEIO. V.

NINGUNO deue comouer se a hazer alguna cosa por afficion, o passio mas primero se ha de compassar todo con la razon, porque ella nos diferencia de los animales, y por esso el hombre es mas perfecto. Y trayendo esto en la memoria, podre responder al q me notare de alguna falta, q al parecer parecera nueva, y no lo sera: pero con la razon podremos sossegar al q juzgare siniestramente de lo q no sabe. Y acordaos q Salomon hizo justicia de loab, y de

Salustio
in Ca.

3. Reg 2.

sterro

sterro al Pontifice Abiathar, y mandò matar a Semey. Y como quiera q̄ esto pareció nouedad, tuuo el Rey razon para hazerlo assi, y con ella pudo responder a qualquie-
ra que le preguntasse del hecho.

¶ CONSEIO. VI.

EL hōbre religioso ha de procurar mucho la soledad, y permanecer en ella, porq̄ de la manera q̄ el pez si sale del agua luego es muerto: desta manera el monge si saliere de su clausura, morira, o boluera peor a su celda. Y mirad que Moysen hallò a Dios en el desierto, y Elias estando dentro de su cueua. Exod. 33.
3 Re. 19.

¶ CONSEIO. VII.

CONVIENE q̄ el sieruo de Dios vſe mucho del silēcio, y hable poco, y entōces lo necessario, y de prouecho, porq̄ el religioso q̄ no refrena su lēgua, nunca lo es, y su religiō es vana: y quando vuiere de hablar, ha de fer como Esayas, despues q̄ el Cherubin le purificare la lēgua cō el fuego del sanctuario, porq̄ mejor es no hablar y ser tartamudo, como Moysen, y Hieremias, q̄ no hablar mal, y puerſamēte. Porq̄

Iacob. 1.

Esa. 6.

Exod. 4.

The 1.

Vida del Padre

Ecl.c. 20 (como dize el Sabio) siempre es reprovada la palabra, y senténcia de la boca del necio, porque no la dize a sazón, ni a su tiempo. Y añadia, este Sancto varon, que deuiamos mirar mucho quantas guardas le fueron puestas a la lengua, porque no se desmandasse, porque antes que la veays tiene labios y diétes, y de ordinario está como en carcel, para denotar, que no ligeramente ha de mostrarse.

¶ CONSEIO. VIII.

Gen. 17.
18. **E**L reyrse los hombres de ordinario, de nota liuiandad, y es indicio de hombre soberuio, como es de humildad el no reyr. Esto parece fer assi, porq̄ la rifa de Sara es condenada, y la redarguyó el Señor por auer dubdado, como dixo San Augustin Y aunque es loada la rifa de Abraham, por hauer tenido otra intencion sancta, có todo esso nūca la rifa es tenuta por preciada, sino se haze con mucha discreciō y grauedad.

¶ CONSEIO. IX.

SIEMPRE fue muy loado, no dezir mal de nadie, y el hombre cuerdo, no lo permite delante de si, y pocas,

cas o ninguna vez se haze sin pecado. Principalmente que en ausencia es cosa iniqua, porque no puede defenderse el offendido, y Dios suele tomar a su cargo la defensa de los tales, como se vio en Moysen, que como murmurassen sus hermanos, Aron y Maria, el respondió por su siervo, y deuria se mirar, como los animales de vna especie no se hazen mal entre si, mas conseruanse y ayudan se, y pues ellos hazen esto, deuriamos y imitarlos, sino, porque somos animales racionales, alomenos porq̄ somos Christianos, y los religiosos deuriamos mira mas en esto.

Num. 12.

CONSEIO, X.

NINGUNA cosa importa mas al hombre, que conoscerse, y mirar lo que es, porque, todo su bien o perdicion, consiste en esto, y el que se humilla, y se abate y conoce, anda seguro, y por bué camino, y hasta los antiguos philosophos tuuieron por prouerbio, y sentencia muy commun esta: Conoscete a ti mismo, y vivirás. Quando Abraham se llamó poluo y Gen. 18.

1. Regū
26.

ceniza, vino a tractar mas familiarmente con Dios, y al tiempo que Dauid dezia a Saul q̄ para que mostraua su poder contra vna pulga, o porque lo perseguia, como es perseguida la perdiz en los montes, entonces se le aparejaua el throno real.

¶ CONSEIO. XI.

Gen. 12.
1. regū.
15.

LA suprema perfeccion del religioso es la obediencia, y quãdo vno haze lo q̄ sus mayores le mandan, tiene andado grã camino. Por hauer sido Abraham obediente, alcançò tantas mercedes, y por no obedecer Saul perdio el Reyno y el cielo. Por tanto, el que obedesciere a sus mayores puede dezir, que ha hecho a Dios vn sacrificio de holocausto: y no solo al mayor ha de ser sujeto el subdito, mas a los ancianos y sabios: y con los yguales apazible y affable, y con todos comun como sea para cosas honestas y utiles.

¶ CONSEIO. XII.

SIEMPRE se ha de huyr la familiaridad de los perliados, porque tractãdo los

los

los en particular suelen notarfe sus defectos, y vienen a ser tenidos en poco: y a vezes cō el fauor q̄ nos dá, somos menos buenos, y nos ensoberuecemos, y tenemos a nuestros hermanos en poco, quãdo no vsamos del fauor con prudēcia. Y por temer Saul q̄ despues q̄ cayo en la desgracia de Dios q̄ le haviã da tener en poco los pueblos, sabidas sus faltas, pidio a Samuel q̄ lo honrasse delãte de los principales d̄l pueblo, porq̄ ya entendio que aun el mismo Propheta lo tenia en poco. 1. Reg. 14

CONSEJO. XIII.

ES importantissimo el jũtarse el religioso a buenas cōpañias, y poner los ojos en aquellas personas de virtud aprouada, porq̄ las cosas q̄ vemos persuadē nos mucho, y las compañías con quien nos ayuntamos ayudan nos cō sus consejos a llevar el trabajo, y el camino de la perfeccion. De yr Thobias con el Angel san Raphael, en habito de peregrino, se le siguieron muchos prouechos al mancebo: Thob. 5.
 y san Pedro tomô a san Iuan para llegar al sepulchro el dia de la Resurreccion. Ioan. 20.
 por

Vida del Padre

- Luce. 24 porque ambos lleuauan vn proposito, y el Señor se ayuntó el mismo dia con los dos discipulos que yuan a Emaus, porque tractauan cosas sanctas. Y de juntarse con ruy nes compañías se siguen grandes inconuenientes: por esso no quiso ser Mardocheo
- Hef. 3. amigo de Aman, ni Samuel tractó mas cō Saul despues que lo vio peccador.
1. Reg. 15

¶ CONSEIO, XIII.

HEMOS de procurar agrádar y seruir a todos, segun la qualidad del tiépo y personas, aunq̄ lea mayor el q̄ ha de hazer la buena obra, porque con el amor y beneuolencia se conseruan los amigos y a los enemigos los ablandamos, y a los que no conoscemos ganamos. Con esta beneuolencia se conseruaron mucho tiépo Dauid, y Ionatas, y Zorobabel, y Dario: que despues fue Rey de los Persas, y con esta regla hizo Iacob a Esau de enemigo amigo y hermano, y Isach consu bládura ganó a Abimelech Rey de Geraris.

1. Reg. 18
y 19. y
20.
3. Exod.
4.
Gen. 33.
Gen. 26.

¶ CONSEIO, XV.

EL hombre Christiano ha de estar constante y firme en qualquier aduersidad, de manera, que ninguna fortuna lo comueua, porque ni las prosperidades lo han de mudar, ni las aduersidades derribar. A-Gen. 12. brahan con y qual rostro obedecio a Dios y 22. quando lo mandó salir de su tierra, y que Gen. 13. sacrificasse el hijo: que quando le prometio y 15. y 17. la tierra de Chanaan, y que multiplicaria 1. Reg 18. su generaci6n, y que le daría hijo. Y con tan y 23. y 16. buen semblante sufrio Dauid las persecu- y 2. ciones que mouio Saul contra el, como Reg. 2. 5. quando fue vngido en Rey todas las tres vezes. Porq̄ segun la sentencia de vno de los siete Sabios, el varon sabio nunca deve mudar se por qualquier successo que le venga.

¶ CONSEIO, XVI.

EL que ha de hazer bien, no ha de poner los ojos en que sean buenos o malos a quien se haze la buena obra, porque en esto ymitamos a Dios, que alumbrá cō Math. 5. su

Vida del Padre

su sol a los buenos y a los malos, y llueue sobre los justos y injustos. Y la razon porq̄ lo hemos de hazer así, es, porq̄ el premio dela buena obra no lo ha de dar sino Dios, por quien se haze, el qual conõsce los meritos de cada vno.

¶ CONSEIO. VIII.

Matt. 25.

LA S obras en que el religioso se ha de exercitar, son las q̄ Christo nos enseña, y hemos de anteponerlas a las q̄ los hõbres ordenan, porque no parezcamos a los Phariséos, q̄ lo hazé al reues. Estas cosas q̄ nosotros hauemos de hazer, son, guardar la obediencia, castidad, y pobreza, por la obligaciõ q̄ tenemos a nuestro stado; y luego conforme a la doctrina del sancto Euãgelio, y sanctos Apostoles (q̄ es nuestra fe) hemos de exercitar la charidad, mácdumbre, misericordia, senzillez, huyr la occasiõ del peccar, andar con sana, y recta intencion en todas las obras, ser cõformes y aun son las palabras con las obras, huyr la demasiada curiosidad terrena, corregir blandamente al que pecca, porque la emiende
quando

quando ay certeza de que se aprouechará de la medicina: y lo vltimo huyr toda tristeza, porque la melancolia acarrea desuaturados pensamientos, y peores obras, y los traydores por peccar deste mal humor, cometen peruersos crimines.

¶ CONSEIO. XVIII.

QVATRO cosas meditaua este santo varon de ordinario, para remate de la vida perfecta. La primera, la muerte: porq̄ ninguna cosa refrena tanto al hombre de peccar, como acordarse de la muerte, segun la sentencia del Sabio. La segunda, el juyzio, porque el mirar que en el han de descubrirse todos nuestros males, y que han de ser juzgados con toda rectitud, a buena cuenta, es vna fuerte rienda para que no pequemos, asi por no tener offendido al juez, como porque las penas han de ser crueles, y ningun peccado ha de quedar sin castigo, y los ministros en cuyas manos hauemos de caer, nos haran que no salgamos de la carcel hasta que pague-

- Matt. 5.** paguemos el vltimo quadrante. La tercera, el infierno, porque en esta vida có morir el cuerpo y pagamos, en el Purgatorio pagamos hasta cierta medida, mas en el infierno el tormento sera perpetuo, y sin ninguna speranza, y alli no ay redempcion, ni tenemos que aguardar ayuda de aca, porque ay entre nosotros y ellos gran confusion y Chaos, como respondió Abraham al
- Lucã. 16** rico auariento. La quarta, la gloria, porq̃ el que mira al premio que se da al vencedor, no se cansa de pelear, hasta morir: pues con vna breue muerte se adquiere vna vida bienauenturada, y perpetua, tal, que ni
- Isa. 64.** y el ojo la vio, ni la oreja la oyò, ni el corazón del hombre basta a cõsiderar los gozos que alla ay. Por lo qual Dauid dixo q̃ por las palabras de sus promessas guardò los caminos trabajosos. Por esto san Lorenzo se regalaua entre las brasas, y los martyres se recreauan con la variedad de los tormentos. Por esto Paulo primero hermitaño gustò tantos años de la soledad, y de andar desnudo, y Hilarion, se sustentò quasi sin comer, y Athanasio no tiene dia de reposo, Augustino se oppone cõtra los hereges
- con

con la sancta doctrina. Y sancta Ynes burla de los verdugos, y Cathalina de las ruedas de nauajas, porque saben que son sposas del cordero sin manzilla.

¶ CONSEIO. XIX.

DE X O entre los otros consejos este amigo de Dios, a sus hijos q̄ anduiefen siēpre cargados con la memoria de sus peccados, porq̄ con esto nunca pensariā de si cosa buena, ni presumiriā de q̄ eran amados de Dios, y q̄ ya eran otro Moysen en su casa, porq̄ con esta cōsideraciō nūca se desuydarian de mirar por sus consciencias. Porq̄ quādo llegare vno a ser perfecto, mejor es subir del lugar humilde y desprecia do al alto y de honra, q̄ no descēdir del alto al abatido, como lo hizo el phariseo, que presumiendo de si mucho, fue condenado: y el Publicano q̄ hazia esta meditacion, vi- Lucā. 18
no a ser justificado. Y es muy prouechosa esta meditacion, porque el que trae delāte de si sus peccados, siempre se arrepiete de nueuo, y haze alguna penitencia, y redime, con otras obras buenas su culpa.

¶ CONSEIO. XX.

¶ **Q**UANDO vno anduiere humilla
G
do

Vida del Padre

do, cargado de trabajos, despreciado, y muy
 sujeto, tanto está mas mejorada su alma.
 Porq̄ siédo la barca deste cuerpo tá quebra
 diza y poco segura, miétras nauegamos por
 el mar deste mūdo, andamos a niucho peli
 gro : que los viétos con q̄ somos mouidos
 son las riquezas, hōras mūdanas, y regalos,
 y los patrones q̄ guiá esta naue son los de
 monios, y querriá lleuarla al puerto de per
 dicion, a dōde ellos tienen su manida. Por
 esto mejor se nauega al cielo cō los vientos
 cōtrarios, q̄ son, la humildad, penitencia, y
 tribulaciones, porq̄ cōn esto entrarō los Sã
 ctos en la bienauenturançã, y Christo dixo
 a los discipulos, que yuan a Emaus, q̄ cōui
 no q̄ Christo padesciessse, y por a quel cami
 no hauia de entrar en su gloria.

Luc. 24.

CONSEJO. XXI.

VALE mucho a nuestra anima que
 esté muy subiecta la volūta d ala razō
 y la carne al Ipiritu. Porq̄, como nuestras
 passiones sean tã rebeldes, y no tengã ojos
 facilmente se precipitan, y no saben agra
 decer las buenas obras que se les hazen: au
 tes

tes quando les days algun fauor, o les per-
mittis algo, se hazen peores: porque somos
como el pueblo Hebreo, que quando ha Exod. 32.
zia ladrillos, y adoues, llamaua a Dios, y
quando lo ponía en tribulaciones, era bue-
no, y lo confessaua: mas quando le dió el Exo. 32.
maná, y las codornizes, hizo el bezerro, y Num. 14.
murmuró contra Dios, y quiso matar a Dent. 9.
Moysen.

CONSEIO. XXII:

NUNCA el varon sabio y religioso,
ha de loar a los hombres, ni levantar
los desordenadamente, ni ay de que se ma-
rauille de nada, sino de las grandezas de
Dios, pues si ay algo de bueno, suyo es. Por Ps. 148.
el fueron hechas todas las cosas, y sin el no Ioan. 1.
se puede hazer nada, y todo don bueno Iacob. 1.
de arriba viene: y de hombres de enten-
dimientos rastroeros es hazer caso de las
cosas de la tierra, como de la compo-
stura del mismo hombre conozcamos para
donde fue criado, y qual es su morada, q̄ es
la gloria, pues el solo anda derecho y tiene

Vida del Padre

los ojos que miran al cielo, y los animales andan baxos, y mirando al suelo, para donde fueron criados y ordenados.

¶ CONSEJO. XXIII.

DE VEMOS mirar q̄ nuestras obras se hagan por solo Dios, y no por nuestro interes: porque differencia ay del esclauo al libre, que el esclauo no camina mas, que a agradar a su señor, porque no lo castigue y haga mal: mas el libre, por el amor que tiene a su Rey, y Principe: porque le parece, que cae en mal caso faltar a tá grã de obligacion. Los Hebreos seruiã a Pharaon por miedo, y los Gentiles, porque los demonios que estauã en los Ydolos, no los maltratassen. Los Christianos somos libres redemidos con la sangre de nuestro gran Rey, no lo seruimos sino por quien el es, q̄ es nuestro interes y riqueza.

¶ CONSEJO. XXIIII.

LOS seruos de Dios siempre han de repartir el tiempo del dia, y de toda la

la vida, de manera, que Dios tenga sus horas, y el Cesar, q̄ es el cuerpo, las suyas, y no ha de bastar la pereza ni el descuydo a mudar los tiempos, mas con Dauid las horas q̄ eran siete, ocuparlas en lo que es todo de Dios: y las q̄ tiene dedicadas la naturaleza humana para su conseruacion, darse las, que todo está ordeno sanctamēte. Miremos ala creacion del mundo, como cada cosa se hizo en el tiempo mas conuenible, y señaló tiempo para q̄ se conseruasse, y dia para su seruicio: y vemos q̄ siēpre ay dia y noche, inuierno, y verano, frio, y calor, sembrar, y coger: y nunca se peruierte tal orden. Por esso la vida de los monasterios se llama ordē, porq̄ alli se guarda en todas las cosas, para cōseruaciō de tā sancto estado.

Psal. 118.

Gen. 8.

¶ CONSEIO. XXV.

ES la yra vna passion terrible, y q̄ no se refrena así ligeramente. Por lo qual el religioso, y qualquiera Christiano, quando ay occasion de enojarse, es menester mirar, q̄ no se le sienta vengança, mas zelo: lo qual se echa de ver, en lo exterior

Vida del Padre

del rostro. Porque quando se enoja vno cō
justicia, nunca muestra rostro espantable,
mas vergonçoso. Pero el que se ayra por vō
gança, como es posse y do del demonio (q̄ es
vn gran homicida) así altera su rostro, que
parece biē su ministro. Ayróse Moysen cō-

- Exod. 32 tra el pueblo, quando hizo el bezerro, y Sa
1. Re 15. muel porque Saul no mató Agag Rey de
Math. 21 Amalech, y nuestro Saluador quando he-
Joan, 2. chō a los banqueros, y tractátes del téplo:
pero cō ninguno rōpio en palabras malas,
Gen. 27. ni mostró rostro furioso, mas enojado. E sau
y. 18. por el contrario, quando se enojó con su
hermano Iacob, se desmándò en palabras
cruelles, amenazandolo que lo mataria, y
1. Reg. 18. mostrò rostro cruel: y Saul queriendo to-
y. 19. y mar vengança de Dauid, con malicia, di-
ze la scriptura, que no miraua al mancebo
34. con ojos buenos, y así le procurò la muer-
te. De manera que los que quieren no ven-
garse de sus hermanos, nunca muestran su
enojo con rostro espantable, ni con pala-
bras yracundas, mas sufren se y repor-
tan se. Estas fueron las sentencias, y
buenos consejos que dio el Sancto Varon
Fray Luys de Montoya a sus hijos en el mo-
naste.

nasterio, y dexóselos en scripto, para q̄ no se les olvidasse por no tenerlos consigo. Y en la verdad de tal manera aconsejó siempre, que nunca dixo vno, y hizo otro, mas antes hizo mas que dixo: y primero hizo ymitando al Señor, y despues enseñò.

Actum. 1

DE COMO VINO
 a ser confessor del Rey Don
 Sebastian, y lo dexó,
 Cap. XIX.

CAMINANDO el amigo de Dios Fray Luys de Mótuya por estos pasos a la tierra de promission, que es el cielo, quiso esse mismo Dios, por quien el hauia sufrido muchos trabajos, mostrar a los que en algun tiempo hauian pensado que la ambicion lo tenia asido de no desafirse del mando, como en el nunca vuo lugar vn peccado tan feo, principalmete en los que vienen a despreciar el mundo detrás de la religion, y desengañarlos; y para

Vida del Padre

que quedasse mas confirmada su bondad, y dexasse exemplos a los venideros de mayor perfection, mostro lo con vno bastante. Acaecio, que muerto el Catholico Rey Don Iuan de gloriosa memoria, quedó la Serenissima Reyna Doña Cathalina por tutora del nieto Don Sebastian, hijo del Principe Don Iuan, que fue regalo del Reyno de Portugal mientras biuio, y hasta oy dia dura en los pechos de sus vassallos vn dolor irreparable, y con razon. Llegando ya el Rey niño a edad para ser enseñado en las cosas que en aquella se permitté, que es el rezar, y leer, y otras costumbres religiosas, necessarissimas a los Principes y Reyes; determinó la Reyna con los de su consejo buscarle ayo y maestro tal qual conuenia a vn tan gran Rey, nascido de vna generacion Christianissima; y porque para el alma es menester otro mayor preceptor, determinaron de proueerle de confessor, para que como ministro de mas authoridad, tuuiesse mas larga licencia para enseñarlo en cosas mayores: y como quierá q̄ en el Reyno de Portugal viuiesse muchas personas de que echar mano para vna

obra

obra de tanto punto, considerada de muy Es elegi
 a tras la vida y opinion del Sancto Varon do en cõ
 Fray Luys de Mõtoya, fue nombrado por fessordel
 confessor del Rey. Esta fue vna cosa tan ol- Rey.
 uidada del amigo de Dios, quanto la nue-
 ua vino tan repentina, pero Dios, que tie-
 ne cuydado de honrar sus sieruos, quiso q̃
 esto acaeciesse assi, porque de todo punto
 se entēdiessẽ que hauia venido por su ma-
 no sin hauer interuenido medios huma-
 nos. Parecio al Reyno election bien acer-
 tada, porque su edad, su mucha prudencia,
 la opinion de su vida, y la venerable pre-
 sencia, que tenia, lo haziã digno deste mini-
 sterio, y de otro mayor. Esta alegria com-
 mum solo se conuirtio en tristeza enel San-
 cto Varõ, porque le parecio, que de necesi-
 dad hauia de dexar el sossiego, y quietud
 tã deseada, y procurada por tantos tiem-
 pos: y assi al principio estuuo muy duro en
 aceptarlo, pero como fuesse subjecto al pa-
 recer de los hombres prudentes, y cargaf-
 sen muchos del, vuo de obedecer, principal-
 mēte q̃ le poniã delãte de los ojos, que de
 muchos años atras hauia acostumbrado la
 casa Real de Portugal tener por cura de su

Vida del Padre

alma frayles de la orden de san Augustin, porque fray Iuan Xuares que fue despues Obispo de Coimbra, y fray Gaspar del Casal q̄ tãbiẽ vino a gouernar las yglesias, de Leyria y Coimbra, fueron confessores del Rey Don Iuan el tercero, y del Principe Don Iuan el fray Gaspar: y que fray Francisco de Villafranca hauia confessado a la Reyna Doña Cathalina, hasta que murio, y que no hauia el de enflaquecer la deuocion heredada en tantos años. Estas y otras razones lo forçaron a aceptar aquel cargo tan riligioso de suyo, y el comẽçò a tener scrupulo de no aprouechar en todo aquello que fuesse prouecho vniuersal, y honra y gloria de Dios, y de su habito y profelsion: y no queriendo resistir a lo que tantos le aconsejauan, huuo de obedecer. Y asì, el dia de san Iuan Euangelista, fin del año de mil y quinientos y sessenta y seis, fue el dia primero que confessò al Rey Don Sebastian. Tuuo tenor al principio que la religion le hauia de ser importuna con encargarle negocios temporales, y q̄ los negociasse cõ las personas reales: y como de ninguna cosa tuuiesse me-

nos cuydado, que de las cosas terrenas, di-
xo a los padres de la Prouincia, que cõ es-
ta condicion acceptaua el officio: que el no
se hauia de encargar mas que de la alma
de su Rey, porque aquello se le hauia en-
comendado. Esto guardò bien estrecha-
mente despues, porque jamas hablò de ne-
gocios de cosas temporales a las personas
reales, y si hauia negocio de importancia,
su compañero lo negociaua, y tractaua.
Començo con el officio a studiar, y a leer
de nueuo, para persuadir a la virtud con
exemplos, porque paresce, que a los Reyes
de Portugal los confesores seruian tambiẽ
de ser como maestros que platicando con
sus Reyes les dezian cosas curiosas, y trayã
exemplos de las historias con q̃ los Princi-
pes suelen entretenerse, y ymitar a los ma-
yores: y porque entre las lenguas vulgares
que los Portugueses aman mas, es la Tos-
cana, y Ytaliana: y en palacio, y entre los
cortesanos se vsaua mucho, huuo el tãbien
de aprêderla: porq̃ aquella nació cõ la liber-
tad q̃ tiene scriue de varias cosas, y traslada
muchos libros morales y de philosophos a
donde ay mucha variedad de lecton.

Vida del Padre

¶ V N año tuuo este cargo el sancto varon que le paracio hauelo tenido mil, y como viesse que ni gozaua del choro, adonde se leuanta mucho el coraçon con los cantos ecclesiasticos, ni del reposo que trae la clausura del monasterio, y celda: y que se yuan secando los arroyos de lagrimas, con la frequentacion de los negocios dela corte, y que la alma enflaquecia, porque le faltauan los gustos del cielo: boluio sobre si, y pareciole, que ya la vestidura del hombre nuevo, que se hauia vestido en la religion, se le hauia hecho pedaços, y que como otro Adan, andaua desnudo: y assi determinò de deshechar de si cosa, que de todo punto ponía a piligro su anima, y yua perdiendo en pocos dias lo que hauia ganado en muchos años, cõ grã trabajo. Al principio hallò que no negociaba nada, con buscar su remedio, por medio de los hombres, porque, ya el sabia que los terrenos hablan como terrenos: y assi buscò otro mas seguro, que fue, acrecentar la oracion, añadir al ayuno mayor abstinencia (si hauia que añadir) y a la disciplina mayor penitencia. Estos terceros tomó para

Procura
dores del
alma,

para negociar con el, y fueron le tan buenos, que le alcançaron lo que pedia y deseaua, porque, la oracion todo lo alcança, la abstinencia es gran negociadora, y la penitencia muy gran solicitadora. Creese q̄ le fue reuelado el alcançar esto que deseaua: porque, como vn religioso le entrasse a pedir en su celda la bendicion para yrse a conualecer a casa de sus deudos, o a vna granja, de vna enfermedad que tenia, estando orando, en lugar de responder a lo que el frayle le pedia, dixo, hablando con la ymagen del Ecce Homo, ante quiẽ oraua, Muchas vezes le he pedido al Señor, que me libre de los negocios de la corte, y me saque de palacio, y en fin ha me lo de conceder. Por donde parece, que la perseverancia que tuuo en pedir, le alcanço lo que tanto deseaua. Pues como perseverasse muchos dias en esta demanda tan sancta, puso Dios en el coraçon del Rey, que al viejo sancto, y cansado lo dexasse boluer a su celda tan deseada. Entendio el Rey (que aunque niño era de vn delicado entendimiẽto) que vn hombre de aquella edad, y que hauia biuido tantos años en

Vida del Padre

la quietud del monasterio, no se hallar
 en las cortes de los Reyes, ni en las mesa
 opulentas, ni a donde no se tractan cosa
 sanctas, mas profanas, y que pocas veze
 traen edificacion. Tambien vió, que
 como lo començauan a ensayar en la caça
 y andar de vna parte a otra, el sancto vie
 jo no podia tampoco andar por los cami
 nos, y aunque el sentia notable pesadum
 bre dexar vn varon de tãta sanctidad, al ca
 bo le pareció, que era mejor dar reposo a
 quien le podia ayudar mas con sus oracio
 nes en su celda, que no traerlo inquieto,
 pues aquel ministerio lo podia hazer otro.
 Con esto se resoluió el Rey, con cõsejo de
 la Reyna su aguela (a quien guardaua sum
 ma reuerencia) y le dio licéncia, para q̄ lo q̄
 le quedaua de la vida lo gastasse en el re
 poso, que tanto desseaua. Y dio se el car
 go de confessar a vno que lo merecia, y era
 digno del, assi por su religiosissima vida, co
 mo por sus letras, y prudéncia, y nobleza de
 linage. Este fue el padre Luys Gõçalez dela
 Camara, q̄ era de la cõpañia de I E S V S.
 a dõde hauia hecho bastante prueua de lo
 que era, y para lo que podia ser.

Alcançó
 lo q̄ tan
 to desse
 ua.

DE COMO NO QUI

so acceptar vn Obispa-
do que le dauan.

Cap. XX.

HAVIENDO alcançado el ami-
go de Dios lo que tanto desseaua,
que era gozar de su vida commun,
no se podia dezir el alegria que su spiri-
tu recibio: porque cierto, assi le parecia
aspera la vida que passaua en la corte,
que pedia a Dios, que lo sacasse della,
como otro tiempo Moysen, quando se 3. Reg. 19
veya cargado de aquel duro pueblo, y
Helias perseguido, y atribulado de ver,
que preualecia la maldad del pueblo Is-
raelitico: por lo qual pedia, le quitasse
la vida. Y agora, viendo se cō aquel sosie-
go de spiritu, se juzgaua, hauer salido de 4 Reg. 2
la seruidumbre Egypciaca, y que ya su-
bia en el carro con Helias. La Reyna, con
el Rey y su consejo, mirando prudentissi-
mamēte como hauia obligacion forçosa de
premiar a vn varon de tantos mercedos,
y que

Vida del Padre

y que hauia seruido en la casa real en e
 officio primero, y de mayor confiança: of

Danle el frecieronle el Obispado de Viseu, que a la
Obispa- fazon estaua sin perlado. El amigo de Dio
 do de Vi que sintio la tentacion del demonio, recha
 feu y no çola, y diole de mano: y assi, luego que se
 lo quiere le dio este auiso, fue al Rey y a la Reyna,
 y con razones religiosas, y con toda reue-
 rencia, mostrô no ser digno de aquel lu-
 gar tan alto, y que su edad no estaua para
 mas, que aparejarse para la ôtra vida, y que
 si huiera de dexar la celda, por ninguna
 via la dexara menos sin scrupulo, que para
 andar en seruicio de su Alteza, y que pues
 se le hauia hecho la merced, mayor que
 podia sperar, dexandolo quieto en su mo-
 nasterio (pues no hauia desmerecido por
 donde no gozasse de la gracia hecha) no se
 le hiziesse tan conosciado agrauio, dandole
 lo que no le conuenia, ni venia a cuenta a
 su anima. Cauiô admiracion a los Reyes
 el ver, quan sacudido estaua este amigo de
 Dios, de las cosas del mundo, que aun el
 poluo no allegaua a el, y admirados de su
 humildad, y assegurados, que lo que ha-
 blaua, era tan de veras, por obligarlo a que
 enten

entendiesse quanta era su voluntad para con el, le mandaron que proueyesse aquella yglesia en quié el quisiesse, o fuesse frayle de su orden, o clerigo. Entonces, teniendo conocidas las costumbres, y vida religiosissima de Dó Iorge de Atayde, vn principal fidalgo del Reyno, dixo, que conforme a su consciencia, aquel era merecedor de aquella yglesia, y de otra qualquier que le encomendasse. Esto no tubo effecto luego, porque se proueyo en el muy religioso, y docto varon el maestro fray Martin de Ledesma de la orden del Padre Sancto Domingó, Cathedratico en la Vniuersidad de Coimbra, pero el no quiso aceptar lo, dando razones honestas. Los Reyes que tenian bastante satisfacion de aquella persona: y visto esto, assegurando sus consciencias con la election, que hauia hecho el amigo de Dios, la aprobaron: y assi le embiaron luego la cedula. Conosciose bien, quá de Dios fue la prouision de aquel Obispado, porque aquel señor fue vn notable perlado en el Reyno de Portugal, y queriendo despues de algunos años descargarle de vna tan gran carga, como traer sobre si tantas

Vida del Padre

animas, al tiempo que lo mejoraron, quiso renunciar el Obispado, y de hecho lo hizo: y oy biue religiosísimaméte, sirviendo de capellan mayor de su Magestad en los Reynos de Portugal, y es Comendatario del insigne monasterio de Alcobaça, que es de la orden Cisterciense. Ha se hecho alguna larga menciõ deste muy illustre perlado, porq̄ adeláte nos dara ocasion para q̄ hablemos del. Desde aqui pudieramos tractar del sancto fin del religioso padre fray Luys, pero sera bien q̄ hagamos otro capitulo de algunas cosas particulares, que sin dubda seran para edificaciõ de los lectores, y con ellas quedará muy reforçado lo que se ha dicho, y los fieles terná mas ocasion de bendezir a Dios en sus siervos.

¶ DE MVCHAS VIR
tudes que resplandescieron con el
Sácto Varon Fray Luys de Mõto-
ya, y de su gran perseuerancia
en ellas. Ca. XXI.

E S C O S A cierta, que la perfeccion,
 o defectos, de las plátas, y arboles son
 conoçidos por sus effectos, y fructos:
 cõforme a la sentẽcia del Señor: porq̃ cier- **Matt. 7.**
 to es, q̃ de las cãbroneras no se cogẽ higos,
 ni de los ípinos vuas, ni por el cõtrario, de
 las palmas, piedras, ni de la oliua pouçoña.
 Pues como hayamos en los capitulos passa
 dos pintado vn arbol tan precioso, con fru
 ctos tã suaues, y abundãtes, y tã aromaticos
 y olorosos, sera biẽ agora, q̃ leuãtamos la cõ
 sideracion a mayores cosas, mostrando co
 mo este arbol es mas perfecto, q̃ los otros
 en muchas cosas. Y la principal es, q̃ como
 los otros arboles no tengã mas que vn fru
 cto prouecho, este nuestro tiene muchos: y
 quãdo haya arboles, q̃ tengã dos, y tres co
 sas conoçidas, al cabo, la vna es como pro
 pria, y natural, las demas son accidentales,
 y que no son de la misma perfeccion: pero
 el que pintamos aqui, es de tantos fructos,
 y tan perfectos, que con tener diuersos sa
 bores, cada vno por si es del cielo, y di
 uino. Y si queremos mirar atentamẽte, ha
 llaremos en el lo que el Apostol Sã Pablo **Gal. 5.**
 dize, quando pinta el amor de Dios, del
 H a qual

Vida del Padre

qual dize q̄ salen todos estos fructos, charidad, alegría, paz, paciencia, grandeza de corazón, bondad, blandura, mansedumbre, y otras, q̄ se vieró en el Sancto Varon. Porq̄ desde q̄ nació, començo en amor, y medió en amor, y con amor crecio, y le perficionó, y acabó con amor: porq̄ siempre anduuo ardiendo en la charidad de Christo, el qual Christo es amor, y del dixo por S. Iuã: Dios es charidad. Caminando pues con este principio, de estar este Sancto Varon abrasado en charidad, y amor: yremos viendo los fructos, que este arbol dio de diuersos olores, y sabores.

1. Ioa. 4.

Charidad con sus hijos

¶ **Q**UANTO a lo primero, su charidad fue excelentissima con el proximo (porq̄ no ay para q̄ disputemos de la q̄ tuuo con Dios, y con su anima) assi en lo que tocò al bien (piritual, como al temporal. Desde q̄ se encargó de ser perlado, nunca se desuelò sino en mirar como su rebaño pareciese yeruas buenas, y suaves: porque assi gruesso lo ofreciesse a Dios en holocausto. Quando vio a su hermano enfermo, que el no enfermase con mayores dolores? Quando

do vio al subdito triste, que el no gimiesse?
 Quando desconsolado, que el no llorasse?
 Quando lo vio que yua a tropeçar, que el
 no le hechasse los braços para tener lo?
 Quando cayo, que no le diesse la mano pa-
 ra que se leuantasse? Quando vio alguna
 llaga en el proximo, que el con sus ojos
 llorando, con su pecho suspirando, no le a-
 plicasse medicinas preciosísimas, no solo
 para que quedassen sanas, mas aun sin se-
 ñal? Todo lo que pudo, hizo, por conseruar
 a los buenos. Remediò a los que yuan a
 perderse, y a los afligidos los esforçò, para
 que no enflaqueciesen en el camino de la
 virtud, y los que de todo punto yuan er-
 rados, los boluio al camino. Y quando los
 ya perdidos, no quisieron abrir los ojos, vi-
 dote meter en el profundo, con lagrimas
 y oraciones, hizo lo que en si fue. Algo de-
 sta podremos prouar cò exemplos, que to-
 dos vimos. Como vn religioso anduiesse
 muy estragado, y el Sancto Varon supie-
 se quan torcidos caminos lleuaua para sal-
 uarse, el le corrigio muchas vezes, y puso
 los remedios posibles para que saliesse de
 aquel peccado en que biuia; mas como ni

Nota el
 cuidado
 q tuuo
 a la oua
 ja perdi-
 da.

Vida del Padre

esto bastasse, llevôlo a la yglesia vna noche y alli, despues que de nuevo lo vuo amonestado, tomó vna aspera disciplina, y disciplinándose el, cruelissimamête, ordenò Dios, que las heridas, y golpes, que el Sancto varon recibia en sí, passassen al peccador, que havia estado tan endurecido: y así curó la alma de aquel, ymitando a nuestro Salvador, que con sus llagas quedamos nosotros sanos.

Esai. 53. Otro frayle, que como otro y. 1. Pe- Judas, se apartò de nuestra compañía, ha- tri. 2. niendo hecho por el grâdes oraciones, dis-

Otro e- ciplinas, y ayunos, y procurando, que por xéplono los monasterios se hiziesse oracion conti- table. nua por la salud de su alma, viendo lo ya de todo punto perdido, nunca dexò de ro-

gar a Dios por el, y llorar (por cumplir con la charidad) como otro Samuel, hasta que viendo que la ordenacion diuina lo hecha

Heb 12 ua de sí (como a otro Esau) se conformó

Chari- con ella. Si quisieremos tractar de la chari- dad con el proximo (quanto a lo temporal

los neces y del cuerpo) quando huuiéremos dicho fitados é mucho, quedaremos cortos. Si topaua el cuer- pobres, era imposible passar de largo, sin po. hazer les limosna: por esto procuraua que

el com-

el compañero lleuasse monedas para dar a los que encontraua, quando yua de camino: y tal vez le acaecio llegar al monasterio sin dinero, porq̄ lo hauia gastado en el camino con los necesitados. En la posada, a donde llegaua, luego daua de lo que comia a los que alli acudian, y si eran pobres, que eran honrados, alargaua la mano. Y en el monasterio procuraua que se diesse mucha limosna, principalmente en los años trauajosos: y con este amor grande que tenia con los necesitados, o predicando, o tractando de otras obras de charidad, siempre persuadia a los ricos, y poderosos la limosna.

¶ DEL ESTREMADO
cuydado que tuuo con
los enfermos.

C.XXII

(:):

Notable
enferme
ro en su
monaste
rio.

CON LOS enfermos el monasterio fue vn exéplo de toda charidad, y amor. En esto hauiase marauillofamente, o miraua por ello como perlado, o como proximo. Si como perlado, nunca, faltò a lo que era obligado: porq̄ para lo esto dezia, q̄ conuenia vender los Calizes, y los demas vasos de plata, y assi miétras el gouerno (fuesse en Lisboa, o Coimbra, o en los monasterios q̄ yua visitando) siempre hizo lo que predicaua, y hazia rigurosa visita contra los perlados, que eran descuydados; tenia mucha diligencia en que los religiosos, que tenían cargo de proueer la comunidad, primero diessen lo necessario a los enfermos, y que quando huuiesse falta, la sintiesen los sanos, y no los enfermos. Quanto a lo que tocaua a visitar los, y acudir a mirar por lo que les faltaua tenia esta orden; tres vezes acudia a la enfermeria cada dia, la primera, en acabando de dezir Missa; la segunda, despues de comer; y la tercera, a las anfer la tarde, antes de tañer a silencio. Todas estas vezes, despues de preguntado

Ordē de
visitar
los anfer
mos.

tado a los enfermos de como les hauia ydo, se informaua, si se hauia hecho lo que el medico mandaua, y animaualos, para q̄ sufríessen la enfermedad que Dios les embiaua, y persuadialos a la paciencia, y que llamassen a Dios interiormente, para que los socorriesse con la salud. Despues dezia les los Euangelios, y si se les hauia de dar el pan bédito de san Nicolas de Tolé lino, el solo lo administraua. Cōcluydo cō esto (que era proprio de padre) acudia a lo que era obra de misericordia, con que se comprehende la obligaciō de visitar los enfermos, que era hazerles las camas, buscar les algunos regalos, darles con sus proprias manos las medicinas, y las comidas, porque se esforçassen mas, y al cabo hazia las demas cosas de humildad, queriendo llevar parte del merecimiento de los fray les mancebos, a cuyo cargo estauan estas cosas: y como otros religiosos de profunda humildad, acostumbraassen a hazer estas cosas baxas, y le quitassen a el que no las hizíesse, enojauase cortesmente contra ellos, diziendo, que ellos hazian bien en exercitarle en tan buenas obras, y mal, en

Vida del Padre

estoruar lo a el en q̄ no los siguiesse, pues le impedian que no hechasse vn passo mas adelante en la vida perfecta. Y porque en la Prouincia quedasse mas arraygada esta obra sanctissima, el tomaua cada dia quatro religiosos de los mas honrados, y lleuaua los a la enfermeria, para que hiziessen las camas, y regalassen a los enfermos, y con esto los nuevos se edificassen, y se ensayassen para en lo venidero, como se hauian de exercitar en esta obra de amor, y charidad, y tan propria de la naturaleza humana.

DE LA PACIEN- cia que mostro el sancto va- ron en algunas aduersi- dades Ca. XXIII.

(:::)

NO adquirio el amigo de Dios fray Luys de Montoya tantas perfecciones, como quedan aduertidas,
fin

sin hallar dificultades, porq̄ no se cōquist
ta el cielo con regalos, mas con muchos rē
cuentros, y batallas, exteriores, & interio
res. De las interiores no podemos dezir
mucho, porque no se halla rastro: pero biē
nos assegura su vida sancta, que se comba
tio con el demonio valerosamente, y
que salio victorioso, pues en todas aque
llas cosas en que lo pudo tentar, las vi
mos resplandescer en el Assi y mitò en la
castidad, a vn Ioseph en la tierra: en la
abstinencia a vn Helias: en la humildad a
vn Moysen, en la justicia a vn Salomon:
en la fee, a vn Abraham: a vn Isach en su
senzillez, y simplicidad de consciencia.
De manera, que por hauer vencido los
contrarios destas virtudes, y estar en e
llas tan perfecto, entendemos, que
en la interior paciencia, fue valeroso,
pues lo vemos triunphante. Vea
mos agora en las cosas de por aca, si
fue paciente. Basta para exemplo de esta
verdad, que por espacio de treynta,
y mas años, nunca cessò de trabajar
con el cuerpo, y spiritu, en el cuyda
do quotidiano de los monasterios que
tuuo

tuuo a su cargo. Como era estrangeño, y
 venia a casa agena, y a enseñar nueva ma-
 nera de bñi, fue muy odioso, y llevaron
 lo mal a los principios los frayles, y aunq̃
 muchos, como obedientes, baxaron la cer-
 niz al yugo: otros rompieron las riendas
 del buen respeto, y lo llevaron mal: pero
 el lo sufria todo con mucha paciencia. Via-
 ronse muchos frayles apretados, y fueron
 se a otras Prouincias, y visto que cargaua
 la obligacion de sus almas sobre el, y que
 no podia poner el remedio que quisiera, a-
 tormentaualo: pero con la paciencia lo vé-
 cia todo. Veya como murmuraban del,
 y le dezian pesadas palabras, y aun en co-
 sas, que le tocauan en la honra, y virtud: pe-
 ro (ymitando a Saul quando era bueno)
 hazia que no las oya, y passaua adelante,
 y por no boluer mal por mal, procuraba
 a los que le maldezian, darles en retorno,
 palabras blandas, y dulces, y obras de
 hermano muy amado. Como fuesse al
 capitulo de Bononia en Ytalia ala eleccion
 del Reuerédissimo Christophoro Pataui-
 no, por renunciacion de fray Hierony-
 mo Seripando, acaescio, que huuo alla
 algu-

algunas discordias entre el y vn religioso
 de la mesma Prouincia de Portugal, sobre
 cosas particulares: por lo qual le fue quita
 do el assiento en el capitulo, porque no lo
 juzgaron en presencia del reuerendissimo
 General, por vicario general, y el otro co
 mo fuesse maestro, tuuo mas preeminen
 te lugar, lo qual sintio el sancto varon no
 por si, mas por el officio: pero el lo lleuò
 pacientemente, y sabièdo que entonces se
 tractaua de quitar le el officio, y q̄ le que
 dasse en Castilla, y entendiesse porque ca
 minos venia, el lo disimulò, y con cora
 çon grande, dio a entender, que no hazia
 caso de quanto se hiziesse contra el, y quã
 do se publicò, que todo hauia venido por
 las diligècias de aq̄l maestro q̄ le precedio,
 y que los Reyes de Portugal enojados cõ
 tra el, hauia prohibido que no entrasse en
 sus Reynos, el sancto varon, con pecho
 Christiano, procurò con los Reyes, hasta põ
 nerte de rodillas delante dellos, que le cõ
 cediesse licencia para venir a esta Prouin
 cia de Portugal, y por su diligècia boluio.
 De manera, que estz exemplo sirve a dos
 partes de la perfeccion del sancto hombre:

Vida del Padre

la vna, de su mucha paciencia: y la otra, el perdonar a su aduersario, y por el mal boluer bien. Tambien fue reprehendido y notado de sospechoso, y que sentia mal de sus hermanos, tomando ocasion los que esto juzgauan de que miraua con mucha vigilancia por los religiosos, y quitaua todos los inconuenientes, que podian ofrecer se para dar en algun peligro. Pero, entendiendo lo el, satisfizo primero con su consciencia, y despues mostro, q̄ su senzillez nūca hauia sido tan atreuida, que sospechasse mal de nadie, y que si hauia proueydo al remedio de algunos peligros hauia hecho lo que conuenia a su officio, y que de tener su alma segura, y tener buena opinion de sus hermanos, lo desobligaua a no tener que hazer mayor satisfacion. Otros mil reuencuentros tuuo de otros muchos religiosos que tuuieron libertad de dezir del santo uaron muchas palabras, que pudieran herir, y sacar sangre en otro, mas el, con mucha mansedumbre las sufria, porque el

Hebr. 10. Apostol san Pablo aduertio, que la pacien
Cap. 1. cia nos era necessaria, y Sanctiago, que cō-
tenia

tenia toda perfeccion: y no sin gran mysterio nos quedaron los exemplos de paciencia en Iob, y Thobias: pero aunque fue fatigado con muchas peladumbres, al cabo los que se desmandaron algun tiempo, y tuuieron las lenguas libres, con ellas lo confesaron la virtud deste admirable varon, y la confesará, como yo vi lo vno, y lo otro, de manera, que Saul, que hizo y dixo mil males de Dauid, tambien dixo despues, que Dauid era mejor, y mas justo que el, y los hermanos que vendieron a Ioseph, y lo llamaron soñador, despues lo adoraron, y reuerenciaron, y le pidieron perdon.

1. Reg. 18

y 19. y 22

y 23. y 24

y 26.

Gen. 37.

y 45. y

50.

DE LA NOTABLE deuocion que tenia en celebrar el sancto varon.

Cap. XXIII.

YA se ha dicho atras, quan aficionado era al officio diuino, y que nunca faltaua a el, y tambien de la frequentacion del celebrar la sancta Missa:

etc.

Vida del Padre

empero, à quello fue en genera^l, y ansi hà-
 uremos de venir alo particular en este pro-
 posito, por hauer cosas de mucha confide-
 racion. Acaescio que vn dia de san Pedro
 Apostol, acabado de dezir missa, llathò a
 vn religioso, muy su familiar, y dixole, q̄
 le ayudasse a dar graciàs a Dios, por vnã
 gran merced que le hauia hecho en mu-
 chos año atrás, y era, que aquel dia hauia
 quarenta años que cantará missa nueua, y
 que en todos ellos no dexó de celebrar tã
 tos dias, que pudieran enchar vn mes: y
 assi frequentò este diuino Sacramèto, que
 la princiapal diligencia que ponía, quando
 yua camino, era llevar recaudo para dezir
 missa, y traçar puesto adonde hallasse ygle-
 sia. Otra cosa ay mas en esto, y es, q̄ quan-
 do estaua enfermo, siempre dezía missa, o
 commulgaua, si la flaqueza era grãde, mas
 quando la enfermedad nõ lo fatigaua, el
 dia que hauia de purgarse, leuãtaua se tres
 o quatro horas antes de tomar la purga, y
 dezía missa: y esta orden guardò hasta que
 murio: y de aqui vino a ser deuotissimo
 deite tan alto Sacramento, como supremo
 regalo del alma. Gastaua de ordinario
 quasi

Nota la
 frequen-
 taciõ de-
 ste ami-
 go d̄ Di-
 os en el
 celebrar.

quasi vna hora en celebrar : y aunque hu-
 uiesse priessa, y negocios, en esto no hauia
 mudança. Hasta llegar al canon, no se de-
 tenia mucho, mas despues, hasta que ha-
 uia comulgado, como tractaua los myste-
 rios tan altos, yua muy de spacio, assi por
 la contemplacion dellos, como porque
 las lagrimas no le dauan lugar a mas. Por-
 que tuuo tan gran don de ellas, que no
 era en su mano retenerlas, y quando aca-
 baba, de tal manera le quedauan los ojos
 abiertos, que quedaua como pasmado, lo
 qual procedia de hauer recebido diuinos
 gustos, y hauer se le comunicado algu-
 nas cosas altas. Tuuo vn deuoto, este
 amigo de Dios, muy pio, y de quien se
 podia creer qualquier cosa buena. Este
 venia de ordinario a oyr missa del reli-
 gioso padre, porque la dezia con mu-
 cha deuocion. Y como el deuoto estu-
 uiesse orando, baxos los ojos, al medio de
 la missa, quando ya auia consagrado, al-
 çò los, y vio sobre la cabeça deste Va-
 ron Sancto, vna nuue de fuego, como a-
 quella que pintamos, quando vino el Spi-
 ritu Sancto sobre los Apostoles muy res-
 I plant-

Vida del Padre

plandesciēte: y esto fue muchas vezes. Por donde se entendio aquella deuota persona, de quantos merecimientos era el venerable padre, aunque ya estaua biē satisfecho de atras de su mucha sanctidad: y esto fue muy publico en aquel tiempo, y se hablò de ello, aunque no se hizo la diligencia necessaria. Por lo qual no lo ponemos por milagro aprobado, aunque la sanctidad del amigo de Dios nos puede assegurar de todo. Muchos años, quando estaua en el monasterio, dexò de yr a dezir missa, sino era llamado por el sacristà, por humildad: y daua le pena, quando no lo llamauã, por que le hazian dilatar su consuelo, y dezia, que quando lo venian a llamar, le parecia que via vn Angel, que lo combidaua al còbite del cielo: y assi dexaua todo lo que tenia entre manos, aunque fuesse la cosa de mayor importancia, que le pudiesse pèsar. Desde que salia de la celda, para celebrar, hasta que boluia, era milagro verlo, porq̃ yna tan recogido, y tan olvidado de las cosas terrenas, que aunque passasse jùto a los frayles, o se hiziesse algũ roydo, no miraua a vna parte ni a otra. Acabada la missa, que
dasse

dasse gran rato en la oracion, y no permitia, que los sacerdotes, quando se vestiã para celebrar, ni despues de celebrado, hablassen, y se embaraçassen en cosas, que cauassan alguna inquietud, y aun reprehendia, con alguna seueridad, a los que en esto no andauan con recato. Acostrumbrava a dezir, que el sacerdote hauia de estar recogido todo el dia, y noche, para andar dignamente aparejado, para administrar tã altos mysterios: y que la noche se auia de emplear en aparejar se, para recibir tan gran Sacramento, y el dia hauia de gastar se en darle gracias por auer se hecho tan gran merced. Fue en estremo deuotissimo de la fiesta del Sanctissimo Sacramento, y el introduxo, que se celebrasse con la mayor solemnidad, que fuesse possible: y assi es cosa cierta, que en ninguna Iglesia, ni monasterio de Lisboa se celebra con mas solemnidad, y regozijo exterior, como en nuestra Señora de Gracia, que assi se llama, en aquella ciudad, el monasterio de los Agustinos. Quando se hazia processiõ del Sanctissimo Sacramento, que es cada tercero domingo de cada mes, el lo lleuaua

Vida del Padre

Nota o-
tra mara-
villa del
cielo.

en sus manos, con marauillosa deuocion,
y reuerencia, de manera, que el pueblo, q̄
lo miraua, se detenia en mirar vn hombre,
en carne humana, yr como eleuado, y que
no parecia yr entre los hombres, mas que
estaua arrebatado en el cielo. Cuenta se por
cosa muy aueriguada, y que se tratò muy
de proposito en aquel tiempo, y en las in-
formaciones q̄ se hizieron de sus milagros,
se nombran personas de graue opinion, y
yo haziendo mis diligencias singulares por
la ciudad de Lisboa, sin saber con los que
hablaua, de mi pensamiento, me dezian,
tan sancto era fray Luys de Montoya, que
diuerfas vezes yua leuâtado del suelo, quã-
do lleuaua el sancto Sacramento en las pro-
cessiones, y fue, que como vn dia de los
que se hazia procession con el sanctissimo
Sacramento el lo lleuasse en su custodia,
fue visto yr leuantado del suelo, y que so-
brepuxaua a todos los que alli yuan, y así
fue en toda la procession. Por ser tan de-
uoto deste inefable Sacramento, de ordi-
nario tenia cuydado de renouar lo todos
los lucres, el por su cõsuelo y procuraua
que estuuiesse con singular limpieza, y
gran

gran decencia. Y quando supo, que se mādò, que se hiziesse commemoracion por toda la orden, las quintas ferias del año, celebrando su officio, y Pio quinto de gloriosa memoria concedio para esto su Breue, recibio gran consolacion.

¶ DEL GRAN CVY-
 dado que tuuo de su conscié-
 cia y dela oració mental.

Capit. XXV.

FVE EL MAS templado, y reformado en la lengua, de quantos hombres tuuo nuestra edad: porque siempre traxo en su memoria aquella sentençia del Apostol Sanctiago, Capit. 1. que dize, El religioso que no refrena su lengua, mas anda inquieto con ella, su religion es vana. Nunca le vieron hablar palabra ociosa. Nunca dixo mal de nadie, ni permitio que en su presençia se tractasse de tercera persona. Su légua

Vida del Padre

estaua tan hecha a hablar biẽ, y loar a Dios, que lo que era fuera desto, lo tuuiera el por summo mal. De aqui vino, que jamas pudo condenar nadie su conuersacion, ni tomar a sa para murmurar del, y qualquiera que nunca lo viera visto, de solo mirar su rostro, y de oyrlo hablar, lo juzgara en continente por vn hombre de estremada perfection. Y aun los que del se quexauan, y juzgauan siniestramente, notádolo, que tenia faltas, al cabo sus proprias consciencias los compeliaron, a que conuertiesse en mejor, aquella opinion: porque el tiempo mostrô lo que en esto hauia, y como quiera que en el vuisse estas virtudes, y otras, no por esso lo canonizamos por hombre sin culpas, como, mientras el interior estuviere encubierto debaxo del exterior, no puede gloriarse, ni lo podemos dar por justo, y acabado, como nuestro thesoro estè en vasos de tierra: empero si los defectos adquiridos por el peccado primero, algunas vezes inquietauã al amigo de Dios, de tal manera conuersauan con el, que le eran de mucho prouecho, porque peleaua cõ ellos, y con la diuina gracia salia vencedor.

2. Cor. 4.

cedor: y assi sacaua fructo para su anima, de lo que fuera a otros materia para tropeçar, y despeñarse. Quando yua a palacio Excelen visitar a los Principes, por ahorrar de per te exem der tiempo, y quitar ocasion de que no plo para lo inquietassen con platicas profanas, ha- los reli- zia que su compañero lleuasse vn libro de giosos. deuocion, y todo el tiempo que aguarda- ua hazia que leyesse: y con esto, ninguno le hablaua, antes se llegaua a oyr la lectiõ. En la oracion mental, fue muy exercitado, y perpetuo: porque no solo quando estaua orando a solas, gozaua de aquel regalo di- uino, mas por donde quiera que andaua, parescia, que yua fuera de si, y aun quan- do comia, si le miraran atentamente, siẽ- pre le vieran como arrebatado, y leuanta- dos los ojos al cielo. Tuuo para el exerci- cio dela contemplacion por maestro, el no darsele cosa del mundo, y tenerlo debaxo de los pies: porque hauiendole subjectado, ya no curaua sino del cielo, a donde sabia que estaua su Dios, y amor. Ya tenia ho- ras señaladas de dia, y en la noche: para es- to, las ymagines que leuantauã mas su spi- ritu, erã el crucifixo, y vn Ecce Homo, y la

Oracion
mental
muy e-
xercita-
da en el
amigo q̄
Dios.

Vida del Padre

serenissima Reyna del cielo, con su hijo precioso, a la qual reuerenciaua tanto, que eran sus regalos con ella dulcissimos: de lo qual traeré vn exemplo al fin de este capitulo. Los lugares particulares, eran el choro de noche despues de los maytines, porque siempre los figuia a media noche, y de dia la celda, donde tenia vn estrado, que era su silla, y su principal cama y regalo. Allí suspiraua de ordinario. Allí derramaua abundancia de lagrimas, y con mucho sentimiento dezia, Ay Dios mio, amor mio: porque estas eran las palabras con q̄ mas su coraçõ descãfaua, quando estaua lleno de tropeles q̄ le combatian. Como vnavez se quedasse en el choro despues de maytines, començo a levantar el spiritu con tanta fuerça, que fue arrebataado de manera, que no sabia de si, y al principio començo mansamente a dezir, mi amor, mi buen Iesus, y levantando mas la voz cõ el feruor q̄ lo yua abrasando tomò mas fuerças, y començo a dar voces, y leuátose del lugar a donde estaua, y andaua saltando por medio del choro, de manera que no sabia de si, y despues vino a dar a los pies de

Fuerça q̄
la oraciõ

de vn deuotissimo crucifixo, q̄ está en el cho-
 ro, y allí se sossego, y quieto, y despues se re-
 cogio a su celda, no cabiendo de alegria, la
 qual yua mostrando, con cōtinuar aquellas
 sus dulcissimas palabras. O mi amor,
 Dios mio, y mi buen Iesus. Otras co-
 sas se cuentan de su feruorosa oracion,
 las quales no ay para que screuir las a-
 qui, pues quien se quisiere certificar de
 esta verdad, y persuadir se a que es
 nada lo que se dize, a respecto de lo que
 hauia, lea sus obras de deuocion, y po-
 dra ver, quã spiritual era. Boluerè a cūplir
 cō lo q̄ prometi de la deuocion q̄ tuuo a la
 Reyna del cielo: y q̄ se sepa de los deuotos
 dela serenissima Reyna del cielo, para que
 lo sean mas, y para que los que no son
 tanto, no empereſcan. Este varon de quié
 se van contando tantas cosas, assi como se
 tenia por esclauillo de nuestra Señora, tã-
 bien se acostūbraua llamar capellã de la vir-
 gē. Acaescio, q̄ como ya tractasse en la casa
 real, y la Reyna doña Cathalina le embiasse
 a mandar, o pedir algunas cosas, y le fuesse
 necessario respōder por escrito, al poner la
 cortesia, dudó qual seria la q̄ le pornia, porq̄

Vida del Padre

hallaua que conforme a su estado y profesion deuia poner Capellan de vuestra Alteza, pero miro por otra parte que era Capellan de la Reyna de los Cielos, y que no podia dar aquel titulo a la que lo era de la tierra. En esto anduuo perplexo y muy fatigado: y teniêdo scrupulo de dar a la Reyna lo q̄ era dela madre de Dios, determinó poner se en oracion, y con sancta cenizillez y llaneza pidio a la Reyna de los Angeles, que lo enseñasse como auia de cumplir cō los Principes de la tierra, no haziendo falta a los del Cielo. Entonces le fue dicho, o por la mesma madre de Dios, o por el Angel, que se nombrasse Capellan de su Alteza, y dalli adelante lo hizo ansi. Esto se supo despues por los nouicios de su monasterio, porque como el los criaua como a niños innocentes (de los quales dixo el Señor que era el Reyno del Cielo) declarôles esta merced q̄ le hizo la Señora de las Virtudes, para cōmouer los a que la siruiesen con mucha pureza, y de ellos vine yo a saber lo despues.

*

Algu

✠ Algunos Capítulos desta historia ✠
que de nueuo se han ha-
llado,

¶ DE VN NOTABLE
milagro que hizo este varon
sancto por virtud de su o-
racion, Capit. I.

PODRASE traer aqui vn exépl
notable em prueua de lo q̄ pudo la o-
racion en este varon venerable: Acaes-
cio, q̄ el Rey Dō Iuã tuuo necesidad de di-
nero, y buscádo algun medio mas modera-
do para remediar se, mandô, que qualque-
ra que quisiessse tener su dinero seguro, y
en deposito, lo pusiesse en poder de Iuan
Gomez de la casa de India, hombre biẽ a-
creditado, y de opinion, tomando el Rey a
su cargo, que de su thesoro real se pagaria
lo q̄ se hallasse auer se entregado al dicho
oficial. Con esto muchos depositarõ su di-
nero por estar seguro: y quando lo querian
cobrar, o tomar parte de el, se le daua por
tu

Vida del Padre

su cuenta y razon. Murio el Rey y querjendo los q̄ gouernauan el Reyno (por el Rey Don Sebastian miétras estaua en tutorias) tomar cuentas a Iuan Gomez, el juntó sus papeles, y memoriales, assi del rescibo, como del gasto, y entrega que auia hecho al Rey. Este official en sus cuentas halló una partida de gran summa que auia rescibido, mas no hallaua en que se auia gastado: sabia que no la auia comido, ni desperdiciado: sabia que la auia assentado, mas no hallaua los papeles por donde auia de dar su descargo. Con esto se vio este hōbre muy affligido, y aunque su consciencia no lo acusaua de auer empleado mal este dinero, todauia temia el seuero rigor de los que le auian de tomar la cuenta, que eran officiales reales, y no auian de perdonar blanca. Viédose assi, determinó de encomendar a Dios su negocio, y al amigo de Dios Fray Luys de Montoya, a quien el reuerenciaba como hombre de mucha piedad: y assi venido al monasterio de Sant Augustin, le declaró su trabajo y angustia, assegurando lo que no auia gastado de aquella hacienda mal, ni se auia perdido por su descuido.

ma

mas que sólo le faltauan los papeles a don
de tenia las partidas, y a quien auia dado
el dinero, y en que se empleó. Informádo
pues con mucha verdad del caso al sieruo
de Dios, pidiole, q̄ en sus oraciones se acor
dasse del, assi porq̄ el no peligrasse, como
porque no perdiessen sus haziédas los q̄ las
auia puesto en su cōfiança. El Sancto Varō
q̄ tenia conosciada la bondad del Iuan Go
mez, lo consolo, y le dixo, que se fuesse con
Dios, y que haria lo q̄ le pedia, y estuuiesse
seguro, que no se perderian sus papeles.

Oró el varon piadoso al Señor, y alcãçò
lo q̄ pidio, y fue por estraña manera. Otro
ciudadano de Lisboa luego aquella noche
sin tener cosa particular paraq̄, abrio vn es
criptorio, y començo a reboluer papeles, y
entre otros hallò vnos q̄ tocauã a Iuã Go
mez de la casa de India, y sabiendo q̄ anda
ua perdido por ellos, y q̄ le andauan tomã
do cuétras, aunq̄ era bien tarde, mādò a vn
su criado q̄ luego fuesse a casa de Iuan Go
mez con ellos, y q̄ le dixesse, q̄ el auia halla
do entre sus papeles aquellos q̄ le embiaua
porq̄ sabia q̄ andaua muy fatigado por no
hallarlos, y q̄ porq̄ descãfasse no auia queri
do

Vida del Padre

do a guardar a la mañana para darle aquel gusto. El Iuan gomez quando vio vna cosa tan milagrosa quedò como fuera de si, mirando que los merecimietos de Fray Luys de Montoya, eran grâdes delante de Dios, pues por ellos auia salido de aquel trabajo que tanto le auia fatigado. Venida la mañana, luego acudio al monasterio a dar las gracias al amigo de Dios, y el le dixo, que las diesse a quien le auia socorrido, que era el Señor. Y pueden se notar aqui dos cosas, vna y la principal, la fuerça de la oracion del amigo de Dios: y de camienno, que tuuo don de prophecia, pues luego dixo a este hombre que le pidio que encomendasse a Dios su negocio, que se fuesse en paz, que sus papeles no se perdesse.

*

(: : :)

(: : :)

Q DE COMO ESTE
amigo de Dios vino a conocer co-
mo eran sus exercicios ac-
ptos a su Magestad.

Capit. II.

Q ANDAVA este amigo de Dios tan
desseoso de sacudir de si todo aquello que
olia a la felicidad terrena, y del mundo, y
leuantar su coraçon a lo alto de la contem-
placion, y ser tocado del amor diuino, que
nunca pedia al Señor en todos los tiempos
fino que le diesse de su amor, y señal de q̄
se tenia por seruido de el, y que sus obras
y desseos buenos, le eran gratos, porq̄ con
esta seguridad se fuesse leuantando a ma-
yores cosas. Como cosa tan grande no pu-
do alcançarse luego, mas con la perseuerã-
cia, que es gran negociador, vino a gozar
lo que tanto desseaua: y así se le cumplio
su desseo en el dia en que el Señor abraçó
los pechos de sus Apostoles con su amor, q̄
fue el dia de Penthecostes, dia dedicado
para

Vila del Padre

8. Ioa. 4.

para alcágar semejâtes cosas, los hõbres spí-
rituales q̄ andá arrebatados en solo Dios.
Agora pues vino a cûplirse lo q̄ tâto hauia
solicitado, y fuele declarado, q̄ sus seruicios
y actos de charidad, erá gratos a la misma
charidad que es Dios, y que ya podia ca-
minar adelante por ser querido como Ia-
cob, y no reprobado como Esau, q̄ aunque
llorô y gimio, no merecio perdon, ni bol-
uio a la gracia, por no tener amor, ni obrar
cõ charidad: Esto se supo despues porq̄ en
el mismo dia de Pentecostes despues de co-
mido el conuen to estando con sus hijos y
discipulos que hauia criado canla leche de
los sanctos consejos que les hauia dado, y
con el mantenimiento solido de su vida e-
xemplar les dixo, Hijos, muchos años ha q̄
ruego y pido a mi Dios encarecidamente,
q̄ me dê de su amor, y me declare, si ando
por sus caminos derechos, y en su seruicio,
porque assi yo vaya sacudiendo de mi el
poluo destas cosas menudas (que yo ya no
tengo cosas mayores que me embaracen)
y buele hasta lo perfecto, quanto es capaz
el alma (mientras està vestida deste cuerpo
miserable) y segun creo, que me lo ha cõ-
cedi-

cedido oy estando en las gracias, porque yo he visto en mi alguna nueva mudança, que ya me hallo otro hombre. Parecio esto ser así despues, porque, los que de allí adelante miraron en ello (que fueron muchos) lo vieron andar muy eleuado, y mas perfecto, porque los efectos de amor engendran nuevos desseos, y dan grâdes partos.

DE SV RIGVRO: la penitècia. Cap. XXIX.

S I quisieremos tractar de su penitècia, en vna palabra se puede dezir, y es, q̄ toda su vida fue vna continua cruz, porque, desde que tomó el habito, hasta la muerte, nunca se hallò hauer quebrado cosa de las que la obseruancia tenia en costumbre, y así, figuio la vida comun, de manera, que ninguno pudo notar le de hauer sido transgressor de la regla, ni constituciones: y de tal manera se huvo en esto, que jamas usó de singularidad: porque segū el dixo muchas vezes, entre los buenos

nos cōsejos, que dio a los frayles del monasterio de sant Augustin de Salamāca, y S. Iuā de Sahagū, fue, q̄ ninguno biuiesse singularmente, porq̄ si queria ser vno, varonia, que si perfecto, bastauale seguir las cosas asperas se guar - de la religion. Nunca se estremo en las ab - dasse ter finēcias, mas yua al refectorio, y alli comia niā otro lo que el hallaya bastarle para sustentarse, color los y domar la carne: lo demas dexaualo, por religio - que hallò q̄ no se escusaua vn religioso de sos.

guardar las obras de misericordia, pudiēdo lo hazer buenamente: y así dexaua parte de la comida para los pobres, a quise el Euāgelio mandaua dar de comer. Fue cosa digna de consideracion el ver, quan grata fue a Dios esta liberalidad que vsaua cō los pobres, porq̄ como vna persona noble del Reyno supiesse q̄ dexaua de su comida q̄ le dauan en el refectorio vna gran parte para los pobres, determinò concertarle con el portero que repartia las limosnas, q̄ le diese aquella pobre racion para su regalo, y que ella maternia vn pobre en recōpensa. Nunca se halla q̄ traxesse filicio, pero siēpre le vierō traer tunica aspera a las carnes, y jamas durmio en sauanas, y su cama era

propriamente el duro suelo, porque, auis
 que el tenia, de ordinario, su cama cõpue-
 sta, mas era para aparato exterior, que pa-
 ra que se siruiesse della. Disciplinauase en
 su vejez dela manera que quando mãcebo,
 y en todas las asperezas yua delante, con
 cuyo exemplo se perfeccionaron sus suce-
 fores: y oy se conserua en todo Portugal la
 vida reglar en su punto. Dormia, o estaua
 reposando, seyshoras d ordinario: empero,
 si la fiesta era grãde, y se hauia de emplear
 los religiosos mas delo ordinario enel coro
 (porq̃ enel monasterio de S. Auguttin ã Lis-
 boa hazese con tanta prolixidad y fielta
 el diuino officio, que en las fiestas grandes,
 desde bisperas primeras, hasta completas
 de otro dia, se gastan catorze y quinze ho-
 ras) muchas vezes passaua la noche sin dor-
 mir, porque la solemnidad lo leuantaua
 a contemplar los mysterios, que la ygle-
 sia representaua. Pero la mayor peniten- Perseuerã
 cia, y la que mas Dios acaptò, fue, la rãcia ãla
 perseverancia en la virtud, porque comẽ- virtudes
 çãdo desde mãcebo, jamas se vio echãr passò
 atras, antes fue a delãte, y cada dia se mejo del varõ
 raua. Si se dio ala oraciõ siẽpre la cõtinuò. justo.

Vida del Padre

Si amò la pobreza, quando murio no hallaron en su celda mas que el vestido comun, vnas disciplinas, y vn rosario. Si se ensayò en la abstinencia, mire se, que ya parecia no comer, y que yua como al tormento a la mesa. Que virtud, de las que exercitò en su primera hedad, en los postreros dias no estuuo mejorado? Agora ardia en la oracion, resplandescia en la charidad, florescia en la pureza de su carne, y se abraçaua en el amor de Dios. Agora estuuo en su punto la paciencia, fue milagroso su silencio, hechò el sello a la justicia, y quedò coronada su humildad. En la postrera hora alumbrò mas la candelá de su obseruancia religiosa: la lámpara de su misericordia, dio agora mas luz, y la hacha ardentissima del zelo que tuuo de aprouechar a sus proximos, dio mas claro resplandor, pues por su amor, y por aprouecharlo, tomó la muerte, viniendo a ella de su voluntad, como presto lo veremos.

Q DE LA GRAN PES-
tilencia que vino en Lisboa, y
del prouecho que hi-
zo el Sácto Varò.

Ca. XXX.

TODA la felicidad del hõbre Chri-
stiano, consiste en el buen fin, porq̃
el nos assegura, y nos promete el ga-
lar don, que se da despues de la jornada de
sta vida. En la sancta scriptura se nos ad-
uierte, que quando murieron Abraham, y
Isach, y Iacob, murieron bienauenturada-
mente. Pues de Abrahá se dize, que murió
en vejez buena, de larga edad, y lleno de
dias: y de Isach se dize, con otras palabras
semejantes, y de Iacob, lo mismo, en testi-
monio de auer biuido todos sanctamente:
porque fueron sepultados cõ sus mayores,
y el pueblo a todos los hõrò como a vee-
rables personas. Hauia binido el amigo de
Dios setenta y dos años, y en la religiõ cin-
cuenta y eiuco, y en Portugal treynta y

Gen. 25.
y 35. y.
49.

Vida del Padre

quatro: y siempre en mucha bondad, y perfectiõ, como que da visto. Y va cãfado por la larga penitẽcia, y muy acabado del traualjo cõtino, speraua el jornal q̃ tenia merecido, por hauer traauajado en la viña, desde la hora de prima hasta la vndecima: porq̃ la corona se dà al vècedor, y el q̃ perseuera re hasta la fin, sera saluo. Y con esta seguridad, nunca hechò de sobre si las armas, peleãdo como otro Iudas Machabeo, hasta destruyr al enemigo cõtun, y hazerse digno del triũpho. Acaescio pues, q̃ estando enojado nuestro Señor Dios delos Portugueses, por offensas q̃ le teniã hechas d'atras, determinò embiar vn riguroso castigo en su Rey no, y principalmente vino sobre la grã ciudad de Lisboa, cabeça del Reyno, vna pestilencia cruel, que del rigor con que Dios la embiò, se mostrò bien quan enojado lo tenían: y dioles señales por donde entèdiesse que passaria el rigor adelante si vuiessè delcuydo en la enmienda. Permitio Dios que se descuydassen, y atapassen las orejas, los que hauã de poner remedio, y embiò a los principios la pestilẽcia, y despues creciendo la malicia, acrecentòse el agote, ha-
 sta que

Mat, 20.

Apoc 2.

Mat, 10.

y 24.

Castiga
 Dios a
 su pue-
 bla quã-
 do no
 quiere
 boluersè
 bre si.

sta que les quitò el Rey, muriendo en Africa con toda la nobleza del Reyno, y dexò las mugeres biudas, las madres sin hijos, y los niños huérfanos, y las donzellas desamparadas, y ningun talamovuo, que no se cubriessse de luto, y se bañasse en lagrimas. Pero dexemos esto, que tiempo verna, que lo digamos mas claramente, y sino llegaremos allá, en nuestros memoriales quedará con otras cosas que han acaescido por el mundo en nuestros dias.

¶ Pues como comencasse la pestilencia poco a poco, crecio en tãto, que desde el principio del mes de Julio, hasta el fin de Noviembre, se hallaron hauer muerto en Lisboa, passados de quarenta mil, con hauerse despoblado de la gente, q̄ podia algo, y remediar se, que era infinita. Turbó a todo el Reyno, este açote en grã manera, por ver, que se mostraua nuestro Señor tan rigoroso con su pueblo, aunque mayor castigo merecia. El Rey y los demas Principes seglares, y ecclesiasticos, procuraron con penitencia, ayuno, oracion, y limonas crecidas

cidas, de aplacar el juez justo que tomava
 vengança, por ventura en los menos culpa
 dos. Por otra parte las religiones que en
 Lisboa tienen grâdes, y religiosissimos mo
 nasterios, començaron a mostrar, quã pro
 uechosos son en los pueblos, en qualquier
 tiempo, porque, cada orden, por su parte,
 se occupaua en predicar, confessar, y dar

De quã- la communion a los heridos, por las parro
 choa proue chias, y regiones que les cabian. Nuestro
 cho son varon sancto, viendo como en esta hora
 losmona podia adquirir lo que tanto desseaua, que
 steriosen era el cielo, determinó de el por si, y sus
 los pue- frayles, no quedar corto en la suprema
 blos, obra de todas, que es la charidad. Quisie
 ra el por si exercitarla en todas partes, y
 ser guia en cosa tan excelêre, mas ni la se
 renissima Reyna Doña Cathalina se lo per
 micio, ni Don Martin Pereyra, que estaua
 en Bethlem por mandado del Rey Don
 Sebastian, como por proueedor, y gouer
 nador en todas las cosas tocantes a la pro
 uision de la ciudad, cuya authoridad era
 tan grande, que ninguno osaua salir de su
 mandamiento. Esto fue causa para que el
 amigo de Dios, no saliesse de la ciudad a

aprouechar a los enfermos, porque se halló ser muy necesaria su vida a este Reyno: pero, ya que no salio por el pueblo, alomenos, no desamparó su monasterio: y aunque todos los otros conuentos requirerō a sus prouinciales, que se saliesſen de ellos, por estar tan a peligro sus vidas, y de hecho se fueron a otras partes, el determinó de morir en su casa, y aunque se intentó por el perlado, y los demas viejos, de cōpelerlo a que se saliesſe fuera de Lisboa, hauiendo entendido que lo llevaria mal, no quisieron proponer ſelo, por no dar enojo a su padre, que les auia criado, desde que se vistieron las cogullas. Pues como el amigo de Dios quisiessse proueer a la guarda de su monasterio, y a la charidad de fuera, señaló cierto numero de religiosos, en quien mas heruia el amor de los proximos, y pasó solos a nuestra Señora del Monte (que es vna hermita a donde estuuo el monasterio de los frayles hermitaños antiguamente) y de alli como desde vn fuerte, y presidio, salian por sus parrochias, que les tenian señaladas, a visitar los enfermos, y estas eran, San Estuan, San Miguel, San

Diligen
cias q̄ hi
zo el a-
migo de
Dios pa
ra q̄ sus
frayles
no faltas
sen a lo
q̄ estauā
obligados,

ta Marina, san Andres, san Sebastian, y
 sancto Thomé, y la Moreria, y toda la Ri-
 bera, a donde buen los pescadores, y gen-
 te comú, que es llamada el Alfama. Dema-
 vera que tuuieron vna buena parte de la
 ciudad, en que emplearse en obra tan san-
 cta, con lo qual se condena lo que vn reli-
 gioso, que escriuio los trauijos que en esta
 miseria acaecieron, el qual dize, q̄ los Augu-
 stinos no siruieron a la comunidad de la
 ciudad en nada, lo qual es contra lo que a-
 caecio, y es manifesta verdad.

¶ Estando aqui los religiosos en nuestra Se-
 ñora del Monte, tuuo mucho cuydado el
 seruo de Dios de consolarlos, y animar
 los, para que no cansassen del trauijo com-
 mun que tenian, de confessar, y admini-
 strar los Sacramentos, y esforçar a morir
 los que eran heridos: y escreuiales para es-
 to, cartas llenas de piedad, y deuocion: al-
 gunas de las quales yo hune a las manos: y
 por ellas se vê quan tierno era de coraçõ:
 quan desseoso de la salud de las almas, y
 quan cauto en mirar, y enseñar, como ha-
 uian de hauserse los religiosos en medio de
 los peligros, que trayan antre los ojos, no
 tenian-

teniendo otro perlado mas vigilante que
 sus proprias consciencias. Y con las car-
 tas, y los buenos consejos, les em-
 biaua algunas limosnas, y
 regalos, que le man-
 dauá personas
 deuotas

*

¶ DE LO QUE HIZO
 el amigo de Dios en su mo-
 nasterio cō sus enfermos.

Ca. XXXI.

COMENCA, RON los reli-
 giosos a exercitarle en confesar, y
 administrar los Sacramentos: y vié-
 do que muchos dellos erá heridos, y otros
 morian, el Sancto Varon desde el mona-
 sterio, les embiaua exortaciones excelen-
 tissimas, para que no afloxassen en la o-
 bra començada, pues el primero era
 tan cierto y seguro. Succedio, que como
 en el

Vida del Padre

en el monasterio de nuestra Señora de Gracia se continuasse la predicacion, y confesiones, & communiones, y huuiesse frequentacion de sanos, y enfermos, vino a entrar en el monasterio la peste, que fue la piedra del toque, adonde se prouô la charidad del sancto varon fray Luys de Montoya, como el oro: y dexando su particular quietud, de q̄ gozaua en su celda, mirando que la obra, que se haze a vno de los Christianos, se haze al Señor, determinò ser el enfermero mayor del conuento, porque ya yua estendiendose la pestilencia en los religiosos de su casa. Pero ellos, viendolo embaraçado en curarlos, queriendo mas la vida de su pastor, que la dellos mismos, le importunaron encarecidamente, q̄ se fuesse de la ciudad, pues la perdida suya era grande, y la dellos no importaua, pues no faltarian frayles. Entôces el, respôdio vnas bué palabras, salidas de vn pecho tan encédido de amor, y dixo: No quiera Dios que yo huya, a esta sazón, de la muerte, que tantos años dessee: y si yo muriere, tampoco os faltará padre, pues el que está en los cielos prouera quié gouierne su rebaño pequeño.

Matt. 25

Dicho d
bué pas-
tor.

queño. Pero en quanto en mi fuere, yo no dexaré, ni desampararé a mis hijos, principalmente en tal sazón, porque, no quierô ser inferior a la gallina, y a la Aguila, que guarda, y cubre sus hijos en la mayor necesidad, y les conseruan su vida quanto en si es: y quando yo muriere por mis ouejas, que haré, sino ymitar a Christo, que murio por las suyas? Y si Dauid es loado, que libraua dela boca del Leô el cordero, y de las vñas del Osso, que mucho haré, si agora pusiere yo la vida, por dar a mis hijos la temporal, y ayudarlos a que alcancen la eterna, con hallarme presente al tiempo, que aquel cruel Leon procura re tragarlas? En fin el protestô de permanecer constante en la empresa, y no dexar la por ninguna ocasion, aunque viesse al ojo la muerte. Al principio, començo a feruir a los enfermos, y seguia la comunidad, pero despues, entendiendo, que esto causaria mucho daño a los sanos, mudô determinación: y así, de dia estaua en la enfermaria, y adonde estauan los heridos, y a la noche, recogiale en la celda, por gozar vn rato de la oracion, delante de su

Mat. 23.

Deut. 32.

Ioan. 12.

1. Reg. 17.

Señor,

Vida del Padre

**Este es vn exé-
plo muy
biuo que
deuriá y
mitar los
perlados
en sus mo-
nasterios**

Señor Dios, que era vn Ecce Homo, q̄ era el supremo regalo para su anima. No se puede dezir cō légua humana la charidad con q̄ hazia este officio, ni lo particular q̄ por sus manos passaua, ya no hazia caso del hazerles las camas, limpiar los aposentos, y barrer, y darles d̄ comer, como d̄ ordinario solia hazer cō los otros enfermos: más adelante passaua su feruor, y amor, porque el limpiaua las llagas, y las curaua, y todo quãto era necessario para esto, lo hazia sin ningun asco ni pesadumbre. Despues como viesse la necesidad del alma, acudia con doblado zelo, y amor, como era razon: pues el curar el cuerpo era curar de vn sieruo, y el mirar por la alma, era poner los ojos en la señora. Y si morian el les cerraua los ojos, los mortaxaua, y los enterraua: de manera, que todo aquello que el hombre hauia menester de humanidad, el lo hazia con estremada afficion, de suerte, que no faltauan los padres, y madres en todo lo q̄ en aquel p̄to ellos pudieran hazer. Tenia vn religioso de mucho zelo que le ayudaua, y como viesse al sancto viejo muy fatigado, desseaua aliuarlo del

trauajo, y assi, muchas vezes antes que saliese por la mañana de la celda, ya tenia aparejadas todas las cosas, porque assi no se cansasse tanto el, porque le tenía mucha reuerencia. Esto entendio el varon sancto, y no queriendo que el otro se llenasse todo el premio, no consintio en ello, mas procuró de passarle adelante aunque el otro era mas moço.

q Crecio el numero delos enfermos, y con ellos el trauajo, y cuydado, por lo qual, como sus fuerças fuesen pocas, vino a enflaquecer de manera, q aunque el spirito era grãde, ya no bastaua el cuerpo, q era su ministro: y como ya no pudiesse mas, començo a quexarse de si, y dezia, que ya no era de algun prouecho, y que en balde biuia, pues ni era para si, ni para los otros: pero no porestó alçó la mano dela obra q con tanto desseo desseaua acabar: y quanto mayor era el trabajo, tâto mas se esfuerçaua. Hiuo enel monatterio seisçeta heridos, delos quales murierõ treynta, deziocho religiosos, y doze criados, y esclauos. Ayudò mucho a enflaquecer, y faltarle las fuerças, el poco regalo que tenia para tanto trabajo, porque

des-

Vida del Padre

despues de dado recaudo a los enfermos, le
assentaua en el suelo con su compañero, y
alli comia lo que le dauan, fuesse frio, o ca-
llente, fuesse malo, o bueno, fuesse poco,
o mucho. Y como muchas vezes aguarda-
se, que le diessen la comida por vna puer-
ta que diuidia el lugar de los enfermos de
los sanos, llamaua, y dezia, dad alguna li-
Humil- mofna a fray Luys, porque, como era hu-
dad no- milde, y ya no podia trabajar tanto como
table. quisiera, llamauase siertio sin prouecho, y
pareciale q̄ no merecia la comida, y por
esso la pedia por amor de Dios.

DE COMO EL SAN- cto varo fue herido de la pe- stulencia. Ca. XXXII.

YA quasi hauian passado dos meses q̄
la pestilencia hauia hecho gran estra-
go en la ciudad de Lisboa, y en otras par-
tes del Reyno, y quiriendo nuestro Señor
dar el premio a su siervo, por tantas obras
buenas, que hauia hecho, tuuo por bien de
que

que fuesse herido en vn braço de la peste, y viendo se assi, dio a la Magestad diuina infinitas gracias, porque se allegaua aquella hora tan desseada, y como en aquella fazon, quando sintio la herida, entrasse a su celda vn religioso que tenia cuydado de proueer las cosas necessarias, hallólo lleno de alegria, y contento: y marauillado desto, preguntole, Padre que es esto? que esse rostro y meneos son muy differétes delos que vuestra paternidad acostumbra? respondióle, Hijo, no os marauilleys de que en mi aya alguna mudança, porque el Señor me ha hecho vna de las señaladas mercedes que yo podia dessear, y las que le tengo pedido muchos años, y si vos me guardare des secreto, yo os la dire. El frayle, como le tuuiesse gran reuerécia, lo prometio assi, y entonces, dixo, Gloria sea a Dios, que ya ha venido el nuncio, y embaxador de mi vltima felicidad, porque yo he sido herido en el braço, por dōde veo que saldre presto de esta vida. El frayle, quādo esto oyó turbosé, y començo a llorar, viēdo, como se allegaua la hora de su commū padre, y la muy triste en q̄ sus hijos lo ha-

Notable
desseo q̄
morir.

Vida del Padre

uian de perder, y ansi lleno de dolor, se fue al padre prior del monasterio, y a los demas frayles, y contoles lo que passaua, con que todos se turbaron. Quisiera el amigo de Dios encubrir su mal, y no quisiera ponerse en cura, por no cessar de la obra que tenia tanta gana de acabar, y morir en ella, pero el perlado fue a el, y no lo dexó salir de la celda: mas mando le acostar, y que tractasse de su cura, porque aquello era lo que conuenia bien communi de la religion, y al de aquel conuento en particular. El dia q̄ fue herido, era Iuenes, ultimo del mes de Agosto, y biuio despues ocho dias. Fue cosa marauillosa que luego que su prior le n.adó que se dexasse curar, assi obedescio y se conformó cō lo q̄ los medicos le mandauā, que parescio bien quan prompta tuuo la obediencia, aunque se cree, que el sabia que hauia de morir de aquella enfermedad: porque, es fama que le fue reuelado, como despues lo diremos. No se puede dezir sino con lagrimas biuas el marauilloso contento que tenia en la cama, y quan hermoso parescia, y la suavidad de sus palabras tenia suspensos a los que

Dia en q̄
 fue herido
 de la
 peste.

que

que lo visitauan: porque todos querian ver
le para su consuelo. Y la ciudad, y Prin
cipes hizieron sentimiento, quando vie
ron, que la candela resplandeciente, que
alumbrava en aquel tiempo a Portugal,
se acabava. Los medicos hizieron todo
quanto supieron, y pudieron, mas como
el fuesse muy viejo, y flaco, y para spe
rar de darle salud, fuesse necessario san
grarlo (porque el vltimo remedio de aquel
genero de landre, pedia este) vieron se en
gran confusion: porque de sangrar lo spe
rauase algũ bue effeçto, y conforme a lo q̃
entonces se platicava, y tambien, segun la
grã vejez y flaqueza, teniase cierta la muer
te: y assi nunca le acabauan de determi
nar los phisicos so lo el amigo de Dios go
zava de quietud, porque tenia leuanta
do el spiritu a donde estava la verdadera
salud: porq̃ para aquello no havia mene
ster manos, ni lengua, sino tener pura el al
ma: porq̃, solos los q̃ estan desembaraçados
del mundo, caminan desembaraçadamen
te a la celestial Hierusalem. Por no cu
rar el sieruo de Dios mucho de lo que tra
stauan los medicos corporales, principal
mente

Vida del Padre

mente que ellos andauan dubdosos, y eran inciertos los remedios, hechò mano del fe- guro, y que no podia errarle: y así man- dò, a los quatro dias de la enfermedad, q̄ le diessen el vltimo Sacramento, que se dà a los que han de salir desta vida, que es el de la estrema vncion: porque los dela peni- tencia, y eucharistia, cada dia los frequen- taua, fuesse cò salud o cò enfermedad. Con estas armas vltimas continuò la pelea, que el demonio sabia que le hauia de mouer en aquel vltimo trance, y viendo que ya se llegaua la hora, llamò al padre prior del monasterio, llamado fray Pedro de S. Au- gustin, y viendolo delante de si, dixole cò mucha humildad, Padre, si he merecido al- go en esta vida, por donde alcance lo que tanto desseo, pido por la charidad de Chri- sto, por via de limosna, que vuestra chari- dad tenga por bien, de que este sieruo inu- til, sea sepultado en la capilla de la serenissi- ma Virgen Maria, porque, el esclauillo que siempre procuró andar en su seruicio, agora su cuerpo repose a donde el y su alma solian descansar, quando visitauan aquel lugar de tanta reuerencia, y deuocion:

cion: y porque mis peccados han de ser
alimpiadoscō el misericordioso castigo del
Purgatorio, segun tengo sperança en la
misericordia del Señor, pido, que la sepul-
tura se me haga debaxo dela pila del agua bēdita,
porque pueda gozar dela virtud de bēdita
aquella santa agua: y q̄ no se le deuia de ha
siempre
zer aspero aquello, pues pedia ser cōpañe es proue-
ro en la muerte de sus hermanos, y hijos, chola a
que alli descansauan hasta el dia de la re- ios difun-
surrección vniversal. El prior, que era hi- ctos.
jo suyo, con el mucho respectō y reueren-
cia que le tenia, le prometio, de hazer to-
do lo que le mandaua. La causa porque
el amigo de Dios pedia esto, no era, por
que pidiesse cosa nueva, como aquella ca-
pilla sea sepultura commun de los religio-
sos, mas porque estaua mandado por los
medicos, que no enterrassen en las ygle-
sias los muertos de pestilencia, porque
corrompian todos los lugares, y eran muy
peligrosos: y assi se guardauan de enter-
rar a los heridos a donde fuesse necessario
abrirse sepultura, o cavar la tierra cerca
dellos, porque boluian a inficionar el
ayre. Y tuuo tanto cuydado de que nada

Vida del Padre

por el corriessé peligro de su salud, que procurô que no le entrassen en la celda, sino los que de necesidad hauian de seruirlo, y curar lo. Pero aun aqui se vio otra maravilla, que no solo ninguno de los que le seruian, o visitauan, fue tocado de la bra de pestilencia, mas antes los que estauan en Dios hermos sanaron: y miróse en ello, porque cha por a todos, o a los mas, se les pegaua el mal, y su sieruo agora quiso Dios quedassen conocidos los merecimientos de su sieruo, dando salud a los enfermos y assegurado los sanos.

DE LA SANCTA
muerte del amigode Dios
fray Luys d Mōtoya.
Cap. XXXIII.

(:?:)

HECHAS estas diligencias para el alma y cuerpo, quito cumplir cō el voto de la pobreza, como estaua obligado, aunque no hauia de que tener serui-

scrupulo: pero por satisfacer a todos, dio al dicho prior la llave de vn scriptorio en q̄ tenia el dinero de las limosnas, que le embiauan las personas deuotas, para q̄ repartiessse cō los pobres enfermos, porq̄, como los ciudadanos lo tenian tanta reuerencia, siempre lo hazian dispensador de sus obras pias, juzgando, que dispensando se por su mano, serian mas efficaces, y de mayor merito. No se hallò en su celda cosa suya, mas que el habito, y la tunica, y las disciplinas, y el rosario, y breuiario: porque su riqueza era la pobreza, sus thesoros eran las obras de charidad. Y assi no tuuo el pobre de Christo de que hazer testamento, ni que repartir a la hora de su muerte a sus hijos muy queridos, saluo el amor, la paz, la humildad, el desprecio dela felicidad terrena, y las demas virtudes que en el estauan muy de assiento. Destas quedaron enrequicidos los religiosos de la Prouincia de Portugal, porque siempre han perseverado en aquella integridad, y pureza con que el los criò, mas con todo esso les dexò, ordenada vna vltima voluntad o testamento, el qual se porna luego.

Notable
pobreza
del varõ
pio.

Vida del Padre.

ESTE es vn buen testimonio de su sanctidad, pues en la hora postrera merecio gozar de lo que el hauia pedido con muchas oraciones, y otras obras sanctas. Acaescio pues, que como huuiesse suplicado a la madre de Dios, su special auogada, que tuuiesse por bien, que quando saliesse desta vida, fuesse en dia de su fiesta, o vigilia: esto acaescio assi, porque

Muere creciendo el mal, vino a acabar se le la el dia q̄ virtud, al septimo dia del mes de Septiembre, que fue vigilia de la Natiuidad de seado tã la Sacro sancta Virgen Maria, que era vna ro y pedi de las fiestas, que el celebraua con mayor doa Dios deuocion. Venida la hora bienauenturada para el viejo sancto, y triste para sus hijos, y dolorosa para toda la ciudad de Lisboa, vinieron los religiosos, que pudieron hallarse, para estar presentes a la recomendacion de su anima: y encomendaron se la con mucha deuocion, y reuerencia, y ayudando el mesmo a rezar los Psalmos, y las demas preces, estando con todos sus sentidos sanos, puestos los ojos en la ynagen de vn Ecce Homo, dada la bendicion a sus hermanos, hizo que le

**Enco-
miendã
le el ani-
ma,**

dixes-

dixessen la confesion general, y leuâtádo la boz con mucha fuerça, dixo aquellas palabras que de ordinario traya en su boca, Ay Dios mio, amor mio, sperança mia, y mi buen Iesus, y con esto salio su animá sancta del cuerpo, dexádo admirados los que alli estauan, como, sin hazer algun movimiento, hauia dado su spiritu. Murio a la hora de nona, como el Salvador en Tueues, dia que se celebra en esta religion el officio del sanctissimo Sacramento, en quien el tenia estremada deuocion, y en vispera dela Natiuidad de la virgen sin manzilla, que fueron todas mercedes que quiso hazer le nuestro Señor, a los setenta y dos años, y tres meses, y veynte y tres dias, de su edad, en los años de mil y quinientos, y sessenta y nueue, despues de hauer biuido cinquenta y cinco años, y coatro meses, y onze dias en la religiõ, y treynta y quatro, y vn mes, que hauia gouernado la Prouincia de Portugal, con officio de vicario general, tã santissima mēte como queda visto en esta su historia. Nota se puede dezir sin gran dolor y demonstracion de lagrimas, y gemidos, el sentimiento que se hizo en toda la

Vida del Padre

toda la ciudad de Lisboa, luego que se supo de su muerte: porque, todos se turbaron, y te su muer mieron, que hauia de venir algun mayor te.

açote del que padescian, pues perdian vn varon con cuyas oraciones sperauan ser socorridos en la affliccion presente: pero engañaronse, porque, antes con su partida para el cielo, les vino el remedio: como vn nuevo auogado, y tercero, que yuá a pedir a Dios, y a su sancta madre el remedio para el pueblo atribulado, y puesto

Con la en tanta angustia. Lo qual se vio bien, pues **partida** desde aquel dia en adelante, començo a **del ian-** affloxar la peste, y fueron muriendo me- **cto varó** nos: lo qual se vio conocidamente, y los me- **para el** dicos dierõ testimonio desto. Quienes hi- **cielo co-** zierõ mas sentimiéto despues de sus hijos, **menço a** fuerõ los Principes del Reyno, assi como el **afloxar** Rey Dõ Sebastia, la serenissima Reyna q̄ te **la peste.** nia gran deuociõ en el, y el Infante Dõ Henrique Cardenal, q̄ despues fue Rey, y la Infante Doña Maria, y los demas hidalgos, y personas de cuéta: porq̄, hallarõ por su cuéta, que les faltaua vn padre común, vn confejero cierto, vn medico de sus almas, y consolador en todas sus tribulaciones. Fue

tanta la reuerencia que tuuieron a su persona, y a sus cosas todos, q̄ con no acudir nadie a las exequias delos q̄ murian de pestilencia, vino toda la ciudad a honrar su sepultura, y entierro: y los mas deuotos, y poderosos, procurarõ cõ gran instãcia, algunas de sus cosas, assi como, pedaços de sus habitos, tunicas, ymagine, cuẽtas. Las quales tomarõ con tanta deuociõ, y fee, q̄ aunque se podia poner sospecha, de que se les podria pegar el mal, todos lo olvidaron, y no curarõ dello. Y assi fue, porq̄ ningunos de los q̄ vinieron a la vltima obra de piedad, aquel dia, ni los que lo enterrarõ, ni los q̄ lleuaron cosas de su celda, ni los q̄ entraron despues en ella, fueron heridos, y se miró attentamente en esto, y con gran razon, pues los mas que morian, era por el contacto y comunicacion delos biuos. Serã bien que se aduertã en este proposito lo que dixo el illustrissimo cauallero el Doctor Diego de Fonseca, del consejo del Rey de Portugal, y Corregidor en su corte, en cierto dicho que dixo en la informacion que se hizo de algunos milagros deste Sancto Varon. Como el Serenissimo Rey
Don

Vida del Padre

Don Sebastian le mandasse tener grã cuidado de la limpieza de la ciudad, y que acudiesse a todo lo necessario; el, baziendo lo que era de su parte, despues de visitada la ciudad, para su consuelo se venia a hablar con el Sancto Varon, y el lo esfuerçaua: y le dixo vna vez, que no temiesse, que no seria herido; y assi fue. Pues como murriessse el amigo de Dios, y a todos diessse grã tristeza, este cauallero vio que desde la hora que salto desta vida en adelante, fue mejorando la ciudad. Y como començasse a abrir las casas, y a quemar mucha ropa, y otras inmundicias, que hauian quedado de los muertos, y heridos, ninguno se hirio, ni peligró. Y mirando la gente principal como parecia aquello vna cosa nueua, el dicho Corregidor, y otros muchos caualleros de cuenta, dixeron, que aquello conocidamente hauia procedido por las oraciones, y merecimientos de Fray Luys de Montoya, pues desde aquel dia se conocio mejorarle todo, porque de los heridos morian pocos, y los sanos a penas se herian. Pudiera yo dar fin a la historia y vida del Sancto Varón Fray Luys de Mótoya aqui, y hu-

y huiera cumplido con el officio de historiador, mas no con la deuocion del pueblo Christiano para quien se escribe. Y assi me alargare vn poco mas contando otras cosas, que ni son agenas desta historia, ni podra alguno dezir con razon que gastè el tiempo ociosamente, ni fue traualjo elucufado.

DE ALGUNAS COSAS

notables que acaecieron despues
de la muerte del Sácto Varó

Fray Luys de Montoya.

Ca. XXXIII.

MUCHOS suelen mirar en las vidas de los claros varones de la Yglesia si hizieron milagros, porque el pueblo común y gressero como ignorante quiere ver cosas stupendas y milagrosas, porque no es capaz de mas, pero los hombres de ingenio como leuantan la consideracion con el, miran a otras mayores, como es la penitencia, la aspereza de vida,

vna

Vida del Padre

vnâ fee fortissima, vna charidad abraçada, que qualquiera que tiene vna destas virtudes, haze mayor milagro, que no sanar enfermos, y resucitar muertos, en alguna manera, juzgando de otra manera las cosas: porque el ser yo casto, y perdonar las injurias, es don sobre natural, y que, aunque Dios asista conmigo, en fin pongo yo mi pedaço: pero en dar la vida al muerto, y la vista al ciego, no hago yo alli nada, porque todo es obra de Dios, y lo que siruo yo alli, es, de instrumento, y ministro: Iudas hizo milagros, y muchos peccadores hizieron maravillas, y al cabo no hizierõ nada. Pero el q̄ se humillò, vió delas obras de misericordia, y guardò el Euágelio, el hizo mucho de su parte, aunque tuuo a Dios por su mouedor, y ayuda. De

No es lo principal del sancto el hazer milagros.

a qui entèderemos, q̄ si algunos sanctos varones hizierõ raros milagros, o no ningunos en vida, no por esto se enflaquecio en los hombres prudentes su opinion, porque Dios quiere que vnos hagã milagros en vida, y otros despues de muertos, vnos en vna edad, y otros en otra. Assi dize Pedro Damiano en vn sermon de san Seuerò

Obispo

Obispo de Rauena, que san Martin hizo Lease a
 mayores milagros antes de Obispo, que Lipom.
 despues, y del mesmo Seuero añade, que tom. 8. y
 antes del ser Obispo, no hizo milagros, y a Surio.
 despues de venidado a la dignidad, ponti- tom. 7.
 fical hizo muchos. Con esta salua me pa- fol 84.
 rece a mi, que seles puede satisfazer a los
 que no hallaren milagros, en la vida del
 sancto varon fray Luys de Montoya, quã
 to mas, que la vida perfecta y peniten-
 te que hizo, y el hauer guardado los Man-
 damientos de Dios, y abtenerle de pec-
 car, este es el mayor milagro, y a este
 tal solemos llamar, hombre de milagro-
 sa vida. Lease pues esta que hemos scri-
 pto, y veranla ser toda vn continuo mi-
 lagro: quanto mas que cosas ay, que por
 si son realmente milagros y obras de Dios,
 a donde su diuina potencia interuino. Y
 aunq̃ hasta agora no se hauia hecho infor-
 mación de algunos milagros q̃ hizo, todauia
 yo, venido en este Reyno, procuré que se
 hiziesse alguna, aunq̃ corta, por auer muer-
 to los mas que podiã dar fe bastante: y assi
 haura en este liuro dos linages d̃ milagros,
 el vno, en que no se podra poner dubda,
 por

Vida del Padre

por auer interpuesto el ordinario su autoridad, como lo yremos mostrando: y el otro de aquellos q̄ piadosamente se pueden tener, por tales ser personas de venerable autoridad los q̄ los cuentan, y la voz común de los Principes seculares, y ecclesiasticos, y comun pueblo dize, que Fray Luys de Motta fue, Sancto, y de approuada vida, que en fin dá mucho ser a lo que escreuimos: y que con piadosa y religiosa deuociõ, se ha de creer, que en el vno cosas tales, que lo podemos reuerenciar, sin scrupulo de incurrir en el canon del Sancto Concilio Tridentino. Pero porque no quede tan desecha esta opinion de hauer mostrado nuestro Señor algunas señales por su siervo, se ra bié que digamos algo de lo que despues de su muerte succedio en su sepultura, y assi mostraremos de algunos linages proua ua bastante.

Sessi. 25.
& in cõ.
late. sub
inn. 3. c.
62. & ex.
de relig
& vene-
ra. sanct.
ca. 1. & 2

Es visita
da la se-
pultura
del ami-
go de Di-
os.

¶ Muerto en paz el amigo de Dios, y sepultado en el lugar que el desseaua, luego començo a ser visitada su sepultura por todos indifferatemente: porque ninguno q̄ tuuo del noticia, o lo conuersò, dexò de llama-
marlo

marlo de alli adelante el sancto, y los que
 menes tuieron cuydado de tractar desto,
 fueron los religiosos del monasterio, aunq̃
 siempre venerauan el lugar adonde descã
 sana su cuerpo, y se tubo cuenta que que-
 dasse solo, y apartado del commun de los
 otros religiosos, en el qual nunca se hauia
 sepultado otro alguno. Y despues algunos
 años adelante, como viniessse a visitar las
 Prouincias de Hespafia el Reuerendissimo
 fray Thadeo Perusino general de toda la
 religiõ de san Augustin, conoscienda la vida
 del sancto varon fray Luys de Montoya, y
 vistas, y examinadas muchas cosas que erã
 testimonio de su mucha sanctidad, mandõ
 con censuras, que ninguno fuesse sepulta-
 do a donde estaua el cuerpo de este amigo
 de Dios. Muchos de los que venian a vi-
 sitar su sepultura se hallauan biẽ, y boluan
 consolados, y quietos a sus casas, hauiendo
 venido con harta affliction, y hartos le pe-
 dieron socorro en sus angustias, y alcan-
 çaron el remedio que buscauan, por inter-
 cession deste sieruo del Señor: los quales
 publicauan y manifestauã a otras personas
 pias y deuotas, y como todas las vezes que

yuan á visitar su sepultura, veyan señale interiormente, de q̄ en aquel lugar hauiá alguna cosa grande, porque los cõbuia a lagrimas, y a pensamientos castos, y boluia mejores que hauián venido. Con esto se frequentó mas la deuociõ, y por todo el Reyno de Portugal se hablaua de los merecimientos deste religioso sancto. Cierta persona muy spiritual, y deuota deste venerable padre, y con quien hauiá tenido particular deuociõ, acostumbraua de ordinario, hazer oracion por este religioso y en

Nota este testi- comendar a Dios su anima, y la de otro monio y quietamente orando (porque era persona muy spiritual) le fue reuelado en spiritu que cessasse de rogar por el alma de fray Luys, y que continuasse la oracion por la otra, porque ya fray Luys gozaua de la bienauenturança, y esto luego que sa

Otro testi- lio de la carcel de su cuerpo. Como vn religioso persona de la ciudad de Lisboa de la san muy deuota del sancto varon, tractasse con cierto sacerdote sobre los merecimientos del padre fray Luys de Montoya, y entre si y el sacerdote, dixesse que

crey

creya, que algun dia hauia de permitir Dios, que se declarasse para gloria suya, la sanctidad deste varon, respondiolo la otra persona su deuota, y dixo, sabed q̄ yo desde q̄ murio mi padre fray Luys, todas las vezes que yua a la yglesia sparzia agua bédita sobre su sepultura, y lo encomendaua a Dios, lo qual yo hazia más por deuocion, q̄ porque entendiesse que el tenia necesidad destes suffragios: y como yo continuasse este exercicio piadoso, y desseasse mucho saber del estado en q̄ estaua este amigo de Dios, y le pidiesse con muchas lagrimas y ruegos, fueme reuelado, q̄ al momento q̄ spirò, luego su alma fue a gozar de Dios, y que el mesmo Dios mandó a Sancto Thomas de Aquino, en quien tuuo special deuocion, que acompañasse su alma hasta poner la en el lugar que le estaua deputado por sus obras. Y que esta merced tan acrecentada, se le hauia hecho por tres virtudes, que mas resplandecieron en el: que fueron, por la pureza de su alma, hauiendo sido virgen, por la profunda humildad, y gran zelo de la salud de las almas de los proximos, el amigo y buen de Dios.

Vida del Padre

Apoc. 14

Y buen abono fue de su sanctidad, pues tuuo por guia a vn angelico doctor que por la excelencia de su virginidad se le pone vna cadena y joyel de oro, como por premio de tan gran virtud: y tal guia virgen huuo de llevar el virgen, porque el cordero sin manzilla, y limpio, seguian los que no fueron maculados con mugeres, y permanecieron virgines. Esta merced alcançò el sancto voron, por hauer tenido tanta deuacion en el glorioso Doctor Sancto Thomas, en el qual loaua muchas vezes dos cosas, que hauian resplandecido en el. Conuiene a saber, la encendida deuacion que tuuo al sanctissimo Sacramento, como lo mostrò en el officio

que le hizo: y en la continua oracion, con la qual alcançò mas delas letras, que por su ingenio, y subtileza como el lo cõfessò muchas ve-

zes.

De al-

DEL TESTAMENTO

que este sancto varon dexò a
sus frayles quando
murio.

Algunos monges sanctos como eran ricos de virtudes, y bien pobres de las cosas terrenas, hizieron testamentos, no de riquezas, pues no las tenian, mas de thesoros con que el alma se enriquece. Assi hallamos que el Efren Archimandrita o Abbad, dexò a sus monges vn testamento, por el qual heredaua a los que lo hauia seguido en la vida monastica, en la pobreza, humildad, y recogimiento, y otras virtudes. Y el padre san Francisco, que tenia por su señora a la pobreza, de lo que allegò en este mundo con su vida tan sancta, enriquecio a sus hijos, para que con su pobreza, y humildad, quedassen con la riqueza que oy poseen, que es llamarse los menores, por desprecio. Desta manera el sancto varon fray Luys de Montoya, queriendo en su vltima hora, dexar a sus hijos que

Sur.to. 2.
fol.

Part. 1. &
la hist. de
san Frá-
cis. lib.

Vida del Padre

engendrô en Christo, algunas joyas preciosas, por donde se viesse que hauian quedado heredados por su padre, ordenó vn testamento en lo qual mostró quanto hauia entesorado, y como si guardauan sus hijos la parte que les cupo, podian quedar bien enriquecidos,

¶ CLAVSVLA. I.

La paz
quáto im
porta.
Ioan. 13.

Ad Gal.
lib. 3. al
cap. 6.

Y Mitando a nuestro Señor, quando salio desta vida, la primera cosa que encomendó fue la paz, y charidad, para que siépre fuesen vnos en el amor, y se ayudasen los vnos a los otros acósejandose bien, y animándose en las cosas de la vida Euágelica, y perfección de la orden: Y destas palabras de amor y charidad usó mucho siépre, y mas agora quando se le acabaua la cádel de la vida, y mitando a san Iuan Euangelista, del qual cuenta san Hieronymo que como ya estuiesse muy viejo, quando yua a la yglesia, nunca enseñaua a sus discipulos otra palabra sino esta. Hijos amaos vnos a otros, Y como los discipulos viesse cada dia que los exhortaua a esto solamente.

enfa-

enfadados le dixeran vna vez, Maestro porque nos refieres cada dia estas palabras? Respondio esta sentencia (digna de san Iuan) porque es precepto del Señor. Y quando no cumplays mas que esto bastaos para ser perfectos.

CLAVSULA. II.

ENcomiendooos mucho la obediencia a vuestros perlados, que son vuestros padres, y mirad que la obediencia es antepuesta al sacrificio, y el Sabio dize, que es mayor la obediencia que los sacrificios. El que obedece a su perlado, obedece a Dios, y de mayor merito es obedecer al perlado, que no al padre carnal, al qual hemos de honrar despues, como el mesmo Dios lo enseñò, en la ley, y despues lo confirmò el mismo quando dexados sus padres se fue al templo con los doctores, y en el Evangelio leemos que el que desprecia a los mayores deprecia al mesmo Señor.

Obedi-
cia nece-
sarissima
en el mo-
nasterio.
1. Reg. 11.
Eccl. 4.
Exod. 20
y Deut.
5.
Luca. 2.

CLAVSVLA. III.

Amor del perlado **E**L perlado que es como vn padre en perlado el manasterio, amelos como a hijos, y para con hóreos como a hermanos, y sirualos como los iudbi a sus señores, cuyo sieruo es por amor de vos. Dios, el qual dixo. El que fuere mayor entre vosotros, sea como menor, y el q̄ prece de como el q̄ administra, y acuerdete q̄ má da a señores, y no a sieruos.

Luc. 23.

CLAVSVLA. III.

Exercici **L**Os mancebos y moços exercitense en os pro- hazer las obediencias que se les man- prios de dare. Siruan los officios de humildad con los man- mucha diligencia, y tanto los hagan con cebos en mas alegría, quanto fueré mas baxos y des- los mo- preciados. Porque en esto ymitaran a nue- nasterios tro Señor Iesu Christo, que hecho humil- de hasta la muerte fue tractado mal delas Phil. 2, linguas, siendo llamado peccador, y en- gañador, y al cabo lo crucificaron, hauiê- do lo principalmente escopido, abofetea- do, y açotado, que es mas humildad que no seruir al proximo. Miren que Ioseph, que

Phil. 2,

Ioan 9.

Matt. 27.

que era justo, lleuaua la comida a sus her- **Gen. 37.**
 manos que eran ruynes, y Dauid hizo lo **1.Reg. 17**
 mismo: y siempre los moços deuen seruir
 a los viejos, porque ellos seran seruidos
 delos mas mancebos quando ellos sean de
 gran edad.

CLAVSULA. V.

Ninguno de los grandes y menores si- **El seguir**
 ga su proprio parecer, ni su volúdad, los mon
 porque estas dos cosas son en los religiosos **ges su pa**
 como lepra y cancer, que comen, y consu **recer es**
 men el alma, y la acaban. Por hauer segui **la total**
 do su voluntad, Dauid en contar el pue- **perdicio**
 blo, le vino el castigo que leemos. Y por **luya.**
 no querer Sedechias tomar el cõsejo de **2.Re.24.**
 Hieremias, fue lleuado en captiuero. Ca- **& 1 par.**
 da vno, si quiere acertar, siga el parecer del **21.**
 perlado, y el de su hermano, quando vee, **Hier.27.**
 que aconseja sin doblez, ni engaño. Porque
 mejor es errar por consejo del sabio, que
 por el proprio, quãdo no lo lleua tras si su
 desseo. Y no se deue tener por pequeña vir
 tud negarse a si mismo, aun en las cosas pe
 queñas, porq̃ es muy grato a Dios el qual

nos dixo, El que quisiere venir enpos de mi siguame.

¶ CLAVSVLA. VI.

Obliga- **E** Ncomiendo mucho la diligencia
cion pre en el officio diuino, y la frequenta
cion en el celebrar, y con gran deuocion, y
cisa élos cion en el celebrar, y con gran deuocion, y
monaste cada vno se emplee en lo que se le enco
rios eulo médare, y sirua con el talento que Dios le
tocâte al huuiere dado. De manera, que por si no
officio di aya falta, y con su exemplo prouoque a los
nino. demas a seruir al Señor.

¶ CLAVSVLA. VII.

Quádo **T** E ned zelo de que se guardé las costú-
se comié bres del monasterio sin hazerse falta,
ça a caer y no se tenga en poco el quebrar las cosas
lomenos menudas, porq̄ de aqui nasce el venirse a
el mona- perder las mayores y substãciales. El fructo
sterio lo dela nuez se conserua con la cascara, y con
mas está la corteza se fortalece el arbol. De aqui se si
a grande gue, q̄ si vieredes a vuestros hermanos fal-
peligro. tar en las costúbres sanctas, deueys auisar
los cõ bládura y palabras de amor: y quan-
do esto no aprouechare ha de darle auiso
al perlado sobre quié carga el peso del mo-
nasterio,

monasterio, para q̄ el corrija lo que has de corregir: y emiende lo q̄ se ha de emendar: y castigue lo que ha de ser castigado. Esto si se presuppone correctiō primeramente si la grauedad del caso lo pide: porq̄ aeste proposito aduirtio el Apostol quādo dixo: Si fuere hallado algun hōbre en algun delicto, vosotros q̄ sois spirituales aeste tal en señaldo en spiritu de mansedūbre, mirando primero por ti mismo, que no seas por ventura tu tambien tentado.

¶ CLAVSVLA. VIII.

No vays fuera del monasterio sin necesidad, q̄ por buenos que vays no boluereys tales como fuistes: pero podereys dexar algun rato el claustro y dormitorio, y yreys a la huerta cō licencia de vuestros perlados, porque dispensando algun poco en el rigor del silencio, boluays despues cō mas fuerças a los exercicios sanctos auiedo deleytado (como dize Dauid) en las criaturas de Dios, y alegrado en las obras de sus manos.

De esta sentēcia se colige quan recogidos tuuo los frayles este santo varon.

¶ CLAVSVLA. IX.

Necessa- **S**eruid al Señor con alegría como lo di-
 rissima ze el salmo, y no consintais los q̄ gouer-
 es la ale- nays, que vuestro hermano ande triste, por
 gria para que la tristeza consume al hombre, y pene-
 feruir a tra el coraçon como el azeyte feruiente a
 Dios. los huesos.

Psal. 99.

¶ CLAVSVLA. X.

La corte **L**os vnos a los otros honraos en Chri-
 sia entre sto, del qual soys hechos templos prin-
 los religi cipalmente a los mayores, como a los q̄ tie-
 olos ar- nē suprema magestad dada de Dios. A los
 guye vir viejos y ancianos, porque aprēdistes dellos:
 tud y no a los sacerdotes, porque son medianeros
 bleza. entre Dios y el peccador: y a los menores,
 porque aprendan a hōrar a los demas. Por
 Ephe. 6. que (como dize el Apostol) cada qual que
 hiziere algo de bueno, recibira su premio
 del Señor, sea sieruo sea libre.

¶ CLAVSVLA. XI.

Quando viniere los hombres del mū-
 do al monasterio a tractar negocios
 de

de sus almas, o a pedir consejo, nadie ha- Como se
ble con ellos sin licencia, y entonces la han de a
platica y conuersacion sea tan spiritual, q̄ uer losre
el que vino affligido buelua consolado, y el ligiosos
que era varon spiritual hecho Cherubin, y quando
el que vino estragado buelua reformado. los visita
Mas quando la obediencia llamare, o sea los secu-
al choro, o a otra cosa, todo se ha de de- lares,
xar, porque la charidad ha de comēçar por
mi, si ya el caso no pidiere otra determina
cion, porque entonces la prudencia lo ha
de regular todo.

CLAVSVLA. XII.

LOs confesores que estan por la orden
señalados para oyr las confesiones,
miren que son juezes arbitros entre Dios
y los penitentes, y como juzgan, y como
vñan de las llaves, y que en lugar de abrir
el cielo no lo cierran: y sepan, que assi co
mo en esta obra tancta pueden apronechar
mucho, si la hazen cōtiento y prudencia,
por cōtrario destruyran al enfermo, y a si,
que es el medico sino anda atentada-
mente.

Consejo
importã
tissimo.

Clau-

¶ CLAVSVLA. XIII.

Miré los confesso
res esta doctrina
Ioan. 11.
y 12.
Matt. 8.
Mar. 2.
Luc. 19.
Ioan. 4.
Ioan. 8.
Mat. 8. y
Luc. 17.
Luc. 11.

NO deuen los confessores ser aceptado
res de personas, mas así han de con-
fessar a los pobres y baxos como a los ricos
y poderosos, mirado, que si Christo entrô
en casa de Lazaro y el Centurion, q̄ erá po-
derosos, tambien comio con Matheo, y Za-
cheo, y se puso a hablar con la Samaritana,
y no hizo ascos de la muger adúltera, y re-
cibio con mucha alegría a los leprosos, y en-
demoniados: y tambien fue a buscar los po-
bres a la probatica piscina.

¶ CLAVSVLA. IX.

Ioan. 5.
No ha d̄
auer ras-
tro de a-
uaricia
en los cō-
fessores.

Q Veremos que los confessores sean li-
bres para juzgar, y dar libremente
sus sentencias, lo qual se haze quando lo-
stan de todo interes, porque ya dixo el Sa-
bio, que los dones ciegan los ojos de los jue-
zes. Por lo qual, mando en obediencia a to-
dos los confessores que no rociaban cosa al-
guna de sus penitentes, ni para si, ni para
repartir con pobres, mas aconsejenles, que
ellos con sus proprias manos distribuá sus
limos-

limosnas con los que vieren necessitados, porque por este camino, se saca mas interes. Empero, si alguno por deuocion qui siere embiar alguna limosna de qualquiera qualidad que sea, de la a la comunidad, para que el perlado la reparta conforme viere que mas conuenga, porque nuestro Saluador ansi lo hizo, quando le dierõ las personas deuotas alguna cosa, y el padre San Augustin nos encomienda en su regla.

¶ Por quitar este amigo de Dios toda ocasion de propiedad, y familiares conuersaciones, quitò (en quanto pudo) que los confessores no tuuiesse confessados particulares, mas como buenos jornaleros stuuiesse en la plaza de la yglesia sperando quié los alquilasse. Acabó su testamento y vltima volúntad cõ estas palabras. Estas cosas, hijos mios, os encomièdo mucho que guardeys, y Dios os de su gracia, y os haga verdaderos sieruos suyos. Amen. He querido poner este testamento para los deuotos que conocieron este amigo de Dios por que me lo pidieron, y yo lo hize de buena gana por hauer hablado con tanta llaneza y pure-

Ioan. 12.

Mat. 20.

y pureza, que es con que se consuelan los que no alcançan tanto, y los sabios se suelen confundir, viendo que los senzillos y que no estan empapados en la inebada philotophia se roban el cielo: y los soberuios letrados como los cedros del monte Libano, son quebrantados y zapuzados en el profundo.

DE ALGUNOS MILAGROS que se han visto de poco tiempo aca por el sancto varó. Cap. XXXV.

Milagro natable éla sepultura del amigo de Dios.

COMO tuuiesse en los Reynos de Portugal el amigo de Dios vn sobriano, llamado Histonymo de Montoya, y huuiesse venido a tener muchos dolores en el cuerpo, y particularmente tuuiesse vna enfermedad llamada, ernia carnosa, que estorua el andar a pie y a cavallo (y se tiene por incurable entre los medicos) sucedio, que hauiendo passado algu

ños años cō este trabajo, y dolores, despues
 de hauer gastado harto con medicos, y en
 medicinas, viendo que no hania remedio
 encomendolo a Dios, y ofreciole su tra-
 uajo, esforçandose a tener paciencia. Acae-
 cio, que muerto el amigo de Dios, como
 el supiesse quan sancto era, començo a vi-
 sitar su sepultura, y teniendo fee que nue-
 stro Señor podia hazer sus marauillas an-
 tiguas por sus siervos, perseverò en su de-
 uocion: y como la fe y la confiança pue-
 dan mucho, ordenò Dios; que vna tarde
 vino a hazer oracion a la sepultura del ve-
 herable padre, y querièdo salir por la puer-
 ta de la yglesia, hallose algo aliviado, y
 passò adelante. Como fuesse a subir en su
 cauallo, como antes todas las vezes que su-
 bia sintiesse agudos dolores, hallose tan
 suelto, como si jamas tuuiera algun mal.
 Lo qual visto por el, y assegurandose, que
 estava bueno, boluiole a apearse y acudio
 corriendo al sepulchro, y dio muchas gra-
 tias a nuestro Señor Iesu Christo, y a la
 Reyna del cielo por tã grã marauilla, como
 hauia obrado por su esclauillo fray Luys
 de Montoya: y llamando a los religiosos,

Vida del padre

les contô lo que le acaesciera, ellos dieron gracias a nuestro Señor por las marauillas que mostraua por los que le seruian. Y comunicandose despues esta cura cō los medicos, ellos confessaron llanaméte, que ha uia sido milagrosa, y que no hauia rastro de que se pudiesse atribuyr a remedio humano.

¶ Como vn nouicio en el monasterio de nuestra Señora de Gracia de Lisboa fuesse muy serupuloso en el rezar, y en el aparejar se para confessar, porque tardaua mucho acaescio, que su maestro mandô a todos los nouicios y professos, que los dias de communion estuuiesen confessados despues de maytines, porque a la mañana hauia muchas ocupaciones forçosas. El nouicio sintio esto mucho, porq̄ le parecio vna vez entre otras, que despues de maytines hasta la mañana, se ocuparia en aparejarse, y acabada prima se confessaria. Estando en esta tribulacion, (como fuesse Acolito) acabado el officio, y hauiendo se desnudado el sobrepelliz, fuese ala sepultura del sancto, y hechado sobre ella cō lagrimas y sospiros dixo: Padre biêauétura
do,

do, ruego te, que pues yo recebi este santo habito de la religion, y tengo grandissimo deſſeo de perfeuerar en el, que me fauorezcas, para que pueda llevar adelante este mi deſſeo, y quites de tu ſieruo los ſcrupulos, molestias que padezco, por que no ſea moleſto a mis hermanos, y pueda ſeruir a Dios mas quieta y deſembaraçadamête. Cosa fue del cielo, que deſde aquella hora jamas tuuo ſcrupulo que lo inquietaffe, ni le fatigò el rezar, ni el conſeſſar ſe, antes era mas facil deſpues de alli adelante en conſeſſar ſe, que todos los demas nouicios, y dezia deſpues, que aquello le habia alcançado el padre bienauenturado, porque el ſe lo pidio con muchas lagrimas, y humildad. Con la fama deſto, y otras marauillas que el Señor obraua por ſu ſieruo fray Luys de Montoya, mouido de deuocion el illuſtriſſimo Señor Don Jorge de Aſayde, Obiſpo de Viſeu, deuotiſſimo del ſieruo de Dios, determinò poner en lugar decente, y conocido ſu venerable cuerpo, para que eſtuieſſe con mas reuerencia, y los fieles tuieſſen mas deuo-

Vida del Padre
cion con el, y de como acaescio esto dire
mos lo en el capitulo que se sigue.

DE COMO FVERON
trallada los los huesos de
ste religioso varon.
Ca. XXXVII.

COMO en commun todo el pueblo
tuuiesse deuociõ al amigo de Dios
fray Luys de Montoya, y visitas-
sen su sepultura, su gran deuoto el ilustris-
simo Obispo Don Jorge de Atayde Cape-
llan mayor de los Reyes de Portugal, y Co-
mendatario del insigne monasterio de Al-
cobaça, (del qual se hizo memoria atras)
determinó poner su cuerpo en lugar dis-
tincto, y separado de los demas religiosos,
porque en tiempo venidero, con oluido no
sepultassen sobre el otros frayles. Esto co-
municó con los mayores de la orden, y o-
tros venerables padres, y conformandose
todos con su piedad, el quiso luego que
los

los huesos se sacassen de la sepultura, y estuuiessen en lugar depositado, mientras se les hazia mausoleo, y sepulchro. Quando se sacaron sus huesos, hallaron los de buen olor, y todos conõcidamente entendieron, q̄ hauiã sido particular merced q̄ nuestro Señor le hauiã hecho, pues con no estar consumida la carne, a nadie dio mal olor. Hallaron le la cabeça quasi entera con el cerco de la corona, sin faltar le pelo, y tenialo tan firme, y rezio, como si estuuiera biuo, y desta manera lo guardaron, hasta que se hiziesse el sepulchro, que oy tiene. El Obispo no se descuydó de llevar adelante su deuocion, porque luego hizo vna arca de marmol con vna cinta, e guarnicion de vn genero de jaspe tosko, y su cubierta muy bien proporcionada, y asentolo en la capilla de nuestra Señora de Gracia, que es vna pieça muy principal, y de grã deuocion al lado del Euangelio.

Cerimonias y solemnidad

¶ Hallada coyuntura y buena ocasion en nõ q̄ fue-
nueue de Nouiembre del año de mil y qui- rro trasla-
nientos y ochenta y tres, se tuuieron apa- dados
rejadas todas las cosas necessarias en la ige- los huesos.

Vida del Padre

fia, y monasterio de Sant Augustin de Lisboa, y abiertas las puertas de la yglesia, tañidas las campanas, y con toda publicidad salio el ilustrisimo Obispo, con pluuial y capa, acompañado de todos los religiosos del monasterio, con sus cogullas negras, al medio de la yglesia, adonde estauan los venerables huesos, con toda decencia, y llevando la Cruz delante con sus Acolitos, y encienso, y cantores con sus capas, se ordenó vna procesion muy deuota por las naues de la yglesia. Yuan los religiosos cantando Psalmos acomodados a la solenidad, y la musica (que siempre la ay en aquel monasterio muy auentajada) cantaua resposos, y versos. Detras yuan dos venerables padres, y de los principales de toda la Prouincia, los quales lleuauan vna fuente de plata grande, y rica, y cubierta con vn velo precioso: encima yuan los huesos, cubiertos con otro velo negro: de tras yua el religiosisimo Obispo acompañado de los muy reuerendos padres fray Christoual de Corte Real, que era prior del religiosisimo monasterio de Lisboa, que es oy prouincial, y el maestro fray

Seba-

Sebastian Toscano, y otros ancianos. Así fueron en procession al rededor de la yglesia saliendo por la naue de sant Marçal y boluieron a entrar por la de nuestra Señora, a donde estaua el sepulchro. Entonces (mientras se cantaua con gran musica el responso) el mismo Obispo compuso los huesos en la caja que para esto estaua labrada, y con sus manos la metio en el sepulchro de marmol, y despues dixo la oracion, y con esto se acabó la solemnidad. Y de ay adelante como a lugar conocido acudian, y acudē muchos deuotos a se encomendar en el amigo de Dios, por cuyos merecimientos esperan los necessitados remedio spiritual y corporal, y ser socorridos en sus trabajos.

DE ALGUNAS OBRAS
marauillosas q̄ en nuestros dias se han visto por el tocamiento de los huesos deste sancto varon, que piamente se tienen por tales. Capitulo XXXVIII.

Vida del Padre

Sana vn
 éfermo
 con el to
 comiêto
 de vn
 hueffodl
 amigo d
 Dios,

A VIA en el monasterio de nuestra Señora de Gracia de Lisboa, vn no- uicio llamado fray Sebastian de Fonseca, que despues hizo profesion, y to- dos conocimos, elqual vino a enfermar de muchas frialdades de estomago, de donde sucedio, que desde dos de Febrero hasta veynte y dos de Março, nunca pudo pur- gar el vientre, y como quiera q̄ el por mu- chos dias comiessse, y anduuiessse en pie, y no sintiessse mala indisposició, al cabo pas- fados mas de veynte dias, començo a ha- llarse pesado, y comunicò su mal a los me- dicos. Acaescio despues, que poniendole en cura, y haziendo en el todas las medi- cinas, y remedios, que humanamête se po- dian hallar, no fueron de algun prouecho ni effecto. Viendo los medicos quan poco obraua la naturaleza, y q̄ los remedios no feruian de nada, manifestamête hallaron, que ya la Medicina no sabia mas. Con to- do esto se hizo nueva còsulta de medicos, y hecho examen de la qualidad de la en- fermedad, todos conformes vinieron en que no hauia que hazer mas remedios, y que solo Dios era el q̄ hauia de dar la salud
 al en-

al enfermo. Ellos dixeron bien, y assi fue. porque la diuina Magestad quiso en esta ocasion honrar a su sieruo fray Luys de Montoya, y fue desta manera. Como al tiempo que fueron trasladados los huesos del sancto varon, algunos religiosos tomassen por deuocion algunos, vno entre otros, tomó vn artexo de vn dedo, el qual mouido de charidad lo lleuó al enfermero para que se lo pusiesse al enfermo con deuocion, porque segun tenia fee en los merecimientos del sieruo de Dios, creya, que el Señor obraria sus marauillas. Acaescio assi despues, porque, como ya estuuiesse el no uicio defahuziado, sin mas esperar q̄ el morir, estando durmiendo vino al enfermo, y metiole entre la tunica, y carne del brazo yzquierdo el hueso, y despertando al ruydo, dixole el enfermero que estuuiesse que do, que le ponía vna reliquia, y con esto luego se boluio a dormir. Cosa milagrosa y del cielo, que poco despues començo lo interior del cuerpo a hazer mouimiento, y alterarse, de manera, que obro poco a poco. Por lo qual a la mañana ya se halló fuera de peligro con admiracion de todos, y



mas de los medicos, por hauer conocido la malicia de la enfermedad tan sin remedio. No tenia estrecho necesidad de examen, porque los medicos, y todo el religioso conuento, conocio hauer sido obra de Dios, que quiso que su seruo Fray Luys de Montoya ayudasse a sus hijos, despues de muerto, como los socorria en vida principalmente en la enfermeria, a donde el solia de dia y de noche exercitarse: mas con todo esso se hizo informacion seuera del, y de los demas que van en este capitulo, como lo diremos al fin del.

Otra obra maravillosa.

¶ Año de mil y quinientos y ochenta y quatro, vino el Iueves de la cena, al monasterio de nuestra Señora de Gracia de Lisboa, a las estaciones Garcia de Melo, y Sylva, hidalgo de aquella ciudad, y visitando al venerable prior del monasterio que se llamaua fray Christoual de Corte Real, començo a contar le los trauijos de vna hija suya monja, del instituto de saneta Clara, en el monasterio de la Piedad de Esperança, llamada, Doña Maria de Nazareth, la qual allende de otras muchas enfer-

enfermedades que tenia, padescia tan agudos y brios dolores en el higado, que ni podia tener quietud para regalar su alma cō la paciencia, y encomendar se al Señor, ni el cuerpo podia sufrir mas. Tractando de esto, viuo el venerable padre prior a cōtar, como nuestro Señor hauia obrado ya algunas señales en los religiosos enfermos del monasterio, por los merecimientos de el sieruo de Dios fray Luys de Montoya, poniendo sobre ellos algunos de sus huesos, que se hauian guardado por deuocion, quando fue trasladado su cuerpo. Començo el cauallero deuoto a tener fee, que la misericordia de Dios obraria por medio de su sieruo, sus marauillas, y assegurando sus esperanças piadosas que tambien su hija podria alcançar salud, le pidio q̄ le diese vn huesso de aquellos, y dádoselo, el lo tomó cō mucha reuerēcia, y lleuándolo con grā deuociō, lo entregò a la enfermera del monasterio, llamada Martha de Christo, y poniéndolo el viernes s̄to sobre la parte d̄l higado dela enferma cō mucha deuociō, su bitamēte cessò el dolor, y descantando como, y durmio, y venida la noche le apare

Vida del Padre

elo el sancto varon fray Luys de Montoya, y la consoló, le dixo, que estuuiesse cierta, que nunca seria fatigada mas de aquel mal, lo qual fue assi verdad como ella lo dixo y las demas religiosas del monasterio lo afirmaron despues, y yo hize entera informacion desta maravillosa obra, y otra que luego se cõtara, porq̃ anduue en el reyno de Portugal buscádo muchas verdades para dezirlas en diuersas hystorias, que tenemos scriptas. Y contauan aquellas cosas gradas virgines, q̃ muchas enfermas en sus necesidades hallaron manifesta mejoría en ellas, tocando el sancto huesso, y bédiziã a Dios, por las maravillas que obraua por su sieruo, al qual muchas hauiã tenido grã reuerencia quando biuia.

¶ Pero vna cosa huuo en este dia, notable, que es milagro spiritual, y en el dicho monasterio de Sperança ay muchos testigos, que tuuieron noticia muy clara desta verdad, y fue desta manera. Hauia vna monja en este monasterio, illustre en sanctidad y sangre, la qual deseosa que su coraçõ estuuiesse puro, y limpio (porque el tal se haze capaz de ver a Dios) por spacio de muchos

esos años. Siempre pidió a Dios con en-
 carecidos y humildes ruegos, la quisiessse
 consolar, tomando su corazón en su guar-
 da, porque poseyendole el, ella quedasse
 segura de contaminarlo, y que anduviessse
 siempre limpio. Perseueró en esta deman-
 da tan buena, todo este tiempo. Pues co-
 mo el viernes sancto acabados los officios,
 entrasse en la sacristia, y le fuessse conta-
 do lo que nuestro Señor hauia obrado
 en Doña Maria de Nazareth, y le mos-
 trassen el huesso del sancto varó fray Luys
 de Montoya, tomolo con mucha reueren-
 cia, y pusolo en la parte del corazón, y pi-
 diole al sancto, en reuerencia de la muerte
 y pasión de nuestro Señor Iesu Christo
 (que en aquel dia celebraua el pueblo chri-
 stiano) le alcáçasse del, que tomasse poses-
 sión de su corazón, y no quisiessse de alli adelá-
 te otra cosa q̄ la memoria de su Saluador,
 y redéptor. En esta continua demanda an-
 duuo hasta la segunda Dominica despues
 de la Resurrección. Estando aquella noche
 ya acostada para dormir, pero muy llena
 de ymaginaciones sanctas, tractando siem-
 pre de que se le concediessse lo que pedia,
 subi-

Vida del Padre

subitamente se vio en el cuerpo vna tan gran mudança de alegria, y regalo diuino, que parecia no caber en si: y assi de aqui adelante gozô su alma, y coraçon delo que tanto hauia desseado, y con tantas ansias hauia pedido. Y hauiendo quatro años y mas, que recibio tan gran merced, assi ha conseruado el don recibido, que conosce bien las ventajas que su alma tiene, y todo lo atribuye despues de Dios, a los merecimientos del sancto varon fray Luys de Montoya, a quien tomó por mediano, para conseguir esta gracia.

¶ En este año de mil y quinientos, y ochēta y ocho, a los onze del mes de Abril, que fue Lunes de la semana sancta, vna religiosa monja de sancta Clara, de la ciudad de Lisboa, llamada Francisca de la madre de Dios, fue fatigada de vn agudissimo dolor de estomago subitamente, a las dos horas de la media noche, con tantos vomitos, y vascas, que parecia tener al ojo la muerte, y ser aquella su postrera hora. Començaronse le a hazer muchos, y diuersos remedios, porque los

medicos acudieron luego, mas ningunos
 áprouechauan. Y como en esto se gastasse
 el tiempo que hauia desde las dos de la
 noche, hasta despues de medio dia, y nin-
 guna mejoría hallasse, antes crecia el do-
 lor, faltauan los remedios humanos.

Vna religiosa, que se dezia Ana de san-
 ta Maria, del dicho monasterio, com-
 padesciendo se de su hermana, dixo a la
 enferma: Yo tengo vna parte pequeña
 de vn hueso del padre fray Luys de
 Montoya, Religioso de la orden de San
 Augustin, la qual se ha puesto en diuersos
 enfermos, y nuestro Señor ha tenido
 por bien de dar salud a los que con de-
 uocion, la han puesto sobre si, podria
 ser que aprouechasse, si con fee, y de-
 uocion llamassemos a este seruo de Dios,
 para que socorriese a nuestra hermana.
 La enferma, oyendo esto, alegróse, y con
 mucha deuoció pidio, q̄ se le traxesse aque-
 lla parte del hueso, y teniêdo se biua, q̄nue-
 stro señor haze muchas maravillas por sus
 seruos, mientras la religiosa fue por la re-
 liquia, crecióle mucho mas el dolor, de ma-
 nera, que parecia que ya le le agotaua
 la pa-

la paciencia. Venido el hueſſo, y tomando lo con mucha reuerencia, lo puſo en la parte a donde el dolor era mas agudo. Coſa del cielo, y digna de conſiderar, que tan ſubitamente ceſſó el mal, y de tal manera ſe mitigó el dolor, que no quedó en ella ſeñal de hauer tenido algun accidente ni mal, mas leuantandose luego con las fuerças primeras, deſechadas las medicinas humanas, ſe fue a comer al refectorio los manjares quareſmales, porq̄ no quitó comer la carne, q̄ le eſtaua aparejada por mandado de los medicos. Por lo qual dando gracias a Dios, ella, y las demás madres, como ſcieron, que la mano del Señor hauiá obrado allí ſus marauillas, por los merecimientos del ſancto varon fray Luys de Mótويا.

¶ Estas tres ſeñales del religioso del monaſterio de Lisboa, y de las dos religiosas de los monaſterios de Eſperança, y de ſancta Clara, como muy pias, ſe ponen aquí, por no hauer dubda en ellas, como lo muestra la informacion que dellas ſe hizo, por mandado del illuſtriſſimo Señor Don Miguel de Caſtro, Arçobispo de Lisboa, y deſpues de hecha la diligencia, fueró examina

minadas con mucho cuydado y diligencia, por dos venerables Theologos, de la Compania de Iesus, que se dizé, el Doctor Luys de Molina y Luys de Morales, como todo parece por vn instrumento que esta guardado en poder del notario publico, y en otro traslado, que mandô sacar el muy reuerendo padre fray Masuel de la Concepcion, prior del monasterio de nuestra Señora de Gracia de Lisboa, para que que de en el Archivo, y Deposito del dicho monasterio, y al cabo hecha otra diligencia por los muy illustres Señores, el Doctor Christoual de Matos Prouisor en la Arçobispal audiencia, y el Doctor Francisco Ruelo canonigo dela Magistral, y vi stala vida perfecta de este amigo de Dios, juzgaron que deuián estas obras contenidas en esta hystoria ponerse por pias. Y assi de todas estas hazemos capitulo, para que cada vno tenga lo que le pareciere piamente: y con esta mesma salua se escriuen todas las demas que van en esta hystoria.



Vida del Padre

DE OTRAS MARA-
uillas que se dize hazer
este sancto va-
rō. Capitulo

xxxix.

(:?:)

AÑO de mil y quinientos y ochenta
y quatro, celebrò la orden de S. Au-
gustin capitulo prouincial en Santa
ren: aqui entre los otros religiosos que fue-
ron a la solemnidad por ser buen cantor,
y de buena boz, fue vno llamado fray Do-
mingo de la Ascension. Este padre vino a
ser fatigado de mal de hijada, enfermedad
que otras vezes le fatigaua grauemente, y
agora apretandolo mas, se vio en notable
peligro dela vida, porque ningun remedio
se hallo para el: entre los otros religiosos
que alli auia, mirando quan fatigado esta-
ua su hermano, vno lleno de piedad, a-
cordan-

cordádo se que tenia vn hueso del sancto varon, lleuofelo con mucha fee, tomando lo el enfermo con gran deuocion, luego obró la mitericordia diuina sus marauillas, porque començó a mejorar y obrar la naturaleza, de manera, que otro dia salio sano y bueno a la procesion del capitulo, cō notable consuelo de todos: y deziame el despues, que nunca tuuiera aquel mal tan agudo, ni contanta facilidad se le quitara, con lo qual el capitulo recibio gran consolacion, y renouose en gran manera la fee que tenían en su commun padre.

¶ En las octauas de todos Sanctos, año de mil y quinientos y ochēta y seys, acaescio q̄ en la parrochia q̄ llaman los Sanctos q̄ es a dōde passarō por corona de martyrio en la ciudad del isboa, los martires Verissimo Maxima, y Iulia, quasi a vn mismo tiempo vinieron dos mugeres a parir, y teniendo muy trabajosos partos, q̄ las pusieron en lo vltimo, por muchos dias padescieron los dolores mayores que padecen los cuerpos humanos, publicandose por la vezindad la angustia en qué estauá aquellas mugeres.

Vida del Padre

este mismo hidalgo Garcia de Melo, embio el huesso del sancto varon a las enfermas, teniendo fee, que el Señor obraria por su sieruo sus marauillas: y así acaelcio, porque colgandolo a sus pechos, luego cessaron los dolores, y parieron sin alguna pesadumbre.

¶ Como el illustre cauallero Iorge de Médoça, estuuiesse por Capitan de Tanjar, enfermole vn hijo, llamado Iuan de Médoça, de vnas calenturas rezias, la madre, dicha Doña Maria de Sylua, temiendo el mal que passasse adelante, mo uida de deuocion, encomendo el hijo a Dios, y tomó por tercero al religioso varon fray Luys de Montoya, y como a la sazõ estuuiesse allí el padre fray Christoual Corte Real, hermano de la dicha señora, pidio le diesse alguna reliquia para poner la a su sobrino, el teniendo vn huesso del sancto varon, dio selo, y como lo tomasse con toda fee y reuerencia, echoselo al cuello al enfermo. Obro la mano de Dios en el luego, porque conauer sido la calentura mas crescida que

las demas: subitamente se le quitô y nunca le boluio mas. Y como fuesse preguntada la teñora, de como hauia tan subitamente sanado su hijo: respondio, que la mano de Dios hauia alli hecho su officio, tomando por instrumento a fray Luys de Montoya, en quien ella tenia particular deuocion.

¶ Como este amigo de Dios fuesse visitando sus monasterios, y passasse de Monte mayor el nueuo, para la ciudad de Euora, perdióse vn pañizuelo con ciertos dineros que lleuaua para el gasto ordinario, y boluiendose al criado le dixo, como hauia perdido aquel dinero, y pasó adelante, y llegado a Euora dixo otro dia vna missa a las animas de Purgatorio, y con esto continuô su visita, sin tener mas rastro del dinero, hasta llegar a Lisboa muchos dias despues. Acaescio que vn dia el portero llamado fray Antonio de Christo (vn religioso que yo conosco en Castilla y Portugal) passando por el angulo de la porteria, que passa a la clausura del conuento, topô con vn paño que tenia ciertos

Q 3

dineros

Vida del Padre

dinero de oro y plata, y lleuolo al sancto varo como a su perlado, diziédo, q̄ aquello auia hallado en el suelo: el varon religioso, conosció el paño y dinero, dixo: Las animas de Purgatorio han andado por aqui, y conto lo que passaua y llamo al criado q̄ lleuara entonces quando perdio el dinero, y dixole: que si se acordaua del dinero que auia perdido entre Môtemayor y Euora, y respondio que si, dixo: Pues ya ha aparecido, porque las animas de purgatorio, quienes dixen vna missa, lo guardaron hasta agora, y nos lo traxeron a casa. Y aunque es verdad, que todo esto y mas pueden alcançar aquellas sanctas animas, no ay que dubdar, sino que la oracion del voron pio ayudo aqui buena parte.

¶ Hallé por memorias del tiempo q̄ viuia el amigo de Dios, estas dos cosas q̄ aqui vá continuadas. Como topasse a la puerta de san Antonio (q̄ por otro nóbre se dize en Lisboa la puerta del Hierro) vn pobre q̄ tenia tullida la mano de manera q̄ no la podia cerrar, y le pidiesse limosna, porq̄ siépre daua a todos, dióle ciertas monedas, y sin mirar en qual mano se las ponía, echólas en la mano máca, y apretádo se la có la suya, su

bitamête se hallo sano, y vio, q̄ abria y cerraua la mano: y queriêdo el pobre alçar la boz, y publicar la obra q̄ Dios auia hecho por el, el cō el dedo, y cō los ojos, le hizo se ñal q̄ callasse, y no hablō por entōces mas, pero despues lo descubrio, y se guardo en las memorias de algunos q̄ lo publicarō ya muerto. Y como nadie en su vida quisiesse pregūtarfelo al santo varō porq̄ auia de recibir pena, quedo casi puesto en oluido.

¶ En todo el tiêpo q̄ se gastō en la yglesia q̄ el edificio en S. Augustin d̄ Lisboa, como ya queda dicho, nūca acōtecio algũ caso trabajo, d̄ caer officiales, o morir alguno, o ser herido, como acaesce en obras grâdes qual lo era aquel tēplo sumosissimo, saluo q̄ al cabo cayo d̄ los andamios, vn obrero Indio buê Christiano, y hizose pedaços d̄ manera q̄ quãdo llego al suelo venia muerto. Esto sintio mucho el amigo de Dios, porq̄ tenia a grã dicha, no auer acaecido en tãto tiêpo algũ desmã, pero viêdo q̄ el curepo no tenia remedio, acudio a la alma, y llamãdo a capitulo, dixo lo q̄ passaua y a todos encomẽdaua, rogassẽ a Dios por aq̄lla alma y q̄ pues auia muerto aq̄l hōbre en seruicio del monas-

terio cada vno aplicasse alguna parte de sus buenas obras por el defunto. Todos vieron en esto, y el sancto varón applicò todas las q̄ hauiã hecho, el maestro fray Eduardo Alvarez, q̄ poco hauiã viniẽra de Paris, q̄ por su eminencia fuera treze años Regente en el Colegio de los Augustinos de Paris, dixo, que el hauiã menester sus buenas obras, y muchas mas, para si, y q̄ asì que no queria tener mas charidad con el proximo, que cõigo, pues parecia en esto seguir la doctrina del Apostol. Dixeronse missas, y hizose solemne officio por el muerto: el amigo de Dios continuando sus particulares suffragios, al cabo de ocho dias, estãdo en oracion en el choro, delante del sancto crucifixo, vio vna claridad, no acostumbra da, y turbandose algun tanto, oyo vna voz que le dixo: No te turbes padre, que yo soy aquel hombre por quien con tanta charidad has hecho offrenda y sacrificios, y la voluntad diuina tuuo por bien, de llevar me para si, despues de purgados mis peccados en el purgatorio: y asì te vengo a dar las gracias por la buena obra que me has hecho, y tambien tus frayles. Y como el ca-
llasse,

llasse, y el amigo de Dios diesse muchas gracias a la misericordia diuina, boluio a hablar aquella voz, y dixole: Tu diste por mí todos los merecimientos que creyas tener por algunas buenas obras que hauias hecho, pues preguntote, pues es así que obras tienes con que comprar el cielo? Respondio el amigo de Dios: Yo nunca confie en mis merecimientos mas en la misericordia de Dios, y en la pasión de mi Señor Iesu Christo su hijo: y en la deuociõ que tengo en la Reyna del cielo sancta Maria. Dixo la voz: Sabe que todo lo que ofreciste por mí todo se te ha restituydo, y perseuera, que tu alcançaras la corona que te esta ya aparejada, y en esto desaparecio la vision, y el amigo de Dios quedò muy consolado: y aunque el callò esto, despues se supò por el confessor, o por otra persona de quien el confiava, y al cabo se guardò por memoria: Y como lo viniessè a entender el maestro Eduardo, que no quiso ayudar cõ parte de sus buenas obras, quedò como auergonçado, y como dando se a sã penitencia, de la poca charidad que tuuo con el defuncto, publicò esta obra ma

rauillosa, delante de muchas personas principales de Lisboa, condenando a si, y en salçando al amigo de Dios.

¶ Otras señales manifiestas se han visto dela sanctidad del sancto varon fray Luys de Montoya, q̄ son bastantes testimonios de lo mucho que pudo delante de Dios: y esperamos, que en lo de adelante se veran otras mayores, porque nuestro Señor de tiempos a tiempos suele honrar sus siervos, y quando ay mayor necesidad hecha en publico los merecimientos de sus siervos. Así vemos que muchos tiempos despues que murierō los Prophetas, y quãdo parecian estar olvidados, publicò su sanctidad, y la hizo conocida por el mundo. Así sabemos que el Propheta Ezechiel, fue publicado en los tiempos de Arcadio, con stupendos milagros, como lo aduierte san Hieronymo quasi al principio, contra Vigilancio: y en el mismo tiempo, fueron hallados los cuerpos de los Prophetas Abacuc, y Micheas, como parece por Sozomeno en su Ecclesiastica hystoria, y Cassiodoro en su tripartita: y

Eliseo

Dios fue
le publi-
car las
memori-
as de los
Sanctos
quando
veq̄ mas
cõuene.
Lib. 7. c.
28. lib. 9.
c. 49. A-
ño. 463.

Eliseo fue hallado y traydo a Rabena, que hauia grandestiempos que no se sabia del, como parece por Nicephoro en su vnico libro, porque se entendio, que entonces conuino, que la memoria de tan grandes varones fuesse conocida, por algunos respectos como vemos que fueron hallados los siete Dormientes, en tiempo del Emperador Theodosio el mayor, con los quales se hizo manifesta prueua dela resurrección de los cuerpos q̄ en aquel tiempo la negauan algunos hereges, como parece por Meta-
 prastes: y quando Dios quiso dar remedio a la enfermedad, que llaman, fuego de sant Anton, reueló el cuerpo del sancto Abbad, para que trasladado en Francia la curasse, porque alli començo como lo tenemos scripto largamente en nuestra Catholica historia delos Sanctos dela yglesia: assi pues permitira nuestro señor q̄ los merecimientos deste sancto varon, y otros que agora estan callados y ascondidos salgan a luz, para conuelo del pueblo, para confirmacion de la fee, y para condemnation de los malos, y esfuerço de los buenos,

Sur. to.
 4. a los
 72. de su
 lio.

nos, para que passen a delante con
la Cruz que tomaron de nue-
stro Señor Iesu Christo,
que vine y rey-
na sin fin
Amé.

LAVS DEO.



Folio.	Coluna.	Regla.	Errata:	Enmienda.
4	1	4	dezifiete	diez y siete
8	2	8	Heleleel	Beleleel
17	1	7	Canjas	las Canjas
17	2	vlt.	a los	los
18	1	11	todo	tomados
19	1	4	hermosos	heruorosos
22	1	14	contario	contrario
22	2	21	derecho	derechos
23	2	5	algunas	algunos
27	1	4	alla	alli
32	2	16	cincoenta	cincuenta
38	1	16	que no dixo	porq̄ no dixo
46	1	5	vsamo	vsamos
47	2	vlt.	la enmiende	se enmiende
55	2	20	confessar	confessor
58	1	16	prouecho	prouechoso
60	2	1	el monasterio,	del monasterio
65	2	vlt.	quedase	quexauase
70	2	25	de aquella	aquella
74	2	8	mejorado	mejorada
90	1	20	deputado	diputado
90	2	6	el cordero	al cordero
93	1	4	encomiendo	encomendó
105	1	4	Molinas	Molina
109	1	8	Manoel	Manuel
105	1	11	Archiuto	Archiup
105	1	23	daa	da
108	2	3	aplicon	aplico
110	2	4	a Arabia	a Rabena.







Handwritten text or signature, possibly a name or date, located below the stamp.

